

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO



**INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES
LICENCIATURA EN ADMINISTRACIÓN PÚBLICA
TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
“LA CULTURA POLÍTICA DE LOS JÓVENES EN EL
ESTADO DE HIDALGO”**

**Presenta
María Fernanda Sánchez Chong**

**Asesor
Dr. Jorge Peña Zepeda**

A G R A D E C I M I E N T O S

El éxito de este trabajo nunca lo hubiera logrado sin el apoyo y confianza de ustedes:

Muchas gracias a mi Papá Dios, porque has iluminado de amor mi camino.

A mis abuelos:

Mamá Chelo porque me has querido tanto tanto en mi vida que eres capaz de cuidarme y bendecirme siempre.

Gordito (Fernando) porque eres mi fuerza y mi ejemplo gracias por estar siempre conmigo.

A mis papás:

Ma porque me trajiste a este mundo y me diste una vida que me encanta sobre todo porque te tengo a ti.

Pa por todos los consejos que me das aun que a veces no los siga... pero ya aprendí.

Mis padrinoskis:

Lupita por ser como mi madre y escucharme y apoyarme te quiero.

Beto por quererme como tu hija mayor y todo el apoyo incondicional.

A mis Hermanos:

Paco porque me has enseñado tu mejor parte de valentía y fuerza al superar pruebas muy difíciles (Santiago te quiero mucho un beso al cielo).

Rorro porque sé que detrás de tus gruñidos esta un lindísimo hermano que me quiere.

A mis tíos:

Chucho, Killy, Mary, Pancho, porque más que tíos son como mis hermanos mayores que me enseñan, me orientan, me divierten, me escuchan, me quieren.

A mis primos:

Pau, Betito, Apush, Toño, Eflen, Champi, Tai y Fer porque sin ustedes mi vida no sería la misma los quiero muchísimo.

A todos mis amigos y amigas que han compartido tantas alegrías, canciones, conciertos, bailes, llanto, tristezas, etc.

A mis profesores por las enseñanzas y consejos.

En fin a todos los que me quieren y creen en mi “GRACIAS TOTALES”

María Fernanda

Noviembre 2007

Índice

Presentación	3
Introducción	4
Capítulo I. Cultura Política en México	8
1.1 Fundamentos Teóricos de la Cultura Política	8
1.2 Antecedentes del concepto de la Cultura Política	11
1.3 Problemas del concepto de Cultura Política	17
1.4 Cultura Política en México	20
1.5 Cultura Política en los Jóvenes	35
Capítulo II. La Juventud Hidalguense	38
2.1 La juventud como etapa de la vida	39
2.2 Características de la población hidalguense	41
2.2.1 La migración interna y externa	41
2.2.2 Las lenguas indígenas y el analfabetismo	44
2.2.3 Niveles de pobreza	45
2.3 Los jóvenes hidalguenses	47
2.3.1 La educación en los jóvenes	49
2.3.2 El trabajo en los jóvenes	53
2.4 Juventud urbana y rural	57
Capítulo III. Conocimiento de Instituciones gubernamentales	60
3.1 La deserción escolar en números	62
3.2 Percepción Política	69
3.3 Participación política de los jóvenes	76
3.4 Mayor participación, un mejor Gobierno	83

Capítulo IV. Influencia en los medios masivos de comunicación en la juventud	85
4.1. Medios masivos de comunicación	88
4.2. El gobierno de la telecracia	101
4.3 Incidencia en los medios de comunicación en la cultura política	104
Conclusiones	111
Fuentes de Información	117

PRESENTACIÓN

Para que en una sociedad la democracia funcione, es necesaria la participación de todos y cada uno de sus integrantes, es así cuando un Estado llega a consolidarse democráticamente. Es por eso que los jóvenes como parte fundamental de un Estado, son el núcleo de movilización de ideas nuevas y acciones, (es decir son revolucionarios por naturaleza, tal como lo decía Vicente Guerrero, “Ser joven es ser revolucionario”) son ellos los que manejarán y tendrán en sus manos el timón de la evolución.

Así es que conocer la cultura política que tienen los jóvenes es muy importante. De igual importancia es saber cuáles son los elementos en los que se basan los jóvenes para adquirir una cultura política democrática.

De esta forma inicie el trabajo de investigación, con el propósito de que los jóvenes mexicanos y en especial los jóvenes hidalguenses estemos dotados de instrumentos y oportunidades para acceder a una vida política plena y participativa, teniendo las bases educativas, de conocimiento y experiencia necesaria para lograr cambios significativos para construir un estado de bienestar en todos y cada uno de los grupos que conforman nuestra sociedad, por que los jóvenes son la generación del cambio, y la opinión política de los jóvenes influye directamente en el proceso de cambio político.

Este trabajo de investigación busca tener los elementos conceptuales y el diagnóstico sobre lo que es la cultura política y como los jóvenes de Hidalgo se desenvuelven en ella. Considerando su situación socioeconómica, su grado de conocimientos y valoraciones respecto a la política y la manera en que los medios de comunicación influyen en su proceso de desarrollo.

INTRODUCCIÓN

La participación de los jóvenes en la cultura política, resulta indispensable para los tiempos actuales, es así que los gobiernos se han acercado a ellos para primeramente recobrar la confianza de los mismos, inclusive se les invita a que formen parte de ellos, abriendo espacios en todos los ámbitos posibles.

La democracia no hace distinciones de género, raciales, religiosos, idealistas, etc y si concebimos a la democracia como "forma de vida" que se aprende en la familia, en la escuela, en las organizaciones sociales de toda índole, en los medios de quienes, partidos o individuos, asumen responsabilidades públicas, abriendo una extensa agenda relacionada con diferentes aspectos de la formación y el fortalecimiento de la "cultura cívica", para hacer del respeto a la ley y la tolerancia.

Una de las mayores adquisiciones de la nueva cultura democrática es la creciente aceptación del pluralismo más allá de las instituciones políticas, en la ideología y en la moral, como se demuestra con la emergencia en años recientes de innumerables organizaciones civiles de todo tipo y, de manera sustantiva, con la apertura de los medios de comunicación a las más diversas voces y opiniones en un ejercicio amplio de la libertad de prensa.

Asimismo, es importante señalar que la cultura política y la vida democrática no se encuentran únicamente en los procesos electorales. La mayoría de los estudios e investigaciones de participación política como, "La democracia y sus instituciones (Jorge Javier Romero), Encuesta Nacional 2000 "Ciudadanos y cultura de la democracia. Reglas, instituciones y valores de la democracia". Mujeres y política: balance y perspectivas (Anna M. Fernández Poncela) Reflexión y análisis sobre los elementos que intervienen en la percepción y representación de los ciudadanos acerca de los procesos y procedimientos electorales (Rosalía Winocur)".¹

¹<http://www.ife.org.mx>, "Investigación sobre democracia y materia electoral"

Estos estudios muestran que la educación tiene una relación significativa con la actitud de presentarse a emitir el voto. Aunque la participación electoral joven es reciente en el país, por lo que no existen datos plenamente confiables, en la elección presidencial del 2006, en donde se observó que ocho de cada diez universitarios se registraron para votar y, de ellos, dos de cada tres votaron efectivamente.

El Reporte Anual de las Naciones Unidas para 1996, dijo que si en un país no hay elecciones libres, no habrá tampoco partidos de oposición, ni foros de crítica pública, de tal modo que los que gobiernan no tengan preocupación de las consecuencias políticas de la no participación ciudadana. Frente a esa observación, la decisión de México es muy clara: elecciones libres, confiables, transparentes y con un involucramiento de la juventud como medio indispensable para la renovación política y la transición hacia un México mejor.

Es así que al percibir la importancia en la reestructuración de una nueva cultura política en estos tiempos en los que en México se esta viviendo ajustes socioculturales, es importante que se involucre a la juventud en estos procesos, no obstante dicho acercamiento tendrá que ser atractivo utilizando como una herramienta a los medios de comunicación.

En este trabajo de investigación se estudiará con un método inductivo partiendo de lo general a lo particular, es decir en el primer capítulo se estudiará la conceptualización de la cultura política, su desarrollo, trascendencia e importancia en la sociedad, así también como la situación en la que se encuentra para el caso concreto de México. Esto con la finalidad de realizar un diagnóstico de la situación actual por la que el Estado de Hidalgo y más específicamente la juventud hidalguense se encuentra involucrada con la cultura política.

Para ello, en el capítulo segundo, se realiza un estudio al respecto de las características de la juventud en el Estado de Hidalgo, su desarrollo en esa

entidad federativa y las oportunidades que brinda el propio gobierno local para el desarrollo y la convivencia sana de su juventud.

En un tercer capítulo se presenta la percepción que tienen los jóvenes hacia las instituciones, en específico las del Estado de Hidalgo. La participación que se genera dentro de las mismas instituciones y sobre todo los espacios que el gobierno crea para la participación de los jóvenes hidalguenses, así también como la percepción de los jóvenes y la política del Estado de Hidalgo. De acuerdo a los datos obtenidos de la Encuesta Nacional de Juventud 2000.

En el cuarto capítulo se estudia como los medios de comunicación son un factor clave para el acercamiento hacia la juventud y como es que los medios de comunicación tienen incidencia en la cultura política, haciendo que se abran canales de comunicación y expresión en donde los jóvenes puedan tener una participación activa y con ello generar una nueva cultura política en la que exista un involucramiento tanto de la juventud como de los gobiernos.

Todos estos elementos permitirán hacer denotar que en el Estado de Hidalgo se requiere de una participación activa de los jóvenes en la cultura política, así también como por parte del gobierno ha utilizar todos los medios de comunicación para estar en una interrelación con la juventud de Hidalgo y así junto con ello, hacer una cultura política democrática en la que cada vez sean más jóvenes los que se sumen a ella.

¿Cómo podemos potencializar la cultura política?, ¿Cómo desarrollar formación cívica? ; En realidad este ejercicio de investigación trata de asentar los elementos metodológicos conceptuales del concepto juventud y pertenencia en el Estado de Hidalgo, este es el inicio de un esfuerzo donde tienen que converger diversas materias e instancias, donde las instituciones académicas y gubernamentales deberán de plantear alternativas, en trabajo conjunto para ofertar soluciones al universo del los jóvenes de nuestro Estado.

Por nuestra parte este es un primer cimiento en el que asentamos en el plano de la discusión la problemática sustentada en teoría política, **planteamos a manera de hipótesis que en la medida en la que podamos ofrecer a los jóvenes de nuestro Estado y del resto del país, alternativas viables de educación de calidad, así como formación cívica desde el contexto familiar, acompañado esto de políticas públicas educativas concretas en materia de comunicación y no solo de información; tendremos una expectativa diferente de este importante sector y junto con esto mejores posibilidades de desarrollo con equidad y justicia social.**

CAPÍTULO I. CULTURA POLÍTICA EN MÉXICO

El estudio de las ciencias sociales y humanidades ha ocupado un lugar importante en el desarrollo de las sociedades en su composición como estructura organizacional, es decir, va más allá de la esfera físico-biológica del estudio del hombre por el mismo hombre.

Desde tiempos atrás la investigación sociocientífica ha buscado apoyo en diversas disciplinas, para explicar el comportamiento del hombre a través de pasajes históricos y diversos acontecimientos desde perspectivas generales como son la política, la economía, la sociología entre muchas otras; de igual forma esta concepción de integración del hombre en sociedad ha enfocado parte de su estudio al estudio y análisis del individuo como persona, como ser humano, en función de sus acciones individuales en una sociedad.

Desde una perspectiva particular la investigación que comienza a partir de estas líneas se encamina al análisis de la cultura política en los jóvenes de Hidalgo. Seguiremos un orden metodológico inductivo que permita enriquecer la investigación desde las grandes teorías hasta un espacio geográfico y población particulares de una zona de nuestro país.

1.1 Fundamentos Teóricos de la Cultura Política

El estudio de las relaciones humanas ha permitido el conocimiento teórico y práctico de las actividades, acciones y actuaciones de los individuos en sociedad, sin dejar de lado el estudio del individuo desde aspectos psicológicos, de ahí que el hombre como ser social y comunicativo a la vez, ya sea por naturaleza o por predeterminación social, ha escrito sobre política y por ende ha tenido la noción de lo que es la cultura política.

Mucho tiempo atrás grandes civilizaciones preocupadas por el auto conocimiento del hombre y de las organizaciones sociales que de su interacción emanaron, se dedicaron a escribir y transmitir el conocimiento de sus valores y actitudes de cada uno de sus pueblos. Algunas de estas civilizaciones fueron los Asirios, Babilonios, Griegos y Romanos, ya conocidas por innumerables estudios, como las bases de civilizaciones y como en el caso griego, del pensamiento socio-político.

Uno de los principales temas que se desarrollaron en estas culturas, principalmente Grecia y Roma, se enfocó al estudio de la política como una interacción de los individuos en sociedades organizadas, a partir de relaciones de poder y la naturaleza de dichas relaciones. De estos estudios surgieron los grandes pensadores teóricos de la filosofía política.

Platón en sus estudios mostró, de que forma las creencias de los ciudadanos condicionan la constitución de los gobiernos, es decir, el vínculo estrecho que había entre ciudad y ciudadanos, y que de esa estrecha relación, se deducía que las actividades de los individuos podían ser buenas o malas para la polis. Dentro del estudio de la filosofía política que realizó Platón la importancia en el tema de estudio de la investigación que nos atañe, radica en la adjudicación de forma relevante el conjunto de concepciones comunes a los individuos como ciudadanía y su relación que se tenía con las características del gobierno.²

Existe un puente, según lo planteado por Platón, entre lo que es propiamente cultura con los rasgos definitorios de la estructura política que una sociedad se da. Platón muy atinadamente da las bases de la teoría del cambio político, la cual a partir de la sociología y la psicología explícate ciclo mediante el cual surgen y se

² Almond, G.A. (1998): La historia intelectual del concepto de cultura cívica", en R. del Águilar, F. Vallespín y otros, *La democracia en sus textos*, Alianza Editorial, Madrid (343-373).

extinguen las constituciones políticas; este ciclo del cambio político transita por la monarquía, democracia, tiranía, aristocracia y oligarquía.³

En orden cronológico Aristóteles siguiendo la escuela de Platón atinadamente, no sólo reconoce la relación de variables culturales con la política, sino va más allá sino las incluye y relaciona con variables de estratificación social, estructural y funcional. Para Aristóteles lo que lograría de la mejor forma la virtud de la ciudad también identificado como el bien común, sería integrar simultáneamente la aristocracia y la democracia con una clase media que pudiera compartir intereses y valores. Esta concepción mixta entre ciudadanía-ciudad-forma de gobierno está relacionada con lo que actualmente se conoce como cultura cívica.⁴

Los historiadores y filósofos contemporáneos ven las aportaciones de Aristóteles como una contribución importante al estudio de la cultura política por su interés de desarrollar la relación que mencionamos líneas arriba.

Tiempo después el brillante pensador de la filosofía política Nicolás Maquiavelo realizó aportaciones trascendentes al estudio de la cultura política, con base en un increíble realismo de la naturaleza humana, los gobiernos y gobernantes empapados de corrupción, contrario al deber ser de los modelos de gobierno y gobernantes puros y virtuosos. Haciendo alusión a Nietzsche en su libro "Humano demasiado humano" en el que se refiere a que el "peor delito del ser humano es haber nacido"⁵. Maquiavelo, adjudica gran importancia a los valores morales, sentimientos de identidad que consiguen fortaleza y grandeza a la política dando peso a variables político-culturales, y a mismo tiempo pueden dar debilidad y decadencia.

³ Idem

⁴ Idem

⁵ Nietzsche, Federico, *Humano demasiado humano* México Editores mexicanos unidos S.A. edición 2003 p.127

Con Montesquieu como el fundador del estudio moderno de la cultura política entra la sociología francesa con la concepción de entender las ideas de Montesquieu. Tomo diferentes factores como la religión, la libertad e incluso el clima para que conjuntamente se pudiera contrastar con la estructura institucional y el ámbito físico de una nación.

A las ideas plantadas por Montesquieu le siguieron estudios y aportaciones de Rousseau y Toqueville, pero a pesar de la antigüedad del abordaje del tema no es sino hasta mediados del presente siglo que éste adquiere una gran popularidad. Como es palpable es estas primeras líneas, el concepto de cultura política antes del siglo veinte no se tocó como tal, sino más bien, fueron aproximaciones a lo que actualmente conocemos como cultura política. Para abordar atinadamente el concepto dejaremos hasta aquí las aportaciones históricas que se dieron y pasaremos a explicar el desarrollo del concepto de cultura política como tal en el siglo veinte y principios del veintiuno.⁶

1.2 Antecedentes del concepto de la Cultura Política

Durante los albores de la Segunda Guerra Mundial se dieron contribuciones importantes al desarrollo del concepto de cultura política, posterior a este acontecimiento mundial se dio la oportunidad para originar estudios con alcances científicos sobre el tema.

Los estudios que se realizaron en esas fechas dieron la pauta para que alrededor de los años sesenta surgieran los primeros estudios sobre la cultura política en sentido estricto, en gran medida, al desarrollo del análisis estadístico en las ciencias sociales. Los principales factores que ayudaron a comprender la notable

⁶ Almond, G.A. (1998): La historia intelectual del concepto de cultura cívica", en R. del Águilar, F. Vallespín y otros, *La democracia en sus textos*, Alianza Editorial, Madrid (343-373).

proliferación de estos estudios fueron la coyuntura política y el contexto intelectual en las ciencias sociales.

"En lo concerniente a la situación política, la Segunda Guerra Mundial ha sido una experiencia traumática que las ciencias sociales deben explicar. La preocupación por el ascenso de los totalitarismos, el trágico colapso de la democracia en Italia y Alemania, y, en menor medida, la inestabilidad de la Tercera República francesa en la posguerra, estimulan investigaciones centradas en el estudio de los fundamentos del sistema democrático y los mecanismos necesarios para su correcto funcionamiento.

En este periodo histórico se produce, además, la descolonización y el nacimiento de nuevos sistemas políticos en Asia y África, con una multitud de procesos de desarrollo político-social y de instauración de regímenes sobre los requisitos para la estabilidad de los sistemas democráticos."⁷

En esos tiempos y con los movimientos políticos y sociales que se fraguaban en varias partes del mundo aparece la obra de Gabriel Almond "The Civil Culture, Political Attitudes and Democracy in Five Nations" complementada tiempos después con otros trabajos del mismo autor sobre el tema. La revolución en las ciencias sociales de la que nos habla Almond tuvo cuatro componentes "(1) el desarrollo de métodos de muestreo cada vez más precisos que hacen posible la recopilación representativa de datos en grandes poblaciones; (2) la creciente sofisticación de los métodos utilizados para entrevistar, lo cual da una mayor confiabilidad a los datos obtenidos; (3) el desarrollo de técnicas de conteo que permiten la clasificación y organización de respuestas en dimensiones homogéneas, y la relación de éstas con variables teóricas; y (4) la creciente estadística descriptivas, a regresiones con dos o más variables y a análisis de tipo

⁷ Strassburger, Lona Paulina, *El Estudio teórico del concepto cultura política y su expresión en México*, Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública (opción Ciencia Política) Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 2004, pp. 40-41

causal en el que se relacionan variables contextuales, de actitudes y conductuales.”⁸

Según Almond, la cultura política se puede entender como “las orientaciones específicamente políticas... las actitudes con respecto al sistema político y sus diversas partes y al papel del ciudadano en la política”⁹. Sin embargo nos menciona dos puntos importantes a considerar dentro del estudio de la cultura política; el primero consiste en que no siempre el modelo cultural coincide con el sistema; el segundo aspecto a mencionar es que la cultura política no es lo mismo que la cultura en general de una sociedad determinada, aunque están relacionados.

En el estudio de la cultura política consideraba los problemas que la gente tenía para sus participación en la vida política, tanto activa como pasiva, y de sus orientaciones hacia distintos objetos políticos; de la misma forma trataba de analizar el porque de la participación e integración de la sociedad a los asuntos políticos. Dentro de estas interrogantes se le dio mayor énfasis a la participación en las elecciones.

Como vimos al inicio de este capítulo las bases de la cultura política se sustentan en las muy diversas aportaciones teóricas de la filosofía y la sociología. Pero como toda disciplina y campo de estudio los cambios sociales y su relación con la política provocaron un paulatino cambio y transformación encaminada a avances metodológicos y científicos de las diferentes disciplinas. En este sentido la integración multidisciplinaria y la innovación que dio surgimiento a herramientas metodológicas de encuestas catalizaron el estudio moderno de la cultura política.

Así pues, la población dispone de un acervo mínimo de conocimientos y percepciones políticas con respecto del sistema político al que pertenecen y con el

⁸ Almond, Gabriel, *The civil culture revisited*, Newbury park: Sage Publications, 1989, pp 15-16

⁹ *Ibid*, p. 12

cual pueden o no interactuar. Dicha interrelación puede dar nacimiento a actitudes optimistas, pesimistas, pasivas o activas con una intensa y constante mezcla de elementos.

En función de esas percepciones sobre el concepto de cultura política podemos identificar dos escuelas o dos corrientes principales: la behaviorista/comparatista y la interpretativa.

La primera se caracteriza por “sus aspiraciones científicas libres de valores, por sus tendencias expansionistas y dentro de la investigación de la cultura política, por el uso de metodología de apoyo y su subjetividad o definición psicológica de cultura política”¹⁰.

La escuela anterior es resultado de la obra de Almond, sin embargo, por su cuestionable sustento teórico, surgió otra perspectiva desde la sociología interpretativa, la cual “... hace uso de las pruebas de plausibilidad y construye la cultura política como significado; es evidente omnívora, al contener una definición comprensiva de cultura política.”¹¹

En el estudio del concepto de la cultura política se puede enfocar en términos de investigación en dos vertientes una como del uso comparativo y el otro como uso sociológico. Ambos tienen diferencias las cuales tienen su raíz en la matriz teórica.

En el primer caso el análisis atiende al comportamiento de los individuos frente al proceso y la estructura política, este enfoque hace viable la comparación entre distintas expresiones en una misma nación a lo largo del tiempo o bien al comparar la cultura política que se establece desde distintos tipos de regímenes políticos.

¹⁰ Stephen Welch, *The Concept of political Culture*. New York, St. Martin's Press, 1993, p.6

¹¹ Ídem.

Con respecto del segundo caso al que hacemos referencia la comparación no es posible, en virtud del grado de profundidad y detalle al cual se puede llegar, cuando se analiza la cultura política como parte de los significados culturales propios de una colectividad.

La sociología interpretativa no aspira a una comparación entre cultura, sin embargo, si intenta conocer los significados, símbolos, códigos de la acción social incluida la acción política. Una gran diferencia que ubicamos tiene que ver con la interpretación conceptual del término sociedad; para la sociología interpretativa la sociedad son las relaciones invisibles que los individuos establecen entre si y que forman estructuras e instituciones a lo largo del tiempo y cuya sedimentación, da significado a la acción social, siguiendo esta teoría la cultura política no es diferente a la cultura general; por otra parte los comparatistas la sociedad esta formada por la suma de individuos en continua conflictiva relación dentro de un sistema de funciones, y que para mejorar las reglas de funcionamiento del sistema hacen uso de la cultura política, todo ello por medio de un mayor y mejor conocimiento del tipo de régimen político que los sostiene.

Con base en lo anterior podemos afirmar que la cultura política como concepto ha sido muy útil para entender las actitudes de las personas hacia su sistema político. Esto quiere decir que los individuos se identifican con el sistema político al que pertenecen de la misma forma que saben de el y lo evalúan, esto ayuda a poder comparar las distintas orientaciones políticas en las diversas sociedades.

Según Paulina Strassburger en su Tesis de Licenciatura “así lo han entendido los más recientes desarrollos teóricos en esta línea. La cual ha tenido un avance destacado. Ejemplos de esto son los textos de R Gibbins, titulado *Contemporary Political Culture* y el de Larry Diamond *Political Culture in Developing Countries*. El primero de ellos se basa en el estudio del cambio político en las sociedades postindustriales, a partir del paradigma de la postmodernidad pro fundamentado en la tradición de la cultura política comparatista, la cual sitúa a los ensayos,

dentro del debate sobre cultura política contemporánea, en su vertiente comparatista. Ya que además incluye acercamientos hacia la cultura política en las sociedades comunistas y postcomunistas".¹²

El segundo texto, ofrece una revisión del desarrollo de la cultura política en el mundo subdesarrollado y algunos países de Europa oriental. Éste, con una perspectiva también de política comparada, enriquece el legado de Almond, ampliando bastante su panorama analítico, e incluye aspectos culturales decisivos como la religión y otras variables culturales importantes que no fueron contemplados por la multicitada *The Civic Culture*.¹³

Esto habla ya de un nuevo enfoque de cultura política, presenta de manera integral estudios de inferencia estadística sobre cambios de valores en las sociedades contemporáneas. Se trata de investigaciones que ya no observan la fuerte carga ideológica pro-capitalista y de reproducción del sistema democrático-liberal estadounidense, pero que sin duda aportan substanciales hipótesis sobre el cambio socio-político de las sociedades contemporáneas."¹⁴

Actualmente podemos encontrar diversas concepciones de la cultura política y el concepto para efectos de esta investigación a lo que nos antecede en este apartado nos gustaría agregar dos definiciones sobre cultura política.

- Cultura Política: Es el conjunto de actividades, creencias y sentimientos que ordenan y dan significado a un proceso político y que proporciona los supuestos y normas fundamentales que gobiernan el comportamiento en el sistema político. Es la

¹² Strassburger, Lona Paulina, *El Estudio teórico del concepto cultura política y su expresión en México*, Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública (opción Ciencia Política) Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 2004. Op Cit p 60

¹³ Íbidem

¹⁴ Ídem .Op Cit p 60

manifestación de los elementos subjetivos; abarcan los ideales políticos y las normas de actuación de una comunidad política.¹⁵

- **Cultura Política:** Es la manifestación en una forma conjunta, de las dimensiones sociológicas y subjetivas de la política. Es el producto de la historia colectiva de un sistema político y de las biografías de los miembros de dichos sistemas, por ello sus raíces debemos buscarlas, tanto en los acontecimientos públicos, como en las experiencias individuales.¹⁶

1.3 Problemas del concepto de Cultura Política

Con los trabajos iniciales de Almond desde 1956 el concepto de cultura política prometía resolver el problema de especificar la afección del sistema político su relación con los individuos de su entorno mediante un sustento científico. La relación entre cultura y el sistema político se interpretaba a partir de la compatibilidad práctica de ambas.

Conceptualmente la cultura política ha presentado complejos problemas puesto que incluye la complejidad de un sistema político junto a la hiper complejidad del individuo y más aún de su interacción socio-política.

Los principales problemas que se propusieron fueron de índole teórica por la dificultad en la definición, medición y prueba de hipótesis en la cultura política. Por ello la cultura política continúa como un concepto sugestivo en lugar de científico. El problema tiene dos aspectos: científicos buscan una redención de la promesa del término, al mismo tiempo que logran un consenso del significado.

¹⁵ Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Ed. Aguilar, volumen 3, p.323, Madrid.1974.

¹⁶ Diccionario de política, Buenos Aires, Valleta, 2001, 471 p..

Los analistas de la cultura política, teóricos o empíricos, a pesar de la satisfacción imperfecta que poseen, separan amplias expectativas comunes y compartidas del concepto. Los criterios representan los problemas centrales teóricos, su cumplimiento debería arrojar una conceptualización útil, por lo tanto se debe proporcionar un punto común de inicio para evaluar las conceptualizaciones alternativas.

"En forma amplia, los criterios para la conceptualización de la cultura política surgen de tres preocupaciones generales:

- a) que la cultura política ofrezca de manera muy particular nuevas formas de análisis, particularmente aquellos correspondientes al problema micro-macro;
- b) que el concepto no se limite a culturas específicas o que se basen en supuestos empíricos a priori;
- c) y que sean de valor científico".¹⁷

Las justificaciones específicas para la validez de cada criterio son las siguientes:

1. "Supermembresía. La conceptualización de la cultura debe distinguir la cultura de meros agregados de individuos considerados en aislamiento, por lo cual la cultura política indica la pertenencia a un grupo amplio, con el que se comparten valores y creencias.
2. Compartibilidad. La conceptualización de la cultura debe referirse específicamente a algo que comparta la gente. La importancia y singularidad de la cultura recae en su desempeño como un marco común de orientación mutua. La cultura en el sentido antropológico es aquello que se transmite de padres a hijos, haciéndolos miembros así del grupo social. De esta forma, la cultura, en este sentido, se comparte, es la base misma de lo social; incluidos el idioma y los modales, las ideas religiosas, valores

¹⁷ Stephen Chilton, *Grounding Political. Development*, Lynne Rienner Publishers, Estados Unidos 2003

morales. A partir de esta idea de cultura se genera la noción de subcultura, en donde las personas además de compartir ideas y prácticas a nivel social, tienen en común otras a nivel más específico.

3. Desigualdad. La conceptualización de cultura debe permitir la posibilidad de que distintas personas tengan distintos niveles de influencia respecto a la cultura. La cultura política entonces ocurriría en función del distinto peso político que tengan los diferentes individuos. Esta desigualdad da pie, de manera importante, a los diferentes estudios de cultura política enfocados a las élites.
4. De conducta. La conceptualización de la cultura debe ser aquella en la que los efectos de la cultura puedan ser observados en los actos de conducta social llevados a cabo cuando se tome en consideración a otras personas. La conducta por sí misma proporciona ideas obvias a los tipos de orientaciones con la que se asocia.
5. Postconductual. La conceptualización debe distinguir la cultura de la simple regularidad de conducta. Los factores que no son fuentes geográficas, físico-culturales, a menudo ocasionan regularidades en la conducta, así que éstas no serán definitorias para la conducta.
6. Aplicabilidad ilimitada. La conceptualización debe aplicarse al rango total de la organización social humana, para que los científicos sociales puedan utilizar el concepto sin restricciones. Por ejemplo, las conceptualizaciones de cultura política en función de las actitudes hacia la militar no significarían nada para las sociedades sin una fuerza militar institucionalizada o para la mayoría de las formas de organizaciones sociales más pequeñas que los estados de la nación. El objetivo de utilizar un amplio concepto como cultura es permitir el alcance más amplio posible de las teorías. Las variaciones empíricas en la organización social podría finalmente limitarnos a las teorías de medio rango; sin embargo, nunca se debe esperar algo mayor si las conceptualizaciones se construyen con limitaciones.
7. Falta de reduccionismo. Más allá de la amplia aplicabilidad, la conceptualización debe permitir también la total atención a los aspectos

únicos de cualquier enfoque de la cultura a la política. Específicamente, una conceptualización en términos de un común denominador de todas las sociedades sería insatisfactorio, debido a que podría prevenir a los científicos sociales de comprender la riqueza y singularidad de culturas diferentes.

8. Comparabilidad. La conceptualización debe permitir comparaciones significativas de culturas, y dentro de una sola sociedad, las comparaciones de diferentes facetas de su cultura. Algunas hipótesis importantes requieren implícitamente comparaciones de alcance cultural. Los científicos sociales buscan comparar flotas de cultura para pronosticar dinámicas intrasociales.
9. Pruebas objetivas. La conceptualización debe tener la capacidad de producir hipótesis que puedan ponerse a prueba por normas objetivas contra datos empíricos.”¹⁸

A partir de los criterios expuestos, podemos determinar que el origen del estudio de la cultura política fue la cultura cívica en función de los acontecimientos y participación de la sociedad en la vida política, entendiendo a la cultura política como la distribución de características individuales en una población en función de la política.

1.4 Cultura Política en México

Posterior a la explicación del concepto de la cultura política y su breve pasaje histórico, es conveniente seguir con el esquema de investigación, con una metodología inductiva, para ello se desarrolla lo que ha sido la cultura política en nuestro país.

En México, el estudio de la cultura política ha tenido su auge y desarrollo en las últimas décadas a partir de un cambio en la participación ciudadana en procesos electorales y la misma evolución del sistema político mexicano. Con base en esos

¹⁸ Strassburger Paulina, Op, Cit. pp. 77-79

cambios y el estudio que ha derivado de ellos se han hecho esfuerzos por aprehender la realidad de nuestra praxis política y la introducción que los ciudadanos han experimentado por medio de la institucionalización y organización desde diferentes perspectivas teóricas.

Dentro del estudio de la cultura política, los académicos y estudiosos del tema realizaron importantes aportaciones, sin dejar de lado, la influencia y aportaciones estudiosos e investigadores como Almond y Verba, para el caso de nuestro país. Considerando la institucionalización desarrollada en el entorno político, este proceso de integración, de igual forma sentó las bases para su estudio de forma académica, científica y metodológica.

La obra ya citada en esta investigación *The Civic Culture* es el antecedente del abordaje científico dentro de las ciencias sociales de la cultura política y su evolución en México, de la misma forma que apporto ideas para la reflexión del concepto y su cambio en diferentes etapas.

Debemos relacionar el estudio de la cultura política en nuestro país con los trabajos realizados por Almond y Verba puesto que México es uno de los países que se estudian en sus investigaciones, como anteriormente lo mencionamos, la obra principal es *The Civic Culture*, que su traducción simple es la cultura cívica, por ello este término es ampliamente relacionado con los estudios de cultura política.

De inicio, el estudio de la cultura política, según varios autores ya citados, es debido a la necesidad de una explicación de estos sucesos sociales en diversas partes del mundo incluyendo México, para analizar el proceso de apertura democrática y la participación que se da en los países objeto de estudio.

La principal razón de la inclusión de nuestro país es su situación de nación emergente y diferente a los demás países de estudio para presentar una perspectiva alterna de las regiones del mundo.

Las características sociales del país entre rurales y urbanas y la gran diferencia que hay entre ellas han dado pauta para un estudio en ambas regiones, tema que abordaremos más adelante de forma breve.

A finales de los años setenta, México y la sociedad salían de uno de los movimientos más importantes después de la Revolución Mexicana, el movimiento estudiantil de 1968, que representó la participación de diversos sectores en asuntos de índole política, económica y estructura social, en una visible ruptura con el deficiente sistema nacional. De la misma forma la presencia de un Estado fuerte e interventor en todos los ámbitos fue por mucho tiempo el elemento que dio la pauta del desarrollo.

La tutela Estatal, encargada de regular las relaciones entre clases e intervenir en su organización, colocó al conjunto de la sociedad en un papel pasivo, evitando así la polarización y el surgimiento de nuevos conflictos sociales. Este hecho provocó, a la par del corporativismo, la desorganización y desarticulación social, siendo las cúpulas dirigentes las encargadas de tomar todas las decisiones.¹⁹

Un elemento de estabilidad política fue la centralización de la organización, la cual le daba mediante las instituciones legitimidad al régimen.

¹⁹ Gordillo, Gustavo, “Los terrenos de la sucesión” en *Nexos* 117, p. 35

Aunado a ello se concebía una crisis del marxismo motivada por la caída de sus principales posiciones:

“La determinación lineal de las superestructuras político-ideológicas por la infraestructura económica; la definición de la ideología como falsa conciencia y la visualización de la subjetividad en términos de conciencia de clase; la caracterización del Estado como instrumento al servicio de la clase dominante; la distinción tajante entre democracia sustancial y democracia formal o burguesa y la visión del cambio social como resultado de la contradicción entre las fuerzas productivas y las relaciones sociales de producción”²⁰

A partir de los cuestionamientos a la teoría marxista surgieron nuevas interpretaciones y enfoques que más que enfocarse a las características nacionales y nacionalistas, desarrollaron sus estudios en función de cuestiones humanas, por la naturaleza humana de la cultura, poniendo el énfasis en las relaciones humanas a partir de relaciones económicas entre los individuos.

Como muchas naciones debido a los acontecimientos mundiales y nacionales de índole socio-política experimentaron diversos cambios en la participación de la ciudadanía en asuntos políticos; la sociedad mexicana no fue la excepción, de igual forma vivió un proceso de constante cambio, en el que la pluralidad se hizo cada vez más notable. Diferentes sedes fueron actantes activos de estos cambios, uno de los principales fue la academia, que reclamaba espacios de participación en los asuntos públicos que los afectaban.

Estas necesidades sociales, arraigaban necesidades muy antiguas que se arrastraban desde la Colonia pasando por diferentes etapas como fue La Independencia, La Reforma, La Revolución entre muchas otras posteriores e intermedias que dieron forma a esas necesidades de participación política.

²⁰ Gutiérrez, Roberto, “La cultura política en México: teoría y análisis desde la sociología” en Krotz Esteban (coord.) *El Estudio de la cultura política en México. Perspectivas disciplinarias y actores políticos* México, CONACULTA-CIESAS, 1996, p. 47.

Dentro de estos cambios la identidad nacional y la particularidad de la comunidad mexicana fueron un motor de añadidura para abordar con más ahínco el tema de la cultura política.

Con el movimiento revolucionario se congregaron muy importantes elites de gobierno que centralizaron el poder y las actividades políticas. A raíz de ello y ante la falta de oportunidades de participación a excepción del corporativismo, la sociedad comenzó la búsqueda de la identidad nacional, para enraizar el carácter de lo mexicano.

Como mencionamos líneas arriba el régimen político que se conformó posterior a la revolución fue muy autoritario en lo informal y solo permitía la participación mediante la anexión a las instituciones, corporaciones y organizaciones creadas por ellos mismos.

Consecuentemente se generó una progresiva disociación entre el gobierno, de la forma que la política institucional provocó la ausencia de la participación ciudadana con lo que la vida política nacional se problematizó.

A pesar de ello ocurrieron diversos acontecimientos, algunos como movimientos sociales estudiantiles, guerrilleros, y de diversos sectores de la población; por otro lado ante la necesidad de una apertura de la participación democrática en la política, las instituciones tuvieron que realizar algunas acciones que permitieran un cambio que alentara a la sociedad a participar para legitimar sus acciones.

En 1963, se gestó una primera modificación que incluyó la figura de diputados de partido. Posteriormente, en 1977 ocurre una reforma política con mayores alcances, introduciéndose la proporcionalidad en la conformación de la Cámara de Diputados, asegurando el acceso de las oposiciones.²¹

²¹ Lujambio, Alonso, *El poder compartido* México, Océano, 2000, p. 26

Posteriormente a algunos acontecimientos de índole expresamente política, ocurrieron hechos que en verdad provocaron cambios en la sociedad mexicana con respecto de la credibilidad de las instituciones que hasta antes de los setentas habían logrado una legalidad y legitimidad mediante el crecimiento económico y social como espejismo ante los problemas estructurales. Algunos de estos hechos fueron la problemática crisis económica que afectó enormemente el nivel de vida de más de la mitad de la población que si hasta esas fechas se mantenía apenas en un nivel suficiente, a raíz de la crisis de 1982 y la entrada del neoliberalismo como modelo económico su situación empeoró.

Por parte de la sociedad en el sector estudiantil la lucha por la creación del Consejo Estudiantil Universitario y el sismo de 1985 conjuntaron esfuerzos de todos los sectores del país en función del apoyo y unión de la sociedad, en los ochentas, década en que sucedieron lo anteriormente mencionado, fue vital para visualizar y concienciar a la ciudadanía de su capacidad de participación mediante la organización como sociedad civil organizada, y que sólo mediante la organización podrían tomar parte activa en los asuntos públicos que los afectaban directamente.

Para finales de los años ochenta el sistema autoritario y hegemónico mostró por vez primera síntomas de debilidad al ceder la gubernatura de Baja California a la oposición en 1989; un año antes después de una ruptura interna en el PRI y la formación de un Frente Democrático se dieron los comicios más competitivos que se habían dado hasta esa fecha en los que la credibilidad de un proceso electoral limpio y transparente entro en una terrible crisis ante los ojos de la población en general por la famosa caída del sistema y la opinión común de un fraude electoral. Con respecto de esto Woldenberg nos menciona que “para calificar lo que ha sido este proceso democratizador en los últimos veinte años yo encuentro dos adjetivos pertinentes: errático- no siempre en ascenso- y circunscrito a una

determinada esfera social. Es decir, se trata de un proceso que no ha corrido de igual modo en todo el territorio nacional”.²²

Diferentes autores detectan los principales cambios sociales en cuestiones de participación política a la crisis de 1982 por las condiciones tan denigrantes que muchos sectores experimentaban por la extrema polarización social por la concentración de la riqueza en sectores de la población muy mínimos. Otros autores como Héctor Aguilar Camín dan mucho peso a los comicios de 1988 en los que la sociedad llegó al tope de aguantar el autoritarismo político y la farsa electoral que el gobierno en el poder había realizado desde principios de la institucionalización del PRI; esa sociedad a la que hace referencia Aguilar Camín ya no estaba en el tiempo de aceptar las prácticas institucionales hasta esos años.

Ya, en la década de los noventa de igual forma se dieron cambios significativos con la creación en 1991 del Instituto Federal Electoral, con el que se tenía el meta objetivo de cuidar que los procesos electorales fueran limpios transparentes sin indicios de fraudes.

Hasta lo aquí expuesto se visualizaban cambios en las reglas de juego, aunque, sin embargo, el problema de fondo no fue atacado. En el desarrollo político de los años noventa la apertura democrática se dio desde varias facetas, el PRI perdió la mayoría en el Congreso, el gobierno del Distrito Federal y varias entidades. Durante dicha década los asesinatos políticos y de periodistas, movilizaron la opinión pública, la participación ciudadana y con ello un desarrollo de la cultura política.

“Las elecciones del 2 de julio del 2000 fueron especialmente significativas en México, pues en ellas pierde por primera vez en más de setenta años el partido de Estado, el Partido Revolucionario Institucional, el PRI.”²³ Con lo anterior se da una

²² Woldenberg, José, “*La reforma democrática*”, en Nexos 117, p. 23

²³ Portillo Sánchez; Maricela, “*Culturas juveniles y cultura política: la construcción de la opinión política de los jóvenes de la ciudad de México*”, Tesis de Doctorado en Periodismo y Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona, 2004. P. 251

alternancia de poder, lo cual significó una participación activa de los mexicanos y el inicio de una palpable democracia en nuestro país.

Finalmente dicho proceso electoral y las elecciones de 2006 surgieron diversas agrupaciones sociales interesadas en cuidar los procesos electorales para no caer en irregularidades que se han arrastrado desde muchos años atrás.

Los estudios que se han dado con base en investigaciones con encuestas y diversos tipos de medición, mencionan que una buena parte de la población considera que el sistema autoritario ha sido sustituido progresivamente por uno más democrático y moderno. Esto se relaciona con el hecho de que la infraestructura, a pesar de tener antecedentes desde 1991, se encuentra aún en proceso de maduración.

Con respecto del sistema político mexicano, la cultura política en la práctica es aún muy inmadura por la falta de participación y experiencia democrática, de la misma forma en cuestiones electorales y su transparencia y credibilidad se encuentra en un déficit después de las elecciones del 2006.

En función de la participación los ciudadanos en edad de emisión de voto, si bien continúan con un alto abstencionismo, actualmente la participación comienza a tomar mas representatividad ciudadana. La participación también esta ampliamente relacionada con los resultados que los representantes políticos y las instituciones dan a la población con respecto de las expectativas que generan durante las campañas, de ahí la corresponsabilidad entre gobierno y ciudadanos.

En el estudio realizado por Almond y Verba, *The Civic Culture*, en el apartado sobre México y su cultura política, concluyeron que la cultura política mexicana era una cultura parroquial y aspiracional, guiada por un fuerte sentido de apreciación y afecto por su nacionalidad y sus instituciones, con un alto grado de competencia política subjetiva, pero, de manera contrastante, también por una

importante pasividad ciudadana. Como lo hacen ver los mismos Almond y Verba, los encuestados mexicanos manifiestan niveles relativamente altos de competencia política subjetiva, pero, como hemos visto, su sentido de competencia no corresponde a su experiencia de acción política”.²⁴

Un elemento fundamental para conocer y más importante aún comprender la realidad nacional, sus características particulares y generales, se da en el estudio realizado por Almond, de tal forma que, lo realizado es un punto de partida desde la perspectiva académica, para descifrar la forma en que los rasgos culturales determinan a las instituciones.

Una aportación de dichas investigaciones fue que estimulo un estudio con base en una metodología sustentada en el desarrollo de las ciencias sociales, y, atinadamente contrastándolas con su realidad práctica.

Con esos cimientos fue posible el inicio de nuevos estudios sobre la cultura política en nuestro país; uno de ellos titulado “La política del desarrollo mexicano” elaborado por Roger D. Hansen²⁵. En dicha obra el contraste entre el apoyo extenso, aunque difuso, de los ciudadanos hacia el régimen con la escasez de demandas de la población hacia el sistema político.

De igual forma hace la comparación histórica entre diversas épocas políticas en las que la competencia por el poder y concentración del mismo han sido una constante; y que visualiza a la política como una vía por la que transcurren la movilidad socioeconómica y la concertación política.

Desde una perspectiva económica y sus repercusiones en la percepción política en la opinión general, Hansen nos menciona que hasta finales de 1970 había una

²⁴ Almond, Gabriel y Sidney Verba, “The Civic Culture” Princeton University Press, Princeton 1963.

²⁵ Hansen, Roger D., “La política del desarrollo mexicano”, Siglo XXI, México, 1971.

aceptación del régimen a pesar de que el nivel de vida en general no llenaba las expectativas de una vida digna.

Dentro del libro de Pablo González Casanova sobre "La democracia en México"²⁶ hace una reflexión muy interesante al afirmar que la falta de participación política y por ende de cultura política se debe más que a la apatía a una estructura política que no permite la integración activa por lo que es muy necesario reducir el acaparamiento institucionalista en los procesos políticos.

Con respecto a los diversos estudios que han surgido definimos la corriente Behaviorista, esta se desarrolló durante los años ochenta, en la que la principal herramienta de aplicación fue la encuesta, que si bien, dejaba mucho que desear con respecto de sus resultados, por la facilidad de manipularlos. No obstante a estas limitaciones se hicieron muchos estudios con base en estas técnicas, los cuales por el acaparamiento institucional se hacían oficiales.

En un estudio realizado en 1987 llamado *Cómo somos los mexicanos*²⁷ (posterior a la conformación de la sociedad civil a raíz de los acontecimientos de principios de los ochenta y el terremoto del 85) mostraba que la gran mayoría de los mexicanos tenían un alto interés por la política, pero por los esquemas tan cerrados para la limpia participación también una gran mayoría se mostraban con la negativa de participar activamente en el ejercicio de la política en nuestro país.

Posterior a este estudio y sus consecuencias se realizaron nuevos estudios mediante encuestas para poder ubicar la identidad y el carácter nacional. Una característica fue la integración de organizaciones de la sociedad civil en función de buscar la participación de los ciudadanos fuera del sistema que los rechazaba o condicionaba en cuanto a su participación.

²⁶ González Casanova, Pablo, "La democracia en México", Era, México, 1980.

²⁷ Narro, Luis; Hernández Medina, Alberto. *Cómo somos los mexicanos*, CEE/CREA, México, D. F., 1987.

Desde tiempos atrás la centralización en el Distrito Federal tanto económico como político y social ha sido abrumadora, en el tratamiento de este tema no fue la excepción, se realizaron innumerables estudios de los cuales el desinterés de los capitalinos para participar fue palpable.

Jacqueline Peschard, profesora de la UNAM, en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales ha mencionado en referencia a las investigaciones sobre cultura política, la apertura democrática y la participación de la sociedad son fundamentales para la consolidación de un sistema político acorde a las necesidades de inclusión social, es decir, desarrollar ampliamente la cultura política.

Plantea también que “la posibilidad de avanzar en el conocimiento del fenómeno de las elecciones depende en buena medida de la capacidad para ir definiendo quienes son, como piensan y que actitud toman los ciudadanos frente al sufragio”²⁸.

Por lo tanto, es todo un conjunto de variables que hay que analizar puesto que no hay un factor que por sí sólo determine el comportamiento electoral, por ello, en la mayoría de los trabajos de Peschard la necesidad de identificar las actitudes y percepciones de los electores con base en los resultados de encuestas, no obstante, se necesita otro tanto de elementos para considerar empíricos dichos resultados.

Para la Ciencia Política, la cultura política es muy importante y más aún en un mundo donde los regímenes democráticos prevalecen, puesto que es un campo de acción a partir de los receptores directos de las decisiones políticas. En la actualización de la ciencia de la política es necesario el conocimiento de las convicciones, creencias, valores y conductas de la población en general y no sólo

²⁸ Peschard, Jacqueline, “Las motivaciones del comportamiento electoral capitalino” en Alonso Jorge (coord.) *Cultura política y educación cívica*. Ed. Porrúa 1993, p. 21

de los ciudadanos en edad de votar; para que, de tal forma, se pueda comprender e incidir en la conformación de una amplia cultura cívica y política para encontrarnos con la posibilidad de construir y garantizar la solidez y permanencia de un sistema democrático, pero más aún, un sistema próximo al deber ser de la política y la democracia.

Se puede apreciar dentro de la línea que sugiere Peschard, que “para contar con instituciones democráticas fuertes es indispensable la existencia de una cultura política democrática arraigada entre la población”²⁹.

La noción ciudadanía es, “un grupo de individuos racionales, libres e iguales ante la ley, que conforman el sujeto por excelencia de la cosa pública y de la legitimación de poder”³⁰; con base en esta afirmación de la catedrática de la UNAM, visualizamos que la ciudadanía condensa los principales factores y rasgos de la cultura política en un país democrático.

Para la evaluación y análisis de la cultura política la participación ciudadana es fundamental, puesto que dicha participación tiene mucho que ver con la apertura democrática del sistema político y sus instituciones; por otra parte el nivel sociocultural de los ciudadanos para organizarse y participar o buscar espacios de participación en la política.

Dentro de la política, se concibe a la sociedad como una entidad abierta y que dentro de ella se recrean y fomentan discusiones de diversos temas públicos y que por lo general tienen que ver con la participación política, puesto que en ese espacio público existe un intercambio de opiniones y se articulan demandas, es decir, resalta la participación y asociación, característica particular de la cultura cívica.

²⁹ Peschard, Jacqueline. *La cultura política democrática*. Cuadernos de divulgación. IFE. México 2001 p. 2

³⁰ *Ibid.* p. 9

Con base en esas discusiones y cambios de punto de vista, apoyado en la opinión pública de diversos medios masivos de comunicación y líderes de opinión, se puede percibir como se conciben las instituciones de gobierno ante los ojos de ciudadanos, es decir se hace la evaluación ciudadana de su gobierno y de la política practicada.

De tal forma que la participación de los ciudadanos en cuestiones políticas, y que determinante el nivel de cultura política, es una disposición de participar en asuntos públicos, y visualizarse como agente activo en la solución de problemas mediante la toma de decisiones, como una opción activa para participar en el sistema y sus productos.

La tolerancia a la diversidad de opiniones y la aceptación de la libertad de los demás individuos es una variable interesante con algunos riesgos.

Con base en lo anterior podemos mencionar algunos elementos³¹ que conforman la cultura política:

- a) Confianza en las instituciones
- b) Valoración positiva de la crítica pública
- c) Disposición a participar
- d) Rechazo de la violencia estatal y privada
- e) Tolerancia
- f) Un espíritu de moderación
- g) Aceptación de la libertad
- h) Convencimiento de los ciudadanos de ser, como individuos, sujetos con derechos inalienables
- i) Desconfianza ante cualquier redentora social o política

³¹ Strassburger Paulina, Op, Cit. p. 95

Como señala Robert Dahl, “las perspectivas de una democracia estable en un país se ven potenciadas si sus ciudadanos y sus líderes definen con fuerzas las ideas, valores y prácticas democráticas. El apoyo más fiable se produce cuando esos valores y predisposiciones están en la cultura de un país y se transmiten en gran parte, de una generación a otra. En otras palabras, si el país posee una cultura política democrática”³².

Anteriormente mencionamos los estudios behavioristas, dentro de esa corriente el Instituto Federal electoral ha dado importantes aportaciones, puesto que dentro de sus funciones y obligaciones están todo lo concerniente a procesos electorales y la participación de la ciudadanía mediante elecciones, y una muy importante, la promoción de la cultura cívica.

Para el cumplimiento de esta función se han elaborado, como mencionamos con anterioridad, diversas encuestas para medir la participación y el nivel de cultura política que tiene la población.

Otro enfoque que ha tenido el estudio de la cultura política es el interpretativo, uno de los principales precursores de este enfoque es Estaban Krotz, el cual realiza estudios sobre cultura política teniendo como referencia a Almond y Verba desde una perspectiva crítica constructiva.

La noción de una cultura política define el accionar de un sistema interrelacionado entre sus subsistemas y macro sistemas en un funcionamiento coherente y estructurado institucionalmente. De tal forma que la cultura política es un sistema compuesto por símbolos expresivos, creencias empíricas y valores que en su conjunto definen la situación en la que tiene lugar la cultura política.

³² Dahl Robert, *La democracia. Una guía para los ciudadanos*. Madrid, Taurus 1999, p. 178

Para Krotz³³ las investigaciones de la cultura política se fundamentan en la discusión sobre los diversos conceptos y el contenido de cada uno de ellos, indagando el significado de identidad nacional, legitimidad, sistema político, autoritarismo e incluso en la actualidad los derechos humanos.

Una reflexión y distinción sobre el estudio de la cultura política de este estudioso del tema abarca la amplitud del tema señalando que, su campo de actuación va más allá del Estado y Gobierno políticamente definidos, y por el contrario, abarca más allá de lo estatal definido como sociedad civil.

El significado de la cultura política y su estudio en nuestro país ha dejado muchas incógnitas por resolver por la complejidad de su abordaje. Puesto que los investigadores del tema tienen el primer gran problema de saber si en México en realidad existe una cultura política como tal o ésta significación está en proceso de conformarse para posteriormente desarrollarse.

Los estudios más actuales muestran segmentaciones del estudio de la cultura política por la diversidad de sectores que hay en el país y que nuestro objeto de estudio se puede estudiar según el sector social, entre ellos encontramos las elites, las clases populares, sectores tradicionales, sectores modernos, de género entre muchos otros; y que, además hay que añadir la subjetividad de los actores tales como los sentimientos, valores, deseos, emociones entre muchas otras características psicológicas del individuo y la sociedad.

De ahí deviene que muchos estudios abarquen diferentes culturas políticas en nuestro país, debido a la pluriculturalidad que se ha desarrollado desde muchos siglos atrás en el territorio nacional.

³³ Krotz Esteban (coord.) *El estudio de la cultura política en México. Perspectivas disciplinarias y actores políticos*, CONACULTA-CIESAS, México, 1996

Es imprescindible para comprender la vida política ocuparse y preocuparse de todos los actores políticos y no únicamente las estructuras de poder estatalizadas o bien los procesos desde una perspectiva netamente gubernamental.

1.5 Cultura Política en los Jóvenes

A mediados de los setenta se publicó un libro llamado *La politización del niño mexicano*³⁴, -importante para nuestro objeto de estudio que en esta investigación son los jóvenes de Hidalgo- en este libro se aborda desde una visión de la socialización del niño en el aparato escolar del cual emergen diferentes modos y formas de interacción que determinan en gran medida el desarrollo posterior de los jóvenes.

En el entorno de socialización encontramos la escuela, la familia, los amigos y los medios de comunicación principalmente, de los cuales sobresalen algunos rasgos determinantes en su juventud y vida de adultos. El estudio del libro en mención arrojó que dentro del sistema educativo mexicano como instituciones se enculturaron políticamente a los mexicanos desde su infancia de tal forma que sea una garantía la sumisión e integración al sistema.

El desarrollo del tema de la cultura política a través del estudio de las ciencias sociales y en particular en el sector juvenil, anteriormente, prácticamente no se le había dado la importancia que necesitaba; a raíz del movimiento estudiantil en 1968, 1985 y 1999-2000 en la máxima casa de estudios, la participación activa de los jóvenes tuvo un mayor impacto en su representatividad y trascendencia no sólo para ellos, sino para todos los sectores que veían la intensidad de su participación.

Por estas situaciones la participación de los jóvenes en asuntos políticos ha tenido mayor impacto y originado diversos estudios sobre el tema en particular. Sin

³⁴ Segovia Canosa, Rafael, *La politización del niño mexicano*, El Colegio de México, México, 1975

embargo muchos de ellos se encuentran fuera de la participación y no cuentan con un nivel de cultura política aceptable, ello se debe a diversos aspectos, uno de ellos y tal vez el principal es el bajo nivel de posibilidad de acceder a un nivel de educación medio y superior, puesto que la mayoría de los jóvenes que se ven inmiscuidos en asuntos políticos tienden a ser universitarios, o estudiantes en escuelas nivel medio, ya que su estancia en las aulas les permite abrir su razonamiento en cuanto a los asuntos públicos y la importancia y trascendencia que su participación da al sistema político.

Para cerrar este primer capítulo nos gustaría citar ampliamente a José Antonio Crespo sobre el apartado sobre la identidad juvenil, en el que explica a grandes rasgos los actuales cambios y el entorno en el que los jóvenes se desarrollan y que es dentro de esos círculos de desarrollo en los que se determina su preparación para poder acceder a un nivel de cultura y educación y poder hacer frente a los grandes retos del futuro y que su participación en los procesos políticos actuales será un elemento de cambio para los futuros gobiernos, de modo que necesitan de una real cultura política para lograr un cambio estructural en nuestro sistema político mexicano.

“Condenados a vivir una era de cambio rápido y continuo, donde la innovación tecnológica trae consigo una obsolescencia permanente y la sensación de lo evanescente como único horizonte cultural, parecemos destinados a sufrir una suerte de crisis perpetua. La incertidumbre creada se acompaña de una fuerte erosión de los mapas cognoscitivos e ideológicos, que nos dejan sin categorías de interpretación capaces de captar el rumbo de las vertiginosas transformaciones que vivimos.

De esta manera, se tiene que dar cuenta al mismo tiempo de la nueva reconfiguración social y de la fuerte persistencia de patrones culturales, en la continuidad de ciertas estructuras políticas y económicas, que a veces se manifiestan como rigideces y cristalizaciones.

Para los habitantes de este mundo, el cambio rápido puede propiciar situaciones de desarraigo o anomia, producidas ya sea por desplazamientos y migraciones (a veces impuestos por situaciones de violencia y represión política y/o carencia económica) o por disrupciones ligadas a transformaciones económicas y políticas que se dan en un mismo tiempo y espacio. Estos procesos de desarraigo, paradójicamente, llevan también a una búsqueda renovada de raíces, de un sentido de pertenencia, de comunidad. Pertenecer a una comunidad es una necesidad humana, tanto como un derecho. La cuestión de pertenencia es una necesidad sociológica"³⁵

³⁵ Crespo Sánchez José Antonio, *Identidad y cultura política desde lo juvenil: una exploración etnográfica*. En Castro Domingo Pablo (coord.) *Cultura Política, participación y relaciones de poder*, CONACYT-UAM 2005, P. 237

CAPÍTULO II. LA JUVENTUD HIDALGUENSE

Hoy en día los jóvenes se han convertido en el factor para hacer frente a las dificultades que un país como México enfrenta para su desarrollo. El porcentaje de la población que representan los jóvenes hace que de ellos dependa en gran medida el rumbo que deban tomar las políticas públicas de un Estado.

En el caso específico de Hidalgo, la población juvenil muestra distintas características tomando en consideración las localidades en las que viven, a los elementos de espacio y de densidad, pero sobre todo, lo que implica vivir en un área rural o en una urbana.

Además de considerar tales aspectos, la participación de los jóvenes en la sociedad es un punto de gran relevancia, que queda manifestado en la cultura juvenil, en sus creencias, inclinaciones y gustos.

No podemos dejar de señalar que el hecho de referirse a la juventud significa tocar las necesidades más sentidas de la marginalidad, del desempleo, del bajo aprovechamiento de las grandes potencialidades de los jóvenes de nuestro país, así como de las expectativas más prometedoras en términos de nuestra mayor creatividad, de lo más noble en materia cultural y con mayor sentido de la realidad en lo que se refiere a lo productivo y a la más fuerte solidez en nuestras estructuras democráticas.³⁶

³⁶ Instituto Mexicano de la Juventud, *México joven. Una visión interinstitucional*, Num. 5, Septiembre-October, 2003. p. 3.

2.1 La juventud como etapa de la vida

La definición del término juventud es inestable, cada sociedad y cada Estado la ajustan a su entorno social y contexto histórico, de modo que no existe una generalidad en cuanto a rangos de edad que establezcan límites para considerar a un individuo dentro de esta etapa.

Lo que sí es común en cada concepto generado de la juventud, es que se caracterizan por imponer modas en música, en ropa, en política y en cualquier otro ámbito. Es decir, la conducta social de un individuo se generaliza, es adoptada por la mayoría de ellos.

Los teóricos del desarrollo humano coinciden en que la juventud es el periodo de la vida que con mayor intensidad evidencia el desfase entre las dimensiones biológicas, psicológicas y socioculturales. El espacio que se genera entre la niñez y el ser 'adulto' es precisamente el periodo donde los individuos navegan con los etiquetas sociales de lo juvenil y, por lo tanto, ajustados a ciertas normas y reglas establecidas por la sociedad que previamente los clasifica como inestables, de no adaptados, en contra del orden social, etcétera.³⁷

En cualquier sociedad contemporánea, la importancia de los jóvenes no sólo radica en el número de ellos, sino en el reto que conlleva generar políticas públicas dirigidas a satisfacer sus demandas y necesidades para que puedan desarrollar sus capacidades y usarlas en beneficio de la sociedad.

"Debe considerarse que es precisamente en la adolescencia (15 a 19 años) y durante la juventud temprana cuando tienen lugar decisiones y transiciones

³⁷ Acosta López, María de Lourdes y Tapia Tinajero, Agustín, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional 2000: Hidalgo*, Instituto Mexicano de la Juventud, octubre de 2003, p. 11.

cruciales que influirán en los logros alcanzados por las y los jóvenes en etapas posteriores de sus vidas."³⁸

Ante estas circunstancias que expresan una variedad de características por las que puede ser considerada a una persona como joven, se ha optado por definirlos en términos de edad, principalmente para efectos de investigación, de modo que las personas que pasan por esta etapa en la vida, así como sus actos, puedan ser cuantificables y permitan la generación de indicadores para su estudio y análisis.

Ejemplo de ello es que la Organización Mundial de la Salud estableció como rango de edades para la juventud de 10 a 29 años, que a su vez divide en etapas de la juventud conocidas como temprana, media y tardía.³⁹

Por su parte, México no ha establecido un rango de edad para la juventud, pues sólo se encuentra establecida en ordenamientos legales la edad mínima legal para trabajar que es de 16 años y por otro lado se busca reducir la edad penal, lo que evidencia que no hay un acuerdo en la determinación de la edad que delimite las capacidades que una persona puede llegar a tener.

De acuerdo a la división de la población de las Naciones Unidas, para el año 2000 existen en el mundo cerca de 17,000 millones de individuos entre las edades de 10 a 24 años que equivale más de la cuarta parte de la población mundial (6, 000 millones de habitantes), el mayor número en toda la historia de la humanidad para este grupo de edad, y que en un corto y mediano plazo se convertirá en adultos.⁴⁰

A nivel mundial puede observarse que las expectativas de los jóvenes en salud y educación han aumentando, no así en materia laboral, principalmente tomando en cuenta que el 85% de los jóvenes del mundo viven en países en desarrollo.

³⁸ Consejo Nacional de Población, *Situación actual de las y los jóvenes en México. Diagnóstico sociodemográfico*, México, Septiembre de 2000, p. 2.

³⁹ Acosta López, María de Lourdes y Tapia Tinajero, Agustín, *Op.Cit.*, p. 11.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 12.

2.2 Características de la población hidalguense

Como sucede con cualquier indicador demográfico que sea medido dentro del territorio nacional, en sus diferentes regiones y localidades, depende de la dinámica poblacional a lo largo de este territorio. Estos movimientos poblacionales a lo largo del país están vinculados a las actividades económicas y sociales de cada lugar, que son las que determinan la presencia o no de población.

Hacia el año 2000 el Estado de Hidalgo ocupaba el 2.2% de la población nacional, lo que lo situó en el lugar número 15. La población de este Estado ha ido en incremento constante desde 1960 hasta la fecha, al pasar de 995, 000 habitantes a los 2, 235 ,591 de personas.

Estableciendo criterios de sexo, en el año 2000 las mujeres representaban el 51.6% de la población y los hombres el 48.4%. En cuanto a los criterios de edad fue a partir de los 70's cuando la estructura poblacional comienza a rejuvenecer, aunque el mismo tiempo se presenta la reducción de la tasa de fecundidad, lo que hace que también aumente el porcentaje de la población de la tercera edad.

“...La población inicia un proceso de envejecimiento que hace disminuir el porcentaje de menores de 15 años a 44.9% en 1980, 41.4% en 1990 y a 26.4% en el año 2000.”⁴¹

2.2.1 La migración interna y externa

Un aspecto que ha impactado fuertemente en la población hidalguense es la migración a otros estados de la república o a otros países, al contribuir directamente a disminuir la población joven de esta entidad.

⁴¹ *Ibid.*, p. 14.

Se cree que la principal razón por la que se justifica el fenómeno migratorio es la falta de oportunidades en educación y empleo, así como la pobreza y la marginación en las que vive la población que se va a otros países o estados. No obstante, también hay razones como el deseo por cambiar de forma de vivir, por conocer nuevos lugares o por buscar diversión en algunos de los casos.

Además, está la migración a los Estados Unidos, que se ha convertido en un fenómeno casi permanente entre ambos países, incluso entre México y los países de la frontera sur. Pues la población se traslada a un espacio en el que existan condiciones económicas, aunque no sociales, para poder desarrollarse.

La Encuesta de Migración a la Frontera Norte revela que la corriente migratoria está formada principalmente por jóvenes y adultos en edades económicamente activas. Se sabe que casi tres de cada diez (28.1%) migrantes tiene entre 15 y 24 años de edad; la gran mayoría son hombres (94.6%), solteros (72.4%) y con una escolaridad de 7.1 grados aprobados.⁴²

Estas cifras son tomadas a nivel nacional, pero evidentemente son muestra de lo que sucede a nivel local y permiten explicar el flujo migratorio de cada entidad, especialmente de aquellas localidades en las que la población tiene la capacidad para desarrollar un trabajo con el que no cuenta por determinadas circunstancias.

Las cifras para el año 2000 ponen en evidencia que Hidalgo es considerado como un Estado expulsor de población que, a nivel interno tiene como destino entidades tales como el Estado de México, Distrito Federal, Veracruz, Puebla y Querétaro entre otros, y que a nivel internacional también ha visto aumentar en número absoluto los migrantes que se dirigen principalmente hacia Estados Unidos.⁴³

Lo anterior en razón de que de la tasa de inmigración de Hidalgo es de 0.9 y a nivel nacional es la misma. Cuenta con una tasa de emigración de 0.8, respecto a

⁴² Consejo Nacional de Población, *Op.Cit.*, 2000, p. 12 y 13.

⁴³ Acosta López, María de Lourdes y Tapia Tinajero, Agustín, *Op.Cit.*, p. 14.

la nacional que es de 0.9. En términos generales, su tasa de migración es de 0.1, cuando la más alta es la del estado de Quintana Roo.⁴⁴

En Hidalgo, en el año 2000, 60, 817 personas migraron a Estado Unidos; de este volumen, 50, 320 fueron hombres y 10, 497 mujeres.⁴⁵ En términos porcentuales, la población total que emigra a los Estados Unidos representa un 2.7% del total de la población del estado; los hombres emigrantes suman un 4.7% y las mujeres sólo 0.9%. Cabe resaltar que Zacatecas es el Estado que más emigrantes envía a Estados Unidos con una tasa de 4.8%.

De los municipios que componen a Hidalgo, los más poblados hasta el año 2000 eran:

Pachuca de Soto, Tulancingo de Bravo, Huejutla de Reyes, Tula de Allende, Ixmiquilpan y Tepeji del Río, que concentran 31.5% de la población en el estado. Pachuca, el municipio más poblado, es la única ciudad que en la década de los ochenta superó los 100, 000 habitantes y, veinte años después ha duplicado su población para alcanzar 243,106 personas; Tulancingo de Bravo es la segunda ciudad en importancia desde el punto de vista poblacional, pues al año 2000, registra 121,574 habitantes. Sin embargo, a pesar del acelerado crecimiento de estas urbes, el estado de Hidalgo, aún tiene fuertes características rurales, ya que 97.8% de las localidades que lo integran tienen menos de 2,500 habitantes, y todavía un poco más de la mitad de su población (50.6%) vive en áreas rurales.⁴⁶

⁴⁴ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, “Tasas de inmigración, emigración y migración neta por entidad federativa”, 1995-2000.

⁴⁵ Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, “Población emigrante a los Estados Unidos de América por entidad federativa según sexo”, 2000.

⁴⁶ Acosta López, María de Lourdes y Tapia Tinajero, Agustín, Op.Cit., p. 14.

2.2.2 Las lenguas indígenas y el analfabetismo

Por otro lado, es importante considerar la población que aún habla una lengua indígena, pues de ello depende su vinculación y relación con el resto de la sociedad. México es considerado como una nación pluricultural y en consecuencia plurilingüe, pues hasta la fecha se han reconocido 62 grupos étnicos en el país. Para el año 2000 este indicador alcanzaba un 18% de la población de cinco años y más.

Una de las lenguas más comunes y que todavía persiste en la mayor parte del país es el náhuatl, las localidades que todavía hablan esta lengua se encuentran distribuidas en 31 de las 32 entidades federativas del país, “entre las que destacan Veracruz (29.5%), Puebla (21.7%), Hidalgo (10.4%) San Luis Potosí (10%) y Guerrero (9.6%). En esas cinco entidades se concentra más de 80 por ciento de las localidades náhuatl del país”.⁴⁷

El analfabetismo es un elemento que incide directamente en la cultura del individuo y en el ambiente en el que se desenvuelve. De esta capacidad del individuo depende el conocimiento adquirido, sobre el cuál plasma opiniones respecto a su entorno. “Para Hidalgo al año 2000, 15.5% de la población de 15 años y más no sabe leer ni escribir, este porcentaje es significativo en tanto que a nivel nacional este indicador desciende a 9.4 por ciento. En esta entidad, son las mujeres mayores a 45 años quienes conforman 62% de los analfabetas.”⁴⁸

Estas cifras indican que en años anteriores seguía predominando el fenómeno en el que las mujeres no estaban destinadas al estudio, su función seguía siendo la de ser esposa, madre o ama de casa. Para el 2000, la situación entre los jóvenes respecto a los niveles de analfabetismo mejora, aunque para el caso de las mujeres, la situación no es muy distinta.

⁴⁷ Consejo Nacional de Población, *Clasificación de las localidades en México según el grado indígena*, 2000, pp. 17 y 18.

⁴⁸ Acosta López, María de Lourdes y Tapia Tinajero, Agustín, Op.Cit., p. 14.

"Por su parte, aunque en Hidalgo prácticamente no existe el analfabetismo entre los jóvenes (0.2%), existen bajos niveles de escolaridad entre ellos, 24.2% tiene sólo la primaria, 23.3% la secundaria, mientras que 17.4% cursó el bachillerato o equivalente y únicamente estudiaron 18.4% licenciatura o más."⁴⁹

2.2.3 Niveles de pobreza

Junto con el analfabetismo, otro factor que influye sobre el comportamiento de la población es su situación económica, los niveles de pobreza en los que vive un porcentaje de la población y las oportunidades de desarrollo que tiene el resto.

El proceso de urbanización de un país conlleva a que sea dentro de las urbes o ciudades donde se desarrollen de manera más amplia los servicios para una sociedad, dentro de los que están la educación y el empleo. De tal forma que generalmente en las ciudades se tienen mejores condiciones de vida que en el campo.

"En 1970, 61.2 por ciento de la población de 15 a 24 años residía en localidades de 2,500 y más habitantes y, en 1997, esta proporción ascendió a 75.3 por ciento. Cabe señalar que la población de 15 a 24 años se concentra en las áreas urbanas en mayor proporción que la población total (58.7% y 74% en esos años)."⁵⁰

Esta división que se hace entre lo urbano y lo rural, se plasma principalmente en los grados de pobreza de cada área, ya que las zonas rurales son las que frecuentemente presentan altos grados de marginación como producto de la falta de trabajo y en consecuencia de desarrollo económico – social. Hidalgo es una de las entidades que se encuentra en esta situación:

⁴⁹ *Ibid.*, pp. 15 y 16.

⁵⁰ Consejo Nacional de Población, Op.Cit., Septiembre 2000, p. 3.

El Estado de Hidalgo es una entidad con fuerte rezago económico, el indicador de marginación para el año 2000, clasifica a la entidad con grado de marginación muy alto y, aunque ha habido avances en materia de salud, educación y vivienda, el índice de marginación ha demostrado que aún se encuentra entre los cinco estados más pobres del país, sólo después de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Veracruz. Un ejemplo de esta condición, es el ingreso por hogar, el cual es 37% menor que a nivel nacional (\$3,300 pesos mensuales), lo que sitúa al estado en el lugar 29 respecto a la variable ingreso.⁵¹

La marginación de la sociedad evidentemente determina que la población joven tenga que ir en busca de caminos para obtener ingresos que les permitan subsistir a ellos y a sus familias. De modo que se presentan situaciones de abandono de los estudios por parte de los jóvenes y/o de migración a otras ciudades o países.

Además de la pobreza de los hogares en los que viven los jóvenes, un factor determinante es si estos son dirigidos por padres o madres, pues ello puede orientar al joven a participar a edad más temprana a contribuir con la economía familiar. Como muestra de ello, cabe mencionar lo que sucede a nivel nacional:

La mayor parte de los jóvenes reside en hogares con jefatura masculina (82.5%), pero se observa que la proporción de este tipo de hogares es ligeramente menor en el caso de los hogares no pobres (81.2%) que en los hogares pobres (84.9%). Sin embargo, poco más de un millón de jóvenes vive en un hogar pobre con jefatura femenina. En un contexto familiar de pobreza, no existen las condiciones favorables para que los jóvenes acumulen las calificaciones y destrezas necesarias que les permitan incorporarse y participar en condiciones favorables en el mercado laboral. La pobreza, tiene entre sus múltiples implicaciones y manifestaciones el abandono temprano del Sistema Educativo.⁵²

⁵¹ Acosta López, María de Lourdes y Tapia Tinajero, Agustín, Op.Cit., p. 14.

⁵² Consejo Nacional de Población, Op.Cit., Septiembre de 2000, p. 7.

Estos escenarios se aclaran al hablar del porcentaje de la población hidalguense que tienen un trabajo y por ende participan activamente en la economía del Estado. En este caso, se evidencia que sus actividades laborales están concentradas en el sector terciario, del comercio y servicios, y se está dejando en tercer lugar al sector primario, cuando gran parte de la población está asentada en áreas rurales.

“La Población Económicamente Activa en el Estado representa 32.9% de la población total, ocupándose 25.2% en la agricultura, ganadería, silvicultura o pesca, 28,7% en el sector secundario (industria) y el resto básicamente en comercio y servicios.”⁵³

2.3 Los jóvenes hidalguenses

Como muestra de lo que sucede en México y en gran parte del mundo, en el Estado de Hidalgo la población joven representa una cantidad importante. “Enmarcados con indicadores socio demográficos del Estado de Hidalgo, los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud 2000, indican que en Hidalgo hay 727, 255 jóvenes que representan 32.5% de la población total en el Estado.”⁵⁴

Asimismo de este porcentaje de jóvenes, las mujeres son mayoría en todos los grupos de edad de esta etapa, mientras que el porcentaje de hombre jóvenes disminuye conforme se incrementa la edad; es decir, el género masculino tiene presencia principalmente en adolescentes, lo que implica que el número de jóvenes mayores de 20 años es corto y una de las posibles causas, la migración.

La distribución de la población juvenil de acuerdo al sexo y a la edad muestra una mayor presencia de las mujeres, ya que éstas representan 68.2% de los jóvenes,

⁵³ Acosta López, María de Lourdes y Tapia Tinajero, Agustín, Op.Cit., p. 15.

⁵⁴ *Idem.*

mientras que los varones constituyen 31.8%, así, por cada 100 mujeres jóvenes hay 47 hombres. Si bien a nivel general 57.5% de los jóvenes están concentrados entre los 12 y 19 años, la distribución por edad en las mujeres es mucho más homogénea que en los hombres, pues éstos últimos tienden a concentrarse en los dos primeros grupos de edad. De hecho, los índices de masculinidad entre los 25 y 29 años, indicarían que sólo hay 63 varones por cada 100 mujeres, lo que sugiere que hay un buen número de varones ausentes posiblemente a causa de la migración interna o internacional.⁵⁵

A pesar de que el Estado de Hidalgo cuenta con un área metropolitana importante, su población aún sigue distribuida por mitad entre el área rural y la urbana, de donde se desprende información que muestra que los jóvenes en edad laboral se concentran en zonas urbanas.

De acuerdo al tamaño de la localidad donde residen los jóvenes, 50.6% vive en localidades urbanas y 49.4% en áreas rurales. En éstas últimas hay una mayor concentración de jóvenes entre 12 a 19 años en comparación con las localidades urbanas donde la mayoría de los jóvenes tiene entre 20 y 24 años, esto quizá obedece a la movilidad de los jóvenes hacia las urbes principales para estudiar el bachillerato y la universidad o bien, buscar un empleo en el sector servicios.⁵⁶

Lo anterior es muestra de que se debe diferenciar entre los jóvenes que viven en comunidades urbanas a las rurales, pues su entorno incide en su comportamiento y las posibilidades de desarrollo de cada uno.

⁵⁵ *Idem.*

⁵⁶ *Idem.*

2.3.1 La educación en los jóvenes

La importancia de que una sociedad tenga acceso a la educación es porque de ella dependen el desarrollo individual, por un lado, y el progreso de la sociedad por el otro. Es decir, es un factor base para que puedan desarrollarse los demás. Además de ser un derecho garantizado constitucionalmente, promueve la dignidad y las oportunidades para que los jóvenes tengan más oportunidades de crecimiento.

De acuerdo con las cifras enunciadas anteriormente, los datos en materia de educación son mayores para el estudio de educación básica y disminuyen al llegar a la media superior, pero incrementa nuevamente al pasar al nivel universitario.

En Hidalgo, la asistencia a la escuela por parte de los jóvenes al menos por un periodo breve es prácticamente universal, ya que los que tienen menor nivel escolar cursaron algún grado de la primaria como mínimo, no obstante se puede considerar que el nivel escolar entre los jóvenes es bajo, pues al parecer su condición de estudiante concluye en la primaria o en la secundaria, aunque en las generaciones más jóvenes de menos de 19 años, hay un incremento entre los que declaran haber estudiado el bachillerato.⁵⁷

Es necesario distinguir que otras actividades realizan los jóvenes además de estudiar o en lugar de hacerlo, conocer los motivos por los que los jóvenes abandonan los estudios y si en algún momento los retoman. “En esta entidad federativa, 16 de cada 100 jóvenes sólo estudia, 40 únicamente trabajan, 18.5% estudian y trabajan y 24.2% ni estudian ni trabajan.”⁵⁸

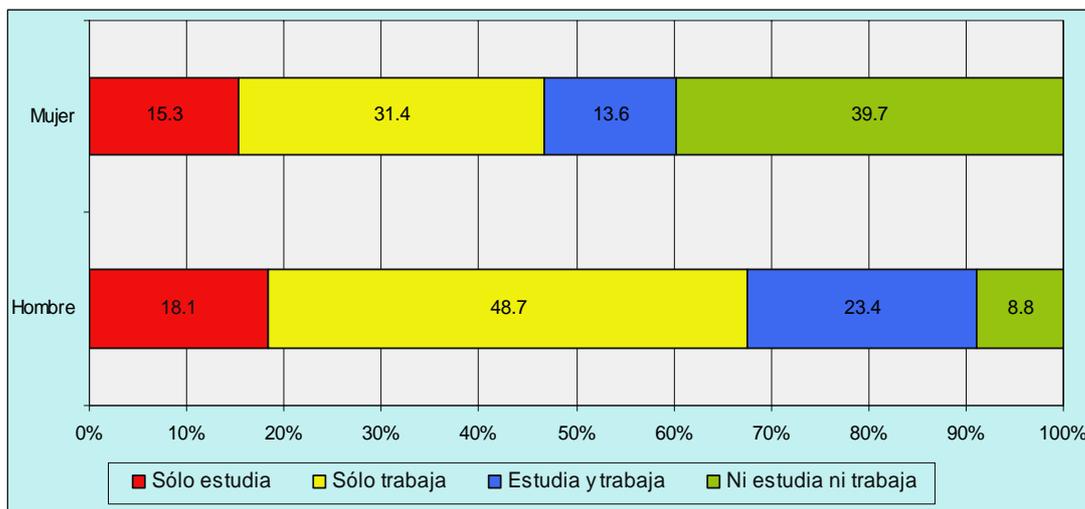
⁵⁷ Ibid., p. 23.

⁵⁸ Ibid., p. 24.

Condición actual de estudio y trabajo de los jóvenes, según sexo

Hidalgo 2000

n= 513 952



Cuadro tomado de: Instituto Mexicano de la Juventud-CIEJ, Encuesta Nacional de Juventud 2000, México, 2002.

Dentro de los jóvenes que se identificaron en la última categoría, predomina el sexo femenino con un 39.7% que se refiere principalmente a hijas y madres cuya actividad se limitan al hogar; dentro del rubro de los jóvenes que sólo estudian el nivel de hombres y mujeres se equilibra. Nuevamente se muestra una gran diferencia en la categoría referida a la actividad económica, pues en este caso los hombres que trabajan representan casi las tres cuartas partes de de la población económicamente activa y sólo es porcentaje restante es de mujeres.

Ante estas cifras se concluye que en el Estado de Hidalgo sigue existiendo exclusión social e inequidad de género, pues las mujeres jóvenes siguen sin contar con las mismas oportunidades de desarrollo y crecimiento que los hombres.

Es muy frecuente que en cuanto más aumenta la edad del joven, es más propicio que éste abandone los estudios. Situación que hasta el momento se explica sencillamente porque la deserción temporal o definitiva se da al concluir la primaria o secundaria, considerados como el nivel de educación obligatoria.

“Durante la vida escolar de los jóvenes hidalguenses, es común que se deje la escuela por un periodo mayor a seis meses. En Hidalgo, 46.5% abandonó la escuela, no existiendo distingo entre hombres y mujeres o entre los jóvenes urbanos y rurales, que en todos los casos fluctúa alrededor de 45 por ciento.”⁵⁹

No obstante, es necesario considerar que de casi la mitad de la población joven que abandona los estudios, el número de jóvenes que lo retoman es muy reducido, y en este aspecto si se diferencia entre hombres y mujeres que regresan a la escuela después de lapso de tiempo.

“El abandono de la escuela por parte de los jóvenes prácticamente indica su salida definitiva, pues sólo 10.7% regresa para continuar estudiando, en particular, lo hacen los varones más que las mujeres, quienes engrosan la Población Económicamente Inactiva de Hidalgo, o bien, en el menor de los casos al mercado de trabajo. Aunque 80% de los jóvenes que abandonan definitivamente la escuela tienen entre 12 y 19 años, en general la edad promedio al abandonar la escuela es a los 14.8 años, lo que indica que se llega a la secundaria concluyéndola o no.”⁶⁰

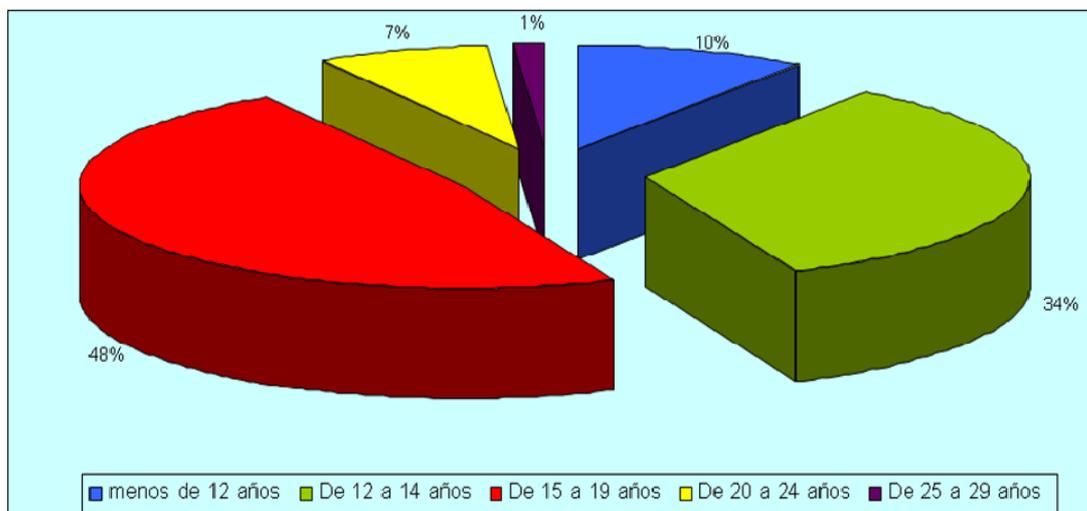
⁵⁹ *Idem.*

⁶⁰ *Idem.*

Edad en la que los jóvenes dejaron de estudiar

Hidalgo 2000

n=391 112



Cuadro tomado de: IMJ-CIEJ, Encuesta Nacional de Juventud 2000, México, 2002.

El grado de estudios alcanzado por los jóvenes, no es un aspecto con el que estén satisfechos, pues los jóvenes que viven en zonas urbanas, principalmente, esperan alcanzar un nivel de educación superior, no es así en las áreas rurales, aunque las circunstancias no siempre se los permiten.

“Respecto a los alcances de los jóvenes en materia escolar, 50.5% no está satisfecho con el nivel escolar que han alcanzado, en general los jóvenes urbanos aspiran a cursar alguna licenciatura, motivados quizá por la alta valoración social que impone tener un título universitario y la exigencia propia del mercado laboral. Por su parte, a los jóvenes rurales les gustaría alcanzar sólo hasta la secundaria (26.9%), lo cual no significa necesariamente que su aspiración sea resultado de escasas condiciones que le permitan seguir con sus estudios, sino habría que considerar las aspiraciones y valores que los jóvenes tienen en relación a la escuela.”⁶¹

⁶¹ *Ibid.*, p. 25.

2.3.2 El trabajo en los jóvenes

Así como hoy en día los jóvenes representan una parte importante de la población en el país, lo mismo sucede al considerarlos como fuerza productiva. Al estar en la edad en la que se comienzan a realizar labores remuneradas. Actualmente la situación al respecto en el país se presenta de la siguiente forma:

Poco más de la mitad de la población de 15 a 24 años realiza alguna actividad económica, proporción ligeramente inferior a la registrada en el país por la población en edades laborales (de 12 años y más). La tasa de participación juvenil se ha mantenido sin mayores cambios desde 1991 (52.9%) hasta 1997 (53.9%), en contraste con la tasa de participación general, que presenta una tendencia creciente (de 54.6 a 57.8% entre 1991 y 1997). La mayor participación general puede asociarse, principalmente, a la creciente incorporación de las mujeres en la actividad económica remunerada en los últimos 25 años.⁶²

Del factor trabajo también dependen los medios de los que el joven se valga en su vida diaria. Es decir, la remuneración por su trabajo y el medio laboral en el que se encuentra envuelto, permite que cuente con una variedad de herramientas que le ayuden a entender el contexto en el que se desarrolla. Pues mientras algunos jóvenes podrán contar con todas las nuevas tecnologías, otros se quedarán con la televisión abierta y los productos genéricos.

"Según los datos de la Encuesta Nacional de Juventud en México, 77% de los hogares con jóvenes cuentan con televisión (señal abierta), en tanto sólo 6% dispone de internet.⁶³

⁶² Consejo Nacional de Población, 2000, Op. Cit., p. 10.

⁶³ García Canclini, Néstor, "Culturas juveniles en una época sin respuesta", en *Ventana Central: Sociedad de la información y nuevas identidades*, "Jóvenes" Revista de Estudios Sobre Juventud, año 8, núm. 20, México, D.F., enero-junio 2004, pp. 44 y 45.

Es sobresaliente la edad a la que los jóvenes comienzan con su primer empleo, que es la misma a la que los jóvenes dejan de estudiar. Además. Se muestra una clara diferencia de años en la edad en la que empiezan a trabajar los jóvenes en el campo a la ciudad.

En Hidalgo, 70.8% de los jóvenes entre 12 y 29 años han trabajado alguna vez, y aunque la edad promedio al primer trabajo es de 14.1 años, en el medio rural 28.1% de los jóvenes iniciaron su primer trabajo antes de los 12 años, para los jóvenes urbanos menos de una cuarta parte de ellos tuvieron esa experiencia cuando contaban con 11 o menos años.⁶⁴

La justificación de que los jóvenes comiencen a trabajar a edades más tempranas en el campo que en la ciudad, es que desde niños comienzan a ayudar en las labores que realiza el padre o la madre (en el caso de las niñas). De cierta forma la estructura económica de la familia comienza a depender del apoyo de los niños, que se va haciendo indispensable conforme crecen.

Los jóvenes que viven en las localidades rurales tienen como primera opción las actividades del sector primario, por lo que su primer trabajo inevitablemente está aunado al campo.

En cambio, el primer trabajo que tienen los jóvenes en las localidades urbanas es generalmente el comercio, por su escasa experiencia y por que este tipo de trabajos se obtiene a través de recomendaciones de amigos o familiares.

Entre los jóvenes que han tenido experiencia laboral, 59.3% actualmente está trabajando. Aun cuando ya no se trate del primer trabajo del joven, los mecanismos para conseguir un trabajo tanto en el ámbito urbano como en el rural, siguen siendo de manera primordial a través de las redes, amigos o familiares que

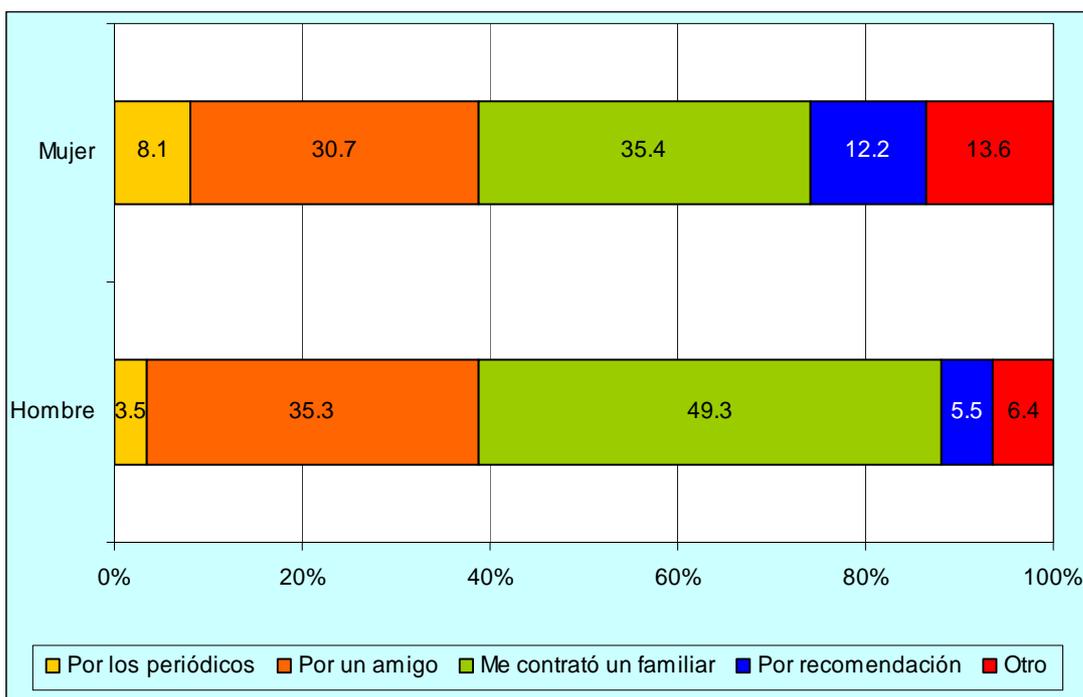
⁶⁴ Acosta López, María de Lourdes y Tapia Tinajero, Agustín, Op.Cit., p. 25.

los recomiendan o que los contratan. Por el tipo de trabajo que se buscan, los jóvenes urbanos también recurren al periódico de manera importante.⁶⁵

Mecanismo por el cual los jóvenes obtuvieron su primer trabajo

Hidalgo 2000

n=391 112



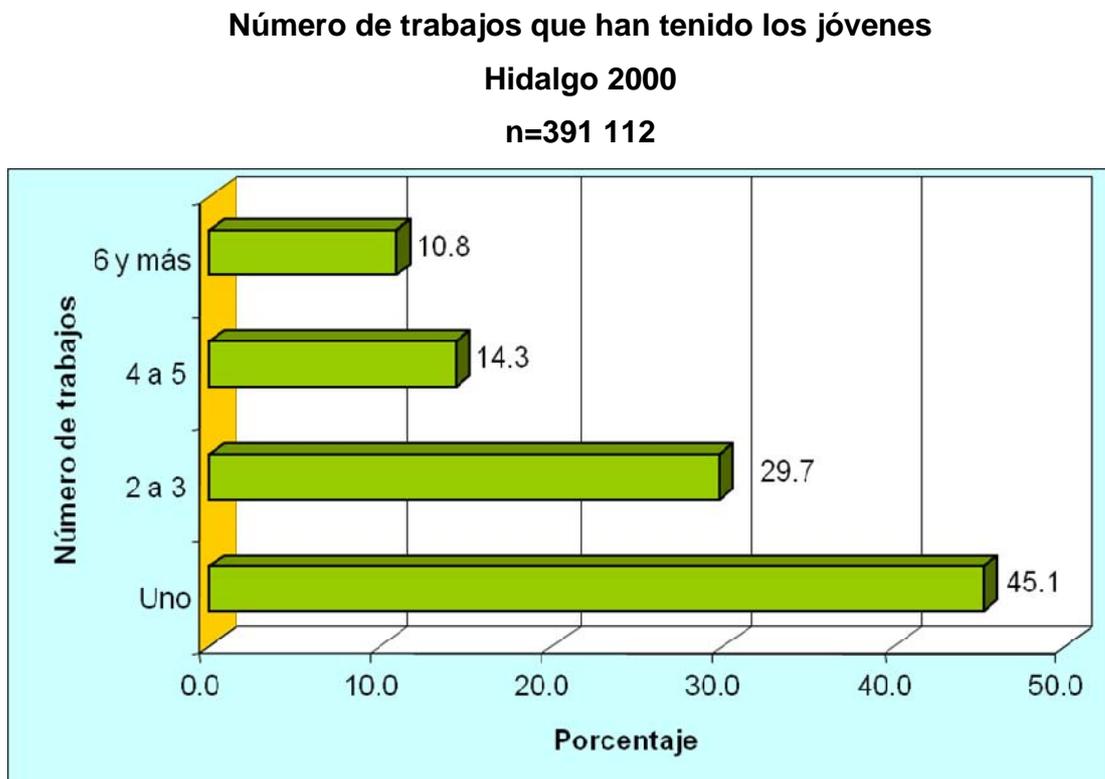
Cuadro tomado de: IMJ-CIEJ, Encuesta Nacional de Juventud 2000, México, 2002.

El 6% de los jóvenes en Hidalgo actualmente está en busca de un trabajo, ya sea porque va por su primer empleo o porque está desempleado. Entre los jóvenes que aun estudian, predomina la búsqueda por empleos demedio tiempo; lo mismo en el caso de las mujeres que tienen como actividad extra las actividades del hogar.

La movilidad en el empleo es una característica poco frecuente entre los jóvenes hidalguenses, pues en general han tenido trayectorias laborales cortas ya que

⁶⁵ *Ibid.*, p. 26.

45% sólo han tenido un trabajo, 29.7% entre dos o tres trabajos, dedicándole a éstos ocho horas o menos (75 por ciento).⁶⁶



Cuadro tomado de: IMJ-CIEJ, Encuesta Nacional de Juventud 2000, México, 2002.

La percepción que hoy tienen los jóvenes sobre las formas de conseguir trabajo, generalmente, los que viven en localidades rurales, tienen la percepción de que para obtener un empleo es necesaria la educación, la experiencia laboral adquirida y la capacitación. "Sin embargo, para 9.7% de los jóvenes rurales, la suerte es un factor significativo para conseguir trabajo. Asimismo, para los jóvenes las características más importantes que debe reunir un buen trabajo es que sea bien pagado y que se ofrezca el servicio médico y prestaciones."⁶⁷

⁶⁶ *Idem.*

⁶⁷ *Ibid.*, p. 28.

2.4 Juventud urbana y rural

A pesar de que en las últimas décadas México se ha urbanizado de una forma acelerada, todavía hay un gran número de localidades catalogadas como rurales por el número de habitantes que tienen y los escasos servicios de educación, energía, agua potable, clínicas u hospitales, etc.

Hoy en día la población rural asciende a 24.6 millones de habitantes, dispersos en 196 mil localidades menores de 2,500 habitantes distribuidas a lo largo del territorio nacional. Sin embargo, el grado de ruralidad de la población varía entre entidades federativas, y es mayor en aquellas que se han visto menos beneficiadas por el desarrollo económico y social.⁶⁸

Para poder encontrar este tipo de localidades y clasificarlas dentro del amplio territorio mexicano, el CONAPO (Consejo Nacional de Población) define las localidades rurales de la siguiente manera:

"Convencionalmente se ha identificado al ámbito rural como aquel donde los asentamientos tienen una población menor a 2,500 habitantes, cuando las localidades tienen de 2,500 a 15 mil habitantes se les reconoce como mixtas y aquéllas que tienen una población mayor de 15 mil habitantes como urbanas. Esta clasificación por el tamaño de la localidad permite observar la estructura de los asentamientos humanos y jerarquizarlos de acuerdo a su volumen poblacional".⁶⁹

En México, tan sólo dentro de la región Centro y Centro Norte, Hidalgo junto con Puebla y San Luis Potosí tienen la mayor población en condiciones de pobreza y marginación, con un aproximado de 2.8 billones de personas. Estas zonas se caracterizan en algunas partes, por ser áridas y terrenos en los que difícilmente

⁶⁸ Consejo Nacional de Población, "La distribución territorial de la población rural", en *La situación demográfica de México*, 2003, p. 64.

⁶⁹ *Ibid.*, p. 63.

pueden instalarse los servicios necesarios. Un ejemplo de ello es el Valle del Mezquital en Hidalgo, que no cuenta con los servicios suficientes que la población necesita.

En estas comunidades rurales habitan por lo general grupos indígenas que son considerados como vulnerables ante esta situación de localidades sin servicios y de factores como el analfabetismo y el manejo de una lengua diferente al español, que los limitan en muchas ocasiones para poder obtener un trabajo.

Actualmente los jóvenes que viven en comunidades rurales, han demostrado que ellos y sus familias no están destinados a vivir en una situación de marginación eternamente. Aunque para ello se requiere que cada vez se les abran más espacios y se les permita actuar en la formación de su entorno.

Se debe remarcar que de los jóvenes de las comunidades rurales, cerca de la mitad son mujeres y no sólo porque hay más mujeres que hombres, sino porque los hombres jóvenes dejan sus comunidades por ir busca de diferentes oportunidades y experiencias, no así las mujeres, que se quedan en los hogares para apoyar desde este lugar a sus familias.

No obstante, tanto los jóvenes de localidades rurales como los de las urbanas tienen las mismas necesidades y tienen la función de desarrollar cierto rol en la sociedad, ya que ambos tienen los mismos objetivos, deben tener el mismo tipo de oportunidades, ello dependerá de la actuación del gobierno estatal y del municipal para procurar establecer un escenario equitativo. Por lo tanto se vuelve necesario que se implemente políticas públicas orientadas a los jóvenes y darles herramientas para su desarrollo dentro de la sociedad.

Ante este panorama, se hace necesario conocer cuál es la responsabilidad que ha tomado el estado de Hidalgo ante sus jóvenes. La respuesta más evidente es la creación del Instituto Hidalguense de la Juventud que comenzó a funcionar a partir

del 02 de agosto de 2005, bajo la administración del gobernador Miguel Ángel Osorio Chong. Se trata de un organismo descentralizado que depende de la Secretaría de Desarrollo Social.

“El Instituto Hidalguense de la Juventud elabora y opera programas integrales destinados a organizar y brindar atención a los jóvenes en todo el territorio estatal, procurando su integración y participación en las diversas áreas del desarrollo humano en materia laboral, política, cultural, artística, educativa, científica, tecnológica, de integración social y recreativas, que contribuyan significativamente a lograr su pleno desarrollo.”⁷⁰

De igual manera, contribuye a la incorporación plena de los jóvenes al desarrollo del estado, con el fin de mejorar su calidad de vida y entregarles la posibilidad de ejercer plenamente su ciudadanía.

⁷⁰ <http://sedeso.hidalgo.gob.mx>

CAPÍTULO III. CONOCIMIENTO DE INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES Y PERCEPCIÓN POLITICA DE LOS JOVENES EN HIDALGO

A lo largo del presente documento, se han mostrado los rasgos más significativos de la población objeto de este estudio, que son los jóvenes. Ahora, con estos antecedentes se puede hablar de la cultura política y el conocimiento institucional que tan importante sector de la población tiene; lo anterior con todas las implicaciones y factores que inciden en los mencionados elementos. Así pues, elementos como sus intereses, su visión y su escolaridad, no pueden dejarse de lado en el presente apartado.

Antes de continuar, es necesario recordar que el estudio de la cultura política de los mexicanos pertenecientes a cualquier entidad de la república se delimita dentro de un proceso de reciente cambio del régimen político, lo anterior debido a que México ha transitado del autoritarismo hacia la democracia en los últimos diez años, trayendo como resultado nuevas expectativas a la población y acompañado de éstas, una transformación y evolución de su cultura política.

En este capítulo se estudiará la participación política, el grado de conocimiento de las estructuras políticas y la percepción política de los jóvenes hidalguenses. Es conveniente en este punto resaltar que la cultura política se concibe como "...un conjunto de dimensiones: valores, actitudes, ideología y evaluación que los ciudadanos hacen del sistema política del régimen, de las distintas instituciones y de ellos mismos como ciudadanos, además de la participación política –creencias-formas de evaluar y participar"⁷¹

En el marco del Plan de Desarrollo Integral de la Juventud en la entidad, la Encuesta Nacional de la Juventud del año 2000, reveló que en el estado de

⁷¹ Víctor Manuel Durand Ponte. *Ciudadanía y cultura política en México 1993-2001*. Siglo XXI Editores, México, 2004, p. 13.

Hidalgo existen 727 mil 255 jóvenes que representan el 32% de la población total. La distribución de la población juvenil de acuerdo a su género refleja una mayor presencia de mujeres, en el grupo de población de 12 a 29 años lo que representa alrededor del 53%, mientras que la población masculina al 47%, encontrándose 92 hombres por cada 100 mujeres.

Al hablar acerca de los jóvenes hidalguenses es necesario hacer algunas precisiones, pues la población y más aún la juventud no es en absoluto homogénea, y existen rasgos que los diferencian aunque se sitúen en un mismo grupo de la población. Ya sea por la procedencia de sus padres, el número de integrantes en su familia, sus actividades, sus valores familiares o sus aspiraciones, siempre encontraremos contrastes entre los jóvenes. Sin embargo, hay un rasgo en el cual ha sido necesario prestar más atención, pues está íntimamente relacionado con la cultura política de los jóvenes: la formación académica y profesional.

Cabe destacar que "sin formación profesional, no existe la habilidad de aprender. Y esta verdad para los individuos, también lo es para las regiones."⁷² Seymour Papera afirma que "la fuerza competitiva de una región en el mundo moderno es directamente proporcional a su capacidad de aprendizaje, esto es: ... una combinación de las capacidades de aprendizaje de los individuos y las instituciones de la sociedad"⁷³.

⁷² Preparando a las entidades federativas para la competitividad. 10 Mejores prácticas. Competitividad estatal. IMC-EGAP, 2006, p. 41.

⁷³ Íbid p. 41.

3.1 La deserción escolar en números.

Motivos por los que los jóvenes abandonaron la escuela por más de seis meses, según sexo Hidalgo, 2000 (porcentajes)

Motivos de abandono	Hombres	Mujeres
No quiso o no le gustó	36.5	31.3
Por reprobado materia año o semestre	7.7	5.6
Los padres ya no quisieron	5.5	12.2
Por tener que trabajar	28.7	21.4
Por enfermedad	2.1	0.5
Por matrimonio	1.6	4.4
Por lejanía de la escuela	1.0	2.4
Por tener que ayudar en casa	4.3	5.1
Por no existir escuelas para seguir con los estudios	1.4	1.4
Por tener dificultades para aprender	2.5	1.5
Otras	8.7	14.2
Total	100	100

Cuadro tomado de: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, 2002.

En el cuadro anterior se observa el paso por la escuela por parte de los jóvenes hidalguenses es corto, pues en general éstos la abandonan antes de los 15 años motivados en su mayoría por la necesidad de trabajar, de hecho, buena parte de estos jóvenes entraron al mercado laboral mientras estudiaban, sobre todo en el medio rural donde casi la mitad se incorporó a la actividad económica antes de los 12 años.⁷⁴ Como ya abordamos en el capítulo anterior.

Resulta alarmante ver algunos de los resultados que arrojó la Encuesta Nacional de la Juventud del año 2000, pues una de sus preguntas fue el motivo por el cual los jóvenes de Hidalgo abandonan la escuela por más de seis meses. El 36.5% de los hombres encuestados contestaron que abandonaron la escuela porque no les gustó, mientras que el 31.3% de las mujeres tuvo la misma respuesta. Las demás razones son atribuidas a que los padres quisieron que dejaran de estudiar, porque tenían que trabajar, y por último, fue porque decidieron casarse.

⁷⁴ María de Lourdes Acosta López. *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta nacional de juventud 2000*. Instituto mexicano de la juventud, Hidalgo, 2003, p. 36

Debe enfatizarse desde luego que Hidalgo es una entidad muy tradicionalista, que al igual que en los demás estados del interior de la República, los valores y costumbres suelen ser distintas a las de la ciudad, he ahí el porqué de estas situaciones.

Una vez conociendo las limitantes existentes que se presentan en el Estado de Hidalgo en materia de educación, es posible atribuir a la formación académica y a la preparación profesional como factores fundamentales para la participación de los jóvenes en procesos políticos, los cuales van desde las juntas vecinales en el Municipio, hasta el ejercicio del voto en elecciones para elegir a los tres órdenes de gobierno. En este orden de ideas, se hace evidente la necesidad de construir políticas públicas que contribuyan a un desarrollo integral de los jóvenes y al fortalecimiento de las instituciones encargadas de estas tareas.

De hecho, el Plan Estatal de Desarrollo de Hidalgo establece que la formulación y desarrollo de políticas educativas con un enfoque basado en los procesos, actores y contextos educativos orientados al logro de los resultados de calidad, constituyen una necesidad, así como prioridad del Gobierno del Estado.

La cultura política de los jóvenes hidalguenses está ligada con la percepción que tienen por los resultados, el progreso o el atraso que observan en sus comunidades. Lo anterior indica que la confianza o desconfianza en sus representantes, instituciones o en las elecciones, puede presentarse con o sin una formación profesional. Es decir, hay jóvenes que aún sin tener una preparación académica avanzada deciden dejar de participar por el hecho de desconfiar en la transparencia o por pensar que con o sin su participación la dinámica política en su estado será la misma.

"La noción de cultura política (...) está comprometida con esa percepción teórica, en la cual se privilegia un equilibrio entre la acción de los individuos, de los actores y el sistema o las instituciones políticas."⁷⁵

Es por ello que no puede englobarse como una sola la participación política de los jóvenes con las estructuras políticas, pues "no parece correcto afirmar que la cultura política de los ciudadanos es sólo un reflejo de las estructuras o sistemas; como tampoco lo es pensar que los individuos son autónomos y calculan su acción como un simple acto individual, ignorando cualquier contexto institucional"⁷⁶.

Los jóvenes tienen conocimiento de que existe una estructura institucional, pero para ellos eso queda en la retórica, pues en la práctica no se apoyan en dichas instituciones y resuelven siempre sus problemas apoyándose en sus familias o conocidos.

Como se observará más adelante, los jóvenes hidalguenses reciben la información y el aprendizaje principalmente de sus familiares, a su vez, éstos últimos lo recibieron en su momento de sus familias. La familia en Hidalgo está íntimamente relacionada con otra institución: la iglesia. La relación que existe entre el aprendizaje y la información, genera en los jóvenes un efecto que trae como resultado la confianza en ciertas instituciones. La encuesta nacional de juventud realizada en el año 2000 indica que el 29% de los hombres y el 35% de las mujeres confían plenamente en la iglesia, lo cual indica que en los jóvenes de Hidalgo existe aún un proceso de creencia.

⁷⁵ Víctor Manuel Durand Ponte. *Ciudadanía y cultura política en México 1993-2001*. Siglo XXI Editores, México, 2004, p. 27

⁷⁶ *Ibid* p. 27

**Confianza de los jóvenes en diversas instituciones, según sexo
Hidalgo, 2000**

Instituciones	Hombres	Mujeres
Gobierno	19.0	17.8
Partidos políticos	2.8	3.1
Congreso	1.8	0.7
Sindicatos	2.2	1.3
Iglesia	29.0	35.2
Agrupaciones de ciudadanos	2.3	1.7
Ejército	5.5	3.2
Medios de comunicación	4.9	4.3
Familia	22.4	23.2
Escuela	4.9	3.6
Ninguna	4.8	5.8
No especificado	0.4	0.1
Total	100.0	100.0

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, 2002.

Siguiendo con el esquema anterior, cabe destacar que según la encuesta, sólo el 20% de los jóvenes cree en el gobierno como instancia de autoridad. Por otro lado los jóvenes revelaron que consideran al congreso, al ejército, a los sindicatos, a los partidos políticos y a la escuela como instituciones de poca confiabilidad en comparación con la iglesia.

A pesar de que en nuestro país existen organizaciones no gubernamentales que trabajan en pro de los derechos humanos, de la mujer, de los indígenas, del medio ambiente, de los niños, de la salud, entre muchas otras, el sector juvenil del estado de Hidalgo presenta un profundo desconocimiento de este tipo de agrupaciones. Sin embargo, resulta fácil comprenderlo una vez sabiendo que en el estado hay una carencia de organizaciones civiles.

Los jóvenes del estado de Hidalgo son muy claros en el momento de depositar su confianza en ciertas instituciones. Los jóvenes expresan una mayor confianza en aquellas personas con las que más contacto en su vida diaria tienen, en aquellas personas que les resultan familiares por el trato que llevan en situaciones

cotidianas. Ejemplo de ello es la confianza que sienten por los médicos o por los sacerdotes de su comunidad. A diferencia de lo que pueden llegar a sentir por figuras tales como el presidente de algún partido político, un líder sindical, un juez, la policía del estado, o un diputado. El grado de confianza o desconfianza que los jóvenes de Hidalgo experimentan hacia ciertas instituciones confirma que la sociedad juvenil de dicho Estado está condicionada a las estructuras tradicionales y a las figuras de moralidad con las que han crecido.

La participación juvenil en actos políticos en Hidalgo es limitada, situación que se atribuye a la falta de confianza e identificación con los partidos políticos, la siguiente cita demuestra que en los últimos años “respecto al nivel de confianza en los partidos, se pudo detectar una correlación con el decremento en la identificación partidista”⁷⁷

En tanto que en el ámbito de la cultura juvenil y específicamente en el de la cultura política, es trascendental reconocer la configuración de la cultura juvenil en un escenario de continuas crisis y prácticas políticas tradicionalistas, donde las representaciones de poder son aún inamovibles. Aunque también resulta innegable que al contar con mayor información y entrar en la dinámica de los medios, se ha provocado un vacío en el discurso político, lo cual refleja también la escasa participación de los jóvenes en cuestiones políticas.

Gran parte del tiempo de los jóvenes en el Estado de Hidalgo se ocupa en el trabajo. Un elemento que ha forjado en los jóvenes la idea de que viven a diario sin el apoyo de las instituciones es que ese primer impulso para comenzar su vida laboral lo encuentran gracias a sus amigos, conocidos y familiares. Esto derivado de los resultados obtenidos en la Encuesta Nacional de Juventud 2000.

⁷⁷ *Demos ante el espejo. Análisis de la cultura política y las prácticas ciudadanas en México*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005, p. 97.

“Entre los jóvenes que han tenido experiencia laboral, 59.3% actualmente está trabajando. Aun cuando ya no se trate del primer trabajo del joven, los mecanismos para conseguir un trabajo tanto en el ámbito urbano como en el rural, siguen siendo de manera primordial a través de las redes, amigos o familiares que los recomiendan o que los contratan. Por el tipo de trabajo que se buscan, los jóvenes urbanos también recurren al periódico de manera importante”⁷⁸.

No obstante que las condiciones laborales para los jóvenes no son las óptimas en el Estado de Hidalgo, debido a que no hay prestaciones ni contratos, los jóvenes se sienten satisfechos con el hecho de saber que aportan un ingreso a su familia. Es común que su desempeño laboral no esté relacionado con los estudios que realizaron, pero aún así ellos toman el empleo desde un enfoque positivo, pues saben que ganan experiencia.

En Hidalgo se observan dos visiones y dos formas de vida, la de los jóvenes que viven en el ambiente urbano, y la de aquellos que se desarrollan en el rural. En los espacios urbanos, los jóvenes continúan ocupándose como comerciantes, agentes de ventas, artesanos y trabajadores fabriles en la industria de transformación. Otra labor que desempeñan es la de ayudantes y peones en el proceso de producción artesanal e industrial y en tareas de reparación y mantenimiento mientras que en el medio rural, se desempeñan como trabajadores en labores agropecuarias, silvícolas o de pesca, o también como asistentes o jornaleros y en los servicios domésticos.

Lo anterior significa que aunque logren cambiar de trabajo, las labores o cargos no se alteran de manera sustancial en relación con su primer trabajo, por lo que se puede concluir que no hay sustitución del sector de actividad ni de las tareas que realizan.

⁷⁸ Acosta López, María de Lourdes. *Jóvenes mexicanos del siglo XXI*. Op Cit p. 26

De hecho, como se observa, la ocupación de los jóvenes tiende a concentrarse en actividades que constituyen una prolongación de las labores domésticas y asistenciales incluso, en los casos en que laboren en el sector moderno de la economía, desempeñan funciones auxiliares, de apoyo al proceso de producción. Altos porcentajes de mujeres jóvenes se concentran en actividades donde no se les exige mayores calificaciones, aunque tampoco se les proporcionan; y aunque ello sea extensivo a toda la PEA (población económicamente activa) juvenil, en particular tiene a reproducir la posición de desventaja femenina en el mercado de trabajo.⁷⁹

Según la Encuesta Nacional de Juventud realizada en el año 2000, en Hidalgo, es común que las jóvenes rurales, salgan de su comunidad a trabajar como domésticas a la capital del Estado o a la Ciudad de México, jóvenes que se enfrentan a situaciones desventajosas pues 71% de ellas no tiene ni la primaria concluida.

La Encuesta Nacional de la Juventud no abordó de manera directa el tema de la migración, sin embargo, es conveniente resaltar que Hidalgo se ha convertido en un Estado expulsor de población joven hacia otros estados de la república y también al extranjero. Un 80% de los jóvenes que salen de Hidalgo a buscar empleo en otros estados tienen entre 15 y 29 años. Con tales antecedentes es difícil pensar en una cultura política que lleve a las jóvenes hidalguenses a participar en los asuntos políticos de su Estado.

Los datos anteriormente mencionados, permiten entender porque la confianza que los jóvenes tienen en sus instituciones es baja, dado que no observan capacidad de respuesta de las mismas ante sus necesidades básicas. Es decir, no observan que las instituciones de gobierno les propicien las condiciones mínimas para desarrollarse por si mismos.

⁷⁹ Emma Navarrete, *Adolescentes y trabajo en tres regiones del Estado de México, Investigaciones 3*, El Colegio Mexiquense, México, 1992.

3.2 Percepción Política

El siglo XXI presenta a la sociedad mexicana un panorama con múltiples desafíos y escenarios complejos, donde se hace necesario que la juventud cambie de posición y deje a un lado la apatía y dé lugar a una mayor actuación, comprendiendo que juega un rol fundamental como un elemento de importancia estratégica para el progreso del país.

Resulta indiscutible que México está viviendo en los últimos años un periodo de intensa evolución política, cuyas consecuencias se han presentado en forma de crisis recurrentes, provocadas por las coyunturas electorales y principalmente por la sucesión de poder que ha demostrado que el esquema presidencialista continúa vigente. Este nuevo contexto en el cual se enmarca el Sistema Político Mexicano, resulta ajeno a la mecánica tradicional en el Estado de Hidalgo.

Para comprender mejor el párrafo anterior, es prudente recordar que en dicha entidad, la presencia de un partido hegemónico ha favorecido un control regional donde los cotos de poder han existido a lo largo de la historia, y sólo fueron trastornados por la inercia electoral que se presentó al inicio de este siglo.

Las relaciones, los conflictos y negociaciones entre el gobierno federal, local y los grupos regionales se han tornado cada día más evidentes en nuestro país y han dejado en la juventud hidalguense un sentimiento de desconfianza en su cultura política, motivo que los lleva a no considerar la participación como una opción que incida en su propio desarrollo.

No obstante lo anterior, hoy en día la incorporación de nuevos actores políticos y de la misma sociedad civil, le ofrecen a los jóvenes la oportunidad de participar y ser mucho más activos.

De lo anterior se deduce que es necesario lograr incorporar a los jóvenes en las tareas nacionales. Pero para lograr dicha incorporación, es necesario conocer qué tanto participan los jóvenes en la política, para que después se puedan elaborar políticas públicas y programas acordes con el perfil de dicha fracción de la sociedad, y así ayudar a los jóvenes a cristalizar sus proyectos personales, comunitarios y sociales.

En el caso de los jóvenes de Hidalgo, como parte de la juventud mexicana, es preciso analizar de manera profunda y sistemática las características de dicho sector de la población, sus capacidades, sus limitantes, sus inquietudes y expectativas, con el fin de conocer la percepción que tienen los jóvenes hidalguenses acerca de sus representantes.

Nuestro país ha vivido sucesos políticos recientes que han marcado a la población, como se vio el año pasado en las elecciones. El punto es que incluso "...ha descendido el nivel de confianza ciudadana en el presidente de la república y en los partidos políticos. Ambos fenómenos encuentran correlación con el descenso en el nivel de satisfacción de los mexicanos con la democracia."⁸⁰

**Razones para hacerlo, de los jóvenes (18 años y más) que votaron, según sexo
Hidalgo, 2000**

Sexo	Motivos				Total
	Es un derecho	Es un deber	Porque sólo así puedo participar y elegir a mis gobernantes	Otra	
Hombre	33.9	23.2	38.7	4.2	100
Mujer	41.4	16.5	37.2	4.9	100

Fuente:IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, 2002.

Como la anterior tabla lo refleja, la democracia da a los jóvenes la oportunidad de elegir a quienes serán sus representantes, sin embargo los jóvenes en Hidalgo no

⁸⁰ *Demos ante el espejo. Análisis de la cultura política y las prácticas ciudadanas en México*. Op Cit p. 114.

tienen esa percepción, por el contrario, ven lejanos a sus representantes, en ocasiones ven sus rostros en las propagandas cuando están en campaña. Posteriormente observan que el panorama continúa y no entienden bien a bien que fue lo que pasó con aquellas promesas que no ven cumplir. Es justo ahí cuando surge el desencanto, situación que después desemboca en el abstencionismo.

Las votaciones son como un suceso político más, y el interés por votar y participar se pierde cuando los jóvenes escuchan o leen que sucedieron irregularidades en las votaciones y que son las mismas autoridades electorales quienes las llevaron a cabo. Probablemente no tengan la certeza de que eso haya ocurrido, pero hay otros factores que los llevan a no querer votar.

Debe tenerse en cuenta que los jóvenes también tienden a pensar que no tiene caso votar si no se respetará el voto. Eso es el mejor de los escenarios, porque también es común que los candidatos no tengan capacidad de convocatoria y no atraigan a los jóvenes, simplemente porque los votantes ya dejaron de creer en ellos. Así lo demuestra la siguiente tabla, que muestra en quienes y que tanto confían los jóvenes.

Grado de confianza de los jóvenes en diversos personajes, según sexo

Hombres					
Personajes	Sí confío	Confío poco	No confío	No especificado	Total
Políticos	12.2	50.4	36.7	0.7	100
Jueces	21.3	51.1	26.9	0.7	100
Maestros	68.2	26.0	4.5	1.3	100
Médicos	74.3	20.8	4.2	0.7	100
Policías	15.7	44.2	39.3	0.8	100
Empresarios	16.3	49.3	33.6	0.8	100
Militares	31.0	42.8	25.4	0.8	100
Líderes sindicales o gremiales	15.5	41.6	42.2	0.7	100
Sacerdotes	53.0	30.4	15.9	0.7	100
Judiciales	15.1	39.7	44.5	0.7	100
Defensores de derechos humanos	45.1	40.3	13.9	0.7	100
Miembros de Organizaciones ciudadanas	24.6	49.7	25.0	0.7	100

Mujeres					
Personajes	Sí confío	Confío poco	No confío	No especificado	Total
Políticos	10.8	42.5	46.4	0.3	100
Jueces	19.7	45.8	34.2	0.3	100
Maestros	68.5	26.1	5.2	0.2	100
Médicos	67.9	27.3	4.5	0.3	100
Policías	16.9	46.2	36.7	0.2	100
Empresarios	15.7	48.5	35.2	0.6	100
Militares	24.2	42.2	33.3	0.3	100
Líderes sindicales o gremiales	14.7	40.4	44.4	0.5	100
Sacerdotes	64.7	22.7	12.4	0.2	100
Judiciales	17.0	36.8	45.9	0.3	100
Defensores de derechos humanos	44.3	41.4	13.9	0.4	100
Miembros de Organizaciones ciudadanas	26.5	49.7	23.5	0.3	100

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, 2002.

Es de resaltarse que en los procesos electorales en el Estado de Hidalgo, a lo largo de los años, se ha dado un fenómeno calificado como abstencionismo. El grupo objeto del presente trabajo, los jóvenes, han marcado la constante de tener bajos índices de participación político electoral, ya que en los últimas tres elecciones el abstencionismo se mantuvo alrededor del 60%, lo que denota la apatía del electorado dada la carencia de oferta política, y sumado a la presencia del ahora ex partido hegemónico.

Lo que se presenta en el Estado de Hidalgo es un sentimiento de vacío, además de que las identidades de los jóvenes se construyen sobre símbolos apoyados en la religión y en el núcleo familiar, éste último enmarcado también en un contexto de matices religiosas. Todo lo anterior fomenta el desencuentro entre las nuevas generaciones hidalguenses y el conjunto de instituciones que operan con marcos que no logran incorporar las transformaciones sociopolíticas y culturales en el contexto de la globalización y de la modernización política.

La religión juega un papel fundamental dentro de la sociedad hidalguense. La encuesta nacional de la juventud detectó en el Estado en el Hidalgo que las normas y valores con los que se ha formado el criterio de los jóvenes está permeado con los aspectos religiosos. Los valores de la iglesia y la familia se mezclan y se confunden como uno mismo. La iglesia transmite a las familias sus pensamientos y formas de vida, y los padres a su vez actúan como el eje rector de la identidad de sus hijos. De este modo la relación entre los jóvenes y la religión se hace aún más estrecha.

De lo anterior se deduce que los hallazgos relativos a la poca participación política de los jóvenes sugieren que la conformación social de la juventud hidalguense ha fomentado un gran apego a los temas religiosos dándole muy poca o nula importancia a la cultura política. Existe una falta de voluntad para superar el tradicionalismo y acceder a la transición democrática real.

Como ya se menciona, la deserción escolar e incluso la incursión de los jóvenes en ambientes delictivos, son factores incidentes en el interés y conocimiento político de los jóvenes, causados por:

- Violencia familiar y de género
- Presencia de factores de riesgo: sociales, culturales o espaciales (machismo, acceso a drogas y armas,).
- Falta de capital social
- Crecimiento urbano desordenado
- Desconfianza en instituciones políticas
- Desconocimiento de leyes y normas
- Presencia de crimen organizado y los daños que provocan
- Incompetencia institucional
- Escasez e ineficacia policial
- Impunidad
- Corrupción institucional

- La escuela concebida como una institución que exige tiempo y recursos suficientes, situación que lleva a muchos jóvenes a desertar.

Los antecedentes con los que cuenta cada joven hidalguense determina su modo de pensar y de insertarse o participar dentro de la sociedad. La manera como se han desarrollado también determina la forma como perciben las realidades que se les presentan. Las nuevas generaciones en el estado de Hidalgo, cuentan también con una percepción de las problemáticas que enfrenta nuestro país.

Los jóvenes hidalguenses presentan una fuerte preocupación ante la pobreza y el desempleo, pues saben que debido a estas dos situaciones se han derivado muchas otras problemáticas que los afectan directamente. La juventud hidalguense está consciente de que existen otras situaciones que merman el desarrollo del país, tales como la violencia, la inseguridad, la corrupción y el narcotráfico, sin embargo, para ellos el tener un empleo es una prioridad y constituye una de sus principales preocupaciones. A continuación se transcribe una tabla que expone lo anteriormente explicado.

Los problemas más graves del país según el sexo de los jóvenes hidalguenses

Lo más grave del país	Hombres	Mujeres
La pobreza	65.8	62.9
El desempleo	13.5	17.0
La corrupción	6.6	5.6
La inseguridad	1.8	3.7
La violencia	4.5	2.1
La drogadicción	2.5	3.2
El narcotráfico	0.9	1.0
Otra	4.4	4.5
Total	100.0	100.0

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, 2002

Sin lugar a dudas, son los jóvenes hidalguenses quienes mejor pueden hablar sobre las limitantes y los retos a los que se enfrentan día con día, pues ellos son

quienes padecen la falta de oportunidades y son también en innumerables ocasiones la esperanza de sus familias. Sin embargo, aunque ellos quieran participar en las decisiones que les afectan, desconocen los mecanismos que pueden emplear para dar cauce a sus dudas, a sus quejas o a sus propuestas.

Es por eso que resultaría prudente poner en práctica lo que hasta ahora se ha quedado en el discurso político o en el papel y comenzar en serio a llevar a cabo las propuestas que se han esbozado en los planes de desarrollo del Estado. Como se advierte en el Plan de desarrollo del Estado de Hidalgo, los diálogos con la sociedad son una idea que surgió debido a una demanda colectiva y por disposición del Ejecutivo Estatal, y se constituyen en la vía que resultaría más adecuada para establecer canales de comunicación que avalen una adecuada comunicación entre gobierno y la sociedad.

Este tipo de comunicación sería una especie de mecanismo que permitiría llevar transparencia a las acciones gubernamentales y fomentar que los jóvenes se involucren en la medida de lo posible en la construcción de políticas públicas.

Según el gobierno del Estado de Hidalgo, esta mecánica ha comenzado a dar frutos, pues se convocó a todos aquellos interesados en participar en la elaboración del Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011 en el que se recibieron testimonios y propuestas creadas por la comunidad educativa, empresarial y de especialistas como la materia prima para hacer de este documento una herramienta real de apoyo para la acción del gobierno estatal. Además la convocatoria tuvo como objetivo sentar las bases de una política pública que tuviera una constante cercanía y relación con los distintos grupos sociales de todas las regiones de la entidad.

No obstante, aunque la propuesta anterior suena bien y pareciera ser el mecanismo idóneo para fomentar la participación juvenil en la construcción de políticas de su Estado, esta investigación no indica que los jóvenes del Estado de

Hidalgo centren su preocupación ni su atención precisamente en los asuntos políticos de su entidad.

3.3 Participación política de los jóvenes

En este momento nuestro país vive tiempos de cambio. Día a día nos enfrentamos a una realidad difícil que exige del conocimiento de nuestra historia para lograr comprender el porqué de las situaciones que se viven actualmente. En líneas anteriores se explicó que la formación profesional y el nivel de educación que alcanza una población determinan la comprensión de la realidad y ayudan a tomar decisiones, pues la información es un arma que otorga poder y un criterio distinto a la sociedad. A continuación, los índices de participación y las actividades en que esto se da en el Estado.

**Participación actual de los jóvenes en organizaciones sociales
Hidalgo, 2000**

Participación actual	Porcentaje
Sí	49.3
No	50.7
Total	100.0

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, 2002.

**Tipo de organizaciones en que participan actualmente los jóvenes
Hidalgo, 2000**

Tipo de organización	Porcentaje
Estudiantil	7.8
Deportiva	45.9
Partidista	6.1
Religiosa	26.3
De ayuda o servicio a la comunidad	6.8
Otra	7.1
Total	100.0

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, 2002.

Es bien sabido que entre la escolaridad y la participación política hay un estrecho vínculo que arroja como resultado diferentes niveles de interés, es decir, no todos aquellos que gozan del mismo nivel académico toman las mismas decisiones, y los jóvenes hidalguenses no son la excepción. Con el propósito que ilustrar lo anterior a continuación se transcribe que, "la relación entre la escolaridad y la cultura política es una relación muy probada; sabemos que la mayor escolaridad se asocia con un mayor interés y participación política, pero es sólo una probabilidad, nunca una ley determinista, ya que siempre habrá una proporción de individuos que, teniendo las mismas características educativas, toma decisiones políticas diferentes"⁸¹.

Para robustecer las anteriores afirmaciones, es útil mencionar que mientras más avanzada sea la escolaridad, aumenta la posesión de la credencial de elector, al igual que el índice de votación.

Siguiendo este contexto, es necesario observar el nivel educativo que predomina en Pachuca Hidalgo, además del interés que sus jóvenes muestran por la política.

**Jóvenes (18 años y más) con credencial de elector, según escolaridad
Hidalgo, 2000**

Escolaridad	Tiene credencial			Total
	Sí	No	No especificado	
Primaria	77.2	21.6	1.2	100
Secundaria	83.3	15.9	0.8	100
Preparatoria	81.2	18.5	0.3	100
Licenciatura o más	93.2	6.8	0	100

Fuente: IMJ-CIEJ, *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México, 2002.

Actualmente el gobierno del Estado de Hidalgo busca fortalecer la participación juvenil en la vida política, económica, social y cultural de sus pueblos, ya que es un factor y agente imprescindible para alcanzar el desarrollo. Pero opuestamente a lo sostenido en el Plan estatal de desarrollo, lejos de ver fortalecida la

⁸¹ Víctor Manuel Durand Ponte. *Ciudadanía y cultura política en México 1993-2001*. Op Cit p. 28.

participación de los jóvenes en el ámbito político, el panorama muestra que la inequidad y la carencia de oportunidades de desarrollo se han convertido en un freno que no permite que la juventud hidalguense avance, primordialmente en las poblaciones más vulnerables.

Lo anterior se ve robustecido si se tiene en cuenta que en el contexto actual existen grandes contradicciones que los jóvenes del Estado enfrentan día a día. Múltiples carencias impiden que logren construir y consolidar sus proyectos de vida, situación que los lleva a esforzarse el doble y concentrar su atención en el aspecto laboral para así obtener los recursos necesarios para satisfacer sus necesidades y en muchos casos ayudar económicamente a sus familias.

Cuando el joven hidalguense cumple o está por cumplir la mayoría de edad se encuentra frente a dos caminos, trabajar o seguir estudiando. Sin embargo la posibilidad de estudiar, tener acceso a un mejor empleo y desarrollarse profesionalmente es un camino que no muchos logran encontrar, pues para estudiar una carrera universitaria se requiere de recursos económicos y no todos tienen acceso a ello. Es así como las aspiraciones de muchos jóvenes se ven afectadas.

De acuerdo con lo observando los cuadros de la Encuesta Nacional de juventud 2000, la falta de preparación, la falta de oportunidades y la enorme necesidad de contribuir a solventar los gastos de sus familias, llega el desinterés en la política. La apatía por participar en el ámbito político ha llegado debido al desencanto que ha sufrido la población, pues al ver que sus niveles de vida lejos de mejorar han empeorado, los jóvenes dejan de creer en promesas de campaña, dejan de informarse, se concentran en sus actividades y la confianza que alguna vez depositaron en determinado candidato se esfuma, dando lugar a la indiferencia o al repudio hacia todo aquello que tenga que ver con la política.

Esto pudiera parecer contradictorio, pues justo en los momentos difíciles se requiere la participación de los jóvenes, sin embargo, con la carencia de espacios para el desempeño de este sector de la sociedad, lo único que se ha logrado es una fuerte emigración, situación con la cual la entidad pierde un activo indispensable para generar el progreso del Estado. No obstante, cuando los jóvenes observan que dentro de su municipio no logran encontrar las oportunidades necesarias para salir adelante, su camino se torna difícil, pues por lo general las necesidades de la población en dicha entidad forman una enorme lista y los recursos presupuestales normalmente son limitados e insuficientes.

No sería justo afirmar que los jóvenes del Estado de Hidalgo se niegan a la participación en cualquiera de sus ámbitos, pues aunque es evidente que su participación política está por debajo de lo deseable, estos sí estarían interesados en involucrarse en actos relacionados con los derechos humanos, o en manifestaciones en pro de la paz o de grupos indígenas; lo anterior pone de manifiesto que no es la apatía una actitud predominante en los jóvenes, sino que no ven en la política una forma de involucrarse con su medio, es decir, no se sienten representados por las instituciones políticas.

Esto significa que el proceso de planeación democrática se hace aún más necesario, con la finalidad de condensar y concertar con la sociedad cuáles son las acciones que deben llevarse a cabo con mayor prontitud, buscando que el gobierno satisfaga la mayor cantidad de necesidades y que las decisiones tomadas sean las adecuadas.

Es por ello que la participación juvenil es tan importante, pues mientras más informados estén los jóvenes mejores serán las decisiones que tomen y podrán así contribuir a mejorar la calidad de vida de sus comunidades. El impacto que tiene la participación juvenil puede llegar a ser muy positivo cuando se exige a los representantes mayor atención a las peticiones de la ciudadanía.

Esto significa que “los cambios en la cultura política de los ciudadanos por las razones que sean, implican también una ruptura de la concordancia y posiblemente una readecuación de ésta y de las reglas”⁸².

Es indispensable la participación del sector juvenil en todos los procesos de desarrollo económico, político y social de la entidad, si lo que se busca es asegurar la capacidad de la sociedad para hacer frente a los desafíos que se presentan hoy día y cumplir con aquellos compromisos que han quedado pendientes y servirán para mejorar las condiciones de vida de toda la entidad.

Lo anterior pone de manifiesto la necesidad de generar mayores oportunidades de desarrollo humano para este sector de la sociedad, relacionarlos de manera efectiva al mercado laboral y ofrecerles mayores opciones para arrancar con proyectos positivos que detonen en actividades económicas en las cuales desarrollen su potencial.

La participación política de los jóvenes no sólo del Estado de Hidalgo sino de todo el país se ha visto mermada debido a la preocupación por continuar estudiando, costear una carrera u obtener un empleo. Si la causa del desinterés político es la carencia de oportunidades, es necesario que se promueva la transformación productiva y una mayor creación de empleos.

Por las razones anteriormente expuestas, es preciso que la formación de los jóvenes sea congruente con las características y necesidades de su entorno, para asegurar el acceso al empleo y contribuir no sólo al propio bienestar individual, sino a aumentar las posibilidades de éxito y apego de éstos en sus comunidades de origen donde han crecido y ahora buscan desarrollarse.

Esto significa que el reto en Hidalgo es formar una sociedad incluyente y bien preparada, como se mencionó en líneas anteriores, eso depende del grado de

⁸² Íbid P. 31

formación intelectual que presenten sus habitantes; reto que debe ser asumido y atendido desde las autoridades municipales.

Las alternativas pueden centrarse en la educación, sin embargo para lograrlo es imprescindible llenar previamente algunos vacíos que presenta la entidad, es decir, antes de emprender cualquier proyecto sería conveniente estar conscientes de algunas limitantes para después buscar los mecanismos que comiencen a aminorarlas y así lograr el objetivo principal.

El Instituto Mexicano para la Competitividad conjuntamente con el Tecnológico de Monterrey realizó un estudio en el cual indica qué factores pueden fomentar la competitividad de los Estados. En dicho estudio se establece que lo ideal para el desarrollo de las entidades es que las sociedades que conforman dichos estados estén informadas y preparadas para participar y tomar decisiones, formando así sociedades incluyentes.⁸³

Los indicadores que se toman en cuenta en dicho estudio son los siguientes:

- Tasa de dependencia económica
- Población con acceso a agua potable
- HALE (Healthy average life expectancy)⁸⁴
- Esperanza de vida
- Coeficiente de desigualdad de ingresos
- Ausencia laboral por enfermedad
- Muertes provocadas por desnutrición
- Tasa neta de participación laboral de la mujer
- Ingreso promedio de la mujer
- Presencia de la mujer en la Cámara de Diputados
- Cobertura informática

⁸³ Instituto Mexicano para la competitividad, Competitividad Estatal en México 2006, p. 128

⁸⁴ Esperanza media de vida en la población con condiciones físicas y mentales plenas.

- Analfabetismo
- Eficiencia educativa a nivel secundaria
- Grado promedio de escolaridad
- Relación más igualitaria entre mujeres y hombres
- Tiraje diario de periódicos
- Población ocupada con estudios superiores: maestría y doctorado
- Población económicamente activa que ha recibido capacitación
- Dummy (Relación de PIB per cápita a partir del promedio nacional)⁸⁵

Aunque algunos de los preceptos recién enlistados están contemplados en el Plan Estatal de Desarrollo, no han sido aplicados en absoluto o no de la manera adecuada, puesto que los argumentos expuestos a lo largo del presente trabajo así lo demuestran.

Como se dijo en líneas anteriores, los jóvenes no participan de manera activa en los procesos de gobierno, sin embargo, el desinterés y la apatía pueden ser contrarrestados si la juventud de la entidad conoce el impacto que su participación puede provocar. Esto encuentra su explicación en que sea cual sea el régimen de gobierno, se establece que cuanto más transparente y ecuánime es su funcionamiento y su libertad de expresión, mayor será el grado de atractivo que una región ofrezca a los inversionistas, tanto nacionales como extranjeros, logrando con ello que se impulse la estabilidad y las oportunidades de empleo.

Así, se considera el subíndice de Sistema Político estable y funcional a través de los siguientes indicadores:

- Índice de transferencia de poderes
- Índice de funcionalidad política
- Participación ciudadana en las elecciones federales

⁸⁵ Preparando a las entidades federativas para la competitividad. 10 Mejores prácticas. IMC-EGAP Op Cit p. 41

- Fuerza electoral del gobierno
- Índice de concentración política de Herfindahl
- Dummy (Relación de PIB per cápita a partir del promedio nacional)

3.4 Mayor participación, un mejor Gobierno

Lo ideal dentro de una sociedad de jóvenes que buscan oportunidades para mejorar su calidad de vida y seguirse preparando, sería sin duda alguna la participación, y ésta no debe sólo ser interpretada como apoyo a partidos políticos o la aprobación a todas las decisiones gubernamentales, sino también considerar que son válidos los actos en los que se rechaza una decisión o se pide congruencia o tiempo para realizar cualquier acto.

Lo anterior evidencia que debe situarse a la acción social como el centro de una propuesta. Esto para fomentar el paso de una democracia electoral a una democracia participativa, por medio del desarrollo de procesos de consulta pública y una efectiva participación ciudadana en el diseño, ejecución y evaluación de las políticas públicas como los nuevos canales de comunicación permanentemente abiertos a todo ciudadano interesado en consultar o sugerir, en quejarse o por el contrario reconocer la capacidad de respuesta gubernamental cuando el ciudadano realice cualquier trámite ante los servidores públicos.

Atendiendo a lo anterior, cabe mencionar que el Estado de Hidalgo ha impulsado una nueva ley, la llamada Ley Electoral del Estado de Hidalgo, con la cual se busca “promover la cultura de la corresponsabilidad social, al definir con claridad los mecanismos de participación que verdaderamente hagan realidad la democracia participativa que estamos convocando.

Una Ley que no pretenda controlar a la sociedad, sino por el contrario, que se convierta en el mejor instrumento para conducir sus anhelos y sus metas, actuando como un esquema de control participativo, en el que el ciudadano que

recibe un servicio o una obra programada para su comunidad está en posibilidades de intervenir, manifestarse o formular una queja sobre la forma en que se haya administrado”⁸⁶.

Es así que se podría llevar a cabo programas de difusión con miras a fortalecer la participación y la integración social de los jóvenes. Lo anterior significa que desde el gobierno Estatal y claro contando con la participación de la autoridad municipal, se deben de implementar programas y campañas que procuren la promoción de elementos que contribuyan a que la población adquiera una mayor cultura política.

Generar los espacios institucionales de atención a organismos no gubernamentales y canales para la exposición de quejas, consulta y sugerencias. El enunciado anterior refiere que a la par de la promoción de la cultura política se debe de propiciar espacios de reflexión y comunicación entre la población y las autoridades institucionales lo cual redundará necesariamente en mayor conocimiento de las actividades gubernamentales de la población y por ende aumentando su confianza en las mismas.

Elegir democráticamente a la o las personas que actuarán como coadyuvantes del gobierno en el aseguramiento de la legalidad, la eficiencia, la transparencia y oportunidad en el desarrollo de obras para el mejoramiento de la calidad de vida. Es decir, no hay otro camino para lograr tales propósitos más que mediante la elección democrática de quienes encabezarán a las instituciones gubernamentales, pues de esta manera los jóvenes se asegurarán de elegir a los mejores para desempeñar la función gubernamental y podrán experimentar un mayor acercamiento con ellos.

⁸⁶ <http://www.congreso-hidalgo.gob.mx/leyesestatalesact.php>. “Ley Electoral del Estado de Hidalgo”.

CAPÍTULO IV. INFLUENCIA EN LOS MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN EN LA JUVENTUD.

Los medios masivos de comunicación en nuestra sociedad de hoy muestran una creciente influencia como formadores culturales, ya que determinan en gran medida nuestras ideas, hábitos y costumbres.

En la actualidad nuestra sociedad se va configurando en un "Entorno Informático".⁸⁷ Todas estas transformaciones dentro del desarrollo tecnocientífico han modificado la estructura y la dinámica en los ámbitos del quehacer humano.

La educación en las últimas décadas pareciera uno de los renglones en donde se observa un desfase significativo, pues se sigue haciendo del acto educativo una mera transmisión del conocimiento, aún cuando las orientaciones teóricas contemporáneas en el terreno de la pedagogía invitan al docente a optar por otra manera de concebir el proceso de enseñanza aprendizaje.

Es así, que la sociedad en su conjunto evoluciona hacia otras formas de aprender. Se ha estigmatizado a los medios de comunicación desde su surgimiento, colocándolos desde una posición marginal hasta aquella de complementariedad y de un control absoluto de sus contenidos por intereses particulares hasta la actual laxitud, negando o desconociendo las ventajas técnicas y pedagógicas de las nuevas tecnologías.

A lo anterior habría que agregar que no se trata de una crisis que como tal se produce a partir de la revolución industrial, si bien es cierto que este desarrollo precipita el volver la mirada hacia el sistema educativo, la realidad es que la

⁸⁷ García Duarte, Nohemy. "Educación Mediática" el potencial pedagógico de las nuevas tecnologías de la comunicación, colección México 2000, UPN, marzo del 2000

misma evolución de la actividad humana ha venido empujando hacia formas innovadoras en la educación y el uso de los medios de comunicación.

Se deberá por tanto, aprovechar y utilizar cada vez más las nuevas tecnologías de comunicación como lo son la radio, la televisión y multimedia ya disponibles de manera innovadora y evitar hacer un uso meramente tradicional de estos instrumentos.

En la realidad educativa de los jóvenes de hoy urge un cambio de mentalidad que imponga entre los educadores en particular y los interlocutores de la comunidad educativa en general una visión amplia sobre las distintas alternativas que proporcionan los medios masivos de comunicación para el enriquecimiento y diversificación del acervo cultural de nuestros alumnos.

“Una educación "pluridimensional" deberá combinar necesariamente y de forma integral las múltiples oportunidades de aprendizaje que ofrece el entorno social del individuo, debe también centrar su esfuerzo en guiar el proceso formativo de las nuevas generaciones.”⁸⁸

Los medios de comunicación que contribuyeron a dar forma a la sociedad de masas (impresión, cinematografía, radiodifusión y televisión) se basaban en un modelo unidireccional del flujo de mensajes, es decir, de meros transmisores, sin oportunidad de diálogo y cuyos mensajes se establecían desde la propiedad de los medios. Dentro de la “mediósfera”⁸⁹ compuesta por ese modelo, crecieron las generaciones nacidas durante casi todo el siglo XX; la construcción mediatizada se basó en el consumo de mensajes con nulas oportunidades de debate o diálogo con los medios.

⁸⁸ Idem.

⁸⁹ Ricardo Rodríguez Inda “Jóvenes y medios de comunicación”. Instituto Mexicano de la Juventud. México. 2006

“La tecnología de comunicación de hoy combina los formatos de primera generación con la red digital y la computadora; posibilita el diálogo y el acceso de las mayorías para influir en el imaginario colectivo a través de páginas web y correos electrónicos. Estas tecnologías amplían las fuentes para la percepción mediatizada de la realidad y tienen hoy su mayor impacto en las generaciones nacidas a partir de las dos últimas décadas del siglo XX.”⁹⁰

La mediósfera en que están inmersas las nuevas generaciones, donde se combinan los medios tradicionales unidireccionales con las herramientas bidireccionales del Internet, condicionan su calidad de socialización, construcción de ciudadanía e identificación sociocultural, impactando en sus relaciones sociales y las oportunidades de desarrollo individual.

Con Internet, por vez primera las tecnologías dejan de ser sólo de información para convertirse en medios de comunicación. Sin embargo, ante esta realidad aparece un nuevo fenómeno: la ciudadanía digital, a la que todavía muchos no tienen acceso. Internet es el medio de comunicación que constituye cada vez más un paradigma que sustenta la sociedad que están construyendo las nuevas generaciones.

Los jóvenes de hoy son la primera generación que está moldeando una sociedad cosmopolita global. La percepción y la construcción mental de la realidad, y en consecuencia el modo de vida de las y los jóvenes, está siendo trastornado rápidamente, mientras se genera un nuevo orden mundial en el sentido cultural, dirigido por una voluntad humana colectiva. A diferencia de las generaciones pasadas, las y los jóvenes están hoy ante una mediósfera donde se combina un modelo de medios tradicionales, ordenado y unidireccional, con uno anárquico, informal, multidireccional, conformado, estimulado y mantenido por millones de participantes. Internet limita el monopolio de emisores de los mensajes publicados, democratiza la emisión de mensajes, el diálogo y la construcción mediatizada de la realidad, pero hay que democratizar, también, el acceso a la Red.

⁹⁰ Ídem

La mediósfera formada por los medios tradicionales e Internet, sin embargo, no es definitiva. La experiencia inmediata de la situación familiar, social, económica y de oportunidades que moldea el quehacer diario, constituye la fuente de percepción que contextualiza, da sentido y orden al mundo virtual absorbido desde Internet y del los medios tradicionales.

“No creo exagerar si afirmo que la mayoría de los medios de comunicación identifican a los jóvenes como su objetivo principal, y es por esta razón que los que trabajamos en los medios debemos atenderlos si queremos tener en el futuro audiencias críticas que no sólo sean receptoras de programas sino públicos creadores y propositivos.”⁹¹

Es imprescindible hacer de la potencial capacidad de los jóvenes para ser actores críticos, y tomar el control en su relación con los medios, una realidad. Si aprovechamos la creatividad, entusiasmo, sensibilidad e ímpetu propios de la juventud es seguro que se logre medios de comunicación eficaces.

4.1. Medios masivos de comunicación

Hablar de medios masivos de comunicación en la actualidad, lleva necesariamente a hablar de educación, pues en la sociedad moderna los medios masivos ejercen gran influencia ya que ofrecen a niños y jóvenes una educación informal que en ocasiones consideran más llamativa e interesante que la obtenida en la escuela.

Los medios inciden más que nunca en la educación de las nuevas generaciones, moldean gustos y tendencias en públicos de todas las edades e incluso influyen en la manera como el individuo se relaciona consigo mismo, con sus semejantes y con el mundo.

⁹¹ Entrevista con la Dra. Lidia Camacho Camacho, Directora General de Radio Educación en Instituto Mexicano de la Juventud, Marzo 2006.

Los medios masivos de comunicación en la sociedad de hoy muestran una creciente influencia como formadores culturales, ya que determinan en gran medida nuestras ideas, hábitos y costumbres. Actualmente es posible obtener grandes cantidades de información y noticias con gran rapidez sin importar el momento en que surgieron.

“Los medios de comunicación masiva contribuyen en gran parte a fijar las maneras de pensamiento de la sociedad; a establecer la agenda de los asuntos políticos, sociales y económicos que se discuten; a crear o a destruir la reputación de una organización, persona o grupo de personas; proporcionan información y elementos para que la persona o el público construyan, ponderen y formen sus opiniones. Son en muchas ocasiones los intermediarios entre la sociedad y el poder político. Son un poder porque poseen los instrumentos y los mecanismos que les dan la posibilidad de imponerse; que condicionan o pueden condicionar la conducta de otros poderes, organizaciones o individuos con independencia de su voluntad y de su resistencia”.⁹²

No es necesario partir de una visión apocalíptica para valorar los efectos de los medios masivos sobre la cultura contemporánea, sino que basta con ser realistas. Guste o no, los medios inciden más que nunca en la educación de las nuevas generaciones, moldean gustos y tendencias en públicos de todas las edades, construyen la agenda de los temas sobre los que se discute a diario y hasta han cambiado las formas de gobernar y hacer política. Lo que antaño pudo ser una verdad parcial, hoy tiene el tono de una verdad lisa y llana; los medios masivos de comunicación se han vuelto más gravitantes en la formación cultural, en la manera de cómo el individuo se relacione con el mundo y con sus semejantes, en los trajines cotidianos del trabajo y la creación, y hasta en la intimidad de la vida cotidiana.

⁹² Carpizo, Jorge. *Los medios de comunicación masiva y el Estado de derecho, la democracia, la política y la ética*, en Boletín Mexicano de Derecho Compartido. Nueva serie, Año XXXII, No. 96, Septiembre-Diciembre de 1999. Antología Teoría y Métodos de Comunicación Educativa I. p. 78

Hoy resulta inconcebible un mundo sin televisión, Internet, TV Cable, radio, prensa y cine, mientras que un siglo atrás, excepción hecha del público devoto de periódicos y libros, nuestros ancestros podían vivir con mayor facilidad el prescindir de los medios masivos. La prensa gozaba de un público creciente, pero era concebible que las grandes mayorías vivieran al margen de su influencia. La comunicación masiva pesaba menos en tanto reinaba la comunicación interpersonal con sus baluartes en las tertulias familiares, el mercado del barrio, los juegos de salón, los clubes sociales y los comités políticos, centros de una relación humana, íntima, entrañable, que hoy evocamos con nostalgia, tal vez, como parte de un pasado casi totalmente perdido.

Es innegable que los medios de comunicación, más allá del mayor o menor poder que se les atribuye, han producido una revolución en el espectador. Y es que su presencia se prolonga en los distintos espacios de la vida social cotidiana, ya que es en el cuerpo, en el rostro, en la manera de hablar, en lo que cantan, en lo que comen, en los patrones de belleza y de éxito donde la cultura de masas se muestra presente a cada instante sobre todo en nuestros jóvenes.

Los medios acompañan los procesos de sociabilización, ofrecen referentes de conocimiento muy importantes, imágenes del mundo exterior y de personajes que constituyen parámetros de interpelación, modelos étnicos y sociales de éxito y fracaso, que interactúan con los que vienen de su familia, el barrio o el entorno social inmediato.

Más aún, la diversidad cultural o los diferentes universos culturales de los jóvenes, guardan estrecha relación con los patrones diferenciados de la vida y de relación con los medios. El significado del hogar, de la vida de barrio, la relación entre los sexos y generacional, la concepción del tiempo libre, por ejemplo, se dan de manera diversa en la vida de los jóvenes. Se puede afirmar que los medios masivos han dejado de ser externos a los jóvenes y se han incorporado a las

experiencias personales, familiares y escolares, se han hecho parte de su sociabilidad y han transformado, además, los modos de percepción.

“El término abarca todo el abanico de los medios modernos de comunicación social: televisión, cine, video, radio, fotografía, publicidad, periódicos y revistas, música grabada, juegos de ordenador e Internet. Por textos mediáticos se han de entender los programas, filmes, imágenes, lugares de la red, etc., que se transmiten a través de estas diversas formas de comunicación. Al referirse a muchas de estas formas de comunicación se añade a menudo que se trata de medios de comunicación, lo que implica que alcanzan a auditorios muy amplios, aunque naturalmente algunos medios están pensados sólo para auditorios pequeños o especializados. Y no existe razón alguna para que ciertas formas más tradicionales, como los libros, no puedan considerarse, dado que también ellas nos ofrecen versiones o representaciones del mundo”.⁹³

Indudablemente, los medios masivos de comunicación que tienen mayor influencia en la actualidad y sobre todo en la educación son la Televisión y el Internet. La televisión, por ser el medio de entretenimiento más difundido, juega un papel muy importante en la formación de la conciencia, tanto individual como colectiva. Se responsabiliza a la televisión de los malos actos de los niños, de la falta de concentración, de la adopción de valores equivocados, del bajo rendimiento escolar.

“Por lo tanto, el problema no se encuentra en los cambios que la televisión produce en las actitudes de los niños que la consumen, qué nuevas conductas adoptan éstos como efecto de sus contenidos, o, a la inversa, cómo utilizar la televisión para educarlos mejor. Interesa más bien hurgar, desentrañar, las

⁹³ Buckingham, David. *Educación en Medios, Alfabetización, Aprendizaje y Cultura Contemporánea*. Editorial Paidós, 2004. España. P. 20

diferentes condiciones sociales de existencia desde las cuales los educandos perciben, aprecian, valoran, hacen suyos los mensajes televisivos".⁹⁴

Si comparamos las actuales series de dibujos animados con las de hace treinta años, nos sorprenderá sin duda el acelerado ritmo de las primeras, pero también su ironía e intertextualidad, su compleja manera de jugar con la realidad y la fantasía.

"Pero los programas televisivos no se limitan a ser programas de televisión: son también películas, discos, cómics, juegos y juguetes de ordenador, por no hablar de camisetas, carteles, envases de bocadillos, bebidas, álbumes, alimentos y otros muchos productos".⁹⁵

Por una parte, muchos opinan que la infancia, como se conoce, se encuentra moribunda o está en trance de desaparecer, y que los medios son los principales responsables de este cambio. Por otra parte, no faltan quienes opinan que los medios son en la actualidad una fuerza de liberación para los niños y jóvenes: los medios están creando una nueva que se muestra más abierta, más democrática y más consciente desde el punto de vista social que la generación de sus padres.

"Esencialmente, Postman⁹⁶ sostiene que la concepción moderna de la infancia fue una creación de los medios impresos; ahora bien, los nuevos medios, en particular la televisión, están destruyéndola. Según Postman⁹⁷ esto tiene que ver en primer lugar con el acceso de los niños a la información. Mientras el proceso de alfabetización a través de la lectura y la escritura exigía un largo aprendizaje, ahora no es necesario aprender a leer o interpretar la televisión. Según él, la televisión es un: a través de ella, los niños acceden cada vez más al conocimiento de los de la vida adulta –sexo, drogas, violencia- que anteriormente les habrían resultado inaccesibles en virtud del código especializado de la imprenta. En

⁹⁴ Cafeiro, Mercedes, Roberto Marafioti. *Atracción Mediática*. Editorial Biblos, UNESCO, 1997. Argentina. P. 150

⁹⁵ Buckingham, David. 2004. Op Cit

⁹⁶ Idem

⁹⁷ Idem

consecuencia, los niños se comportan cada vez más como adultos, y exigen compartir los privilegios de los adultos”.⁹⁸

“En la televisión está presente lo mejor y lo peor de nuestra sociedad: imágenes de ternura, de solidaridad y de afecto humanos, frente a los más extremos exhibicionismos de violencia y destrucción; hallazgos de conocimiento en sus detalles más preciosos, frente a estereotipos sociales, y a menudo raciales insostenibles; propuestas informativas enmarcadas en la serenidad y el compromiso de veracidad, frente a otras teñidas de amarillismo; programas dedicados a rescatar lo mejor de los niños, en lo relativo a su percepción y creatividad, frente a otros que literalmente los utilizan para llenar el espectáculo; relatos capaces de calar en la condición humana, frente a otros plagados de estereotipos; modos serenos de comunicar, frente a otros estridentes, plenos de neurosis; imágenes de una belleza sin límites, frente a otras burdas, improvisadas sobre la marcha”.⁹⁹

En cuanto a Internet, hasta donde se tiene noticia, ninguno de los clásicos de la Ciencia Ficción, ni de los futurólogos, ni de los científicos, comunicólogos o cineastas dedicados a imaginar el futuro, previó la aparición de la tecnología que haría la última gran revolución del siglo XX: Internet. Sin embargo, en poco más de diez años, se ha convertido en parte de la vida de millones de personas alrededor de la Tierra y está cambiando el sentido de muchas de sus actividades, la concepción del tiempo y la dimensión de su espacio. A esta red de redes se han unido instituciones educativas, militares, comerciales, de gobierno y organizaciones no lucrativas.

A través de Internet, los niños se pueden comunicar mucho más fácilmente entre sí y con los adultos, sin tener que identificarse personalmente como niños. Y, como es lógico, la privacidad y el anonimato que ofrece Internet, facilitan especialmente la difusión y la venta de material no apto para su edad. Esta

⁹⁸ Idem

⁹⁹ Prieto Castillo, Daniel. *La Comunicación en la Educación*. Ediciones CICCUS la Crujía. 1999. P. 90

situación ha tenido ya algunas consecuencias: por una parte, cada vez son más las voces que claman por una regulación y un control más estricto de los medios; por otra parte, se pretende dar con una forma de que impidan el acceso de los niños al material considerado indeseable para ellos.

En cuanto a estos dos medios de comunicación masiva mencionados, el periodista y asesor mediático norteamericano Don Tapscott, establece una oposición directa entre la televisión e Internet. Señala que “mientras la televisión se interpreta como un medio pasivo, la Red en cambio se ve como un medio activo; la televisión a sus usuarios, mientras que la Red despierta su inteligencia; la televisión transmite una visión particular del mundo, mientras que la Red es democrática e interactiva; la televisión aísla, mientras que la Red crea comunidades; etc. Exactamente como la televisión es la antítesis de la Red. Los navegadores de Internet están: son atrevidos, independientes, analíticos, creativos, curiosos, respetuosos con la diversidad, socialmente conscientes, orientados globalmente, y todo ello, a lo que parece, en virtud de su relación intuitiva con la tecnología”.¹⁰⁰

Es indudable que la educación formal tienen en esos medios a un poderoso auxiliar repleto de promesas. Pero junto con esas posibilidades, los nuevos instrumentos apartan a los jóvenes de otros procedimientos formativos, la serenidad de la lectura por ejemplo, al tiempo que producen una riesgosa simplificación del lenguaje y una tendencia a confundir la información con el conocimiento. Es indudable entonces la influencia que la tecnología de la comunicación tiene en el área de la educación pues si recordamos “desde la invención de la imprenta y con ello el libro, la tecnología hizo su entrada en la educación ya que apoyaba el proceso enseñanza-aprendizaje. Posteriormente, entra también en el ámbito educativo la radio, la televisión y finalmente el Internet”.¹⁰¹

¹⁰⁰ Buckingham, David. *Educación en Medios, Alfabetización, Aprendizaje y Cultura Contemporánea*, 2004., Op Cit P. 48

¹⁰¹ Maldonado, Norma Patricia. *La Universidad Virtual en México*. ANUES, 2001, México, Colección Biblioteca de la Educación Superior. P. 21

Por muchas razones la comunicación está, definitivamente, asociada a la educación. “Por una parte, porque las modernas teorías educativas que se elaboran como respuesta a la crisis de la institución escolar ponen de relieve la necesidad del intercambio comunicativo entre el maestro y el alumno, entre la escuela y la realidad. Por otra, porque los medios de comunicación y su soporte tecnológico, junto a las posibilidades de la informática, amplían las posibilidades educativas. También porque el conocimiento de la realidad no proviene exclusivamente del texto escrito y porque los más jóvenes se educan en mayor medida fuera de la escuela. Sus referentes de conocimiento, sus imágenes, sus valores y sus expectativas guardan relación cercana con la comunicación y sus mensajes”.¹⁰²

Sentado en su casa, frente al televisor, el joven puede recorrer diversos países del mundo, gozar con la reproducción de una obra artística, escuchar una pieza musical clásica en el aparato de radio portátil. El desarrollo de la comunicación audiovisual facilita una visión y un conocimiento mucho más directo, las fuentes de información están mucho más diversificadas y la intervención y participación posibilitadas por la tecnología son mayores y crecientes. Por ello, la escuela no puede dar la espalda a estos hechos y, por el contrario, deberá dar cuenta, explicar, ayudar a interpretar todo este conjunto de referentes que hoy los jóvenes manejan, a fin de integrarlos, conocer los diferentes lenguajes y aprovecharlos.

“Si hoy en día la creatividad del educando se alimenta de visiones, ideas y valores de distinta factura, la escuela tiene ante sí el reto de estimular nuevas formas de experimentación y creación en los educandos, haciendo uso de los instrumentos técnicos y de las posibilidades que la comunicación masiva aporta. Si la imagen tecnológica tiene en algunos casos la virtud de captar aspectos que la imagen natural no permitía, se trata de dialogar con los escolares acerca de las

¹⁰² Cafeiro, Mercedes, Roberto Marafioti. *Atracción Mediática*. Editorial Biblos, UNESCO, 1997. Argentina. P. 150.

posibilidades de una y otra y volver al examen de la realidad para comprenderla mejor. Tal es la función educativa”.¹⁰³

Si la escuela se acerca a interpretar la realidad, de la cual la comunicación da cuenta parcial y desordenadamente, se estará dando un paso decisivo. Si se comprende el lenguaje de la comunicación y sus límites en la representación de la realidad y se lo utiliza para comparar lo real y lo representado, caminaremos en el mismo sentido.

“Es urgente el desarrollo de competencias básicas que la escuela actualmente no proporciona. La formación del ciudadano en la escuela requiere el desarrollo de aspectos esenciales –como las capacidades de interpretar, ordenar, informar y poder comunicarse-. En ese sentido, además, la formulación de estas políticas demanda no solamente la intervención de las autoridades del sector educativo, sino un esfuerzo de la sociedad en su conjunto por concebir y practicar una educación tendiente a elevar la calidad de la enseñanza y los niveles de participación y experimentación del educando. Por otra parte, no podemos dejar de mencionar que la escuela, en medio de su ambigüedad y de la violencia simbólica de la cual es responsable, es un factor de modernización, de ilusión de progreso y de planteamiento de expectativas sumamente importante. A pesar de ello, no logra desarrollar una propuesta educativa que integre y recoja lo que ocurre en la realidad actual, que tome en consideración la variedad de referentes que los escolares tienen por fuera de ella”.¹⁰⁴

Educar más allá de las jerarquías y categorías intelectuales tradicionales de conocimiento, tomando en consideración una mirada mucho más amplia a todos los referentes que hoy tenemos y a los medios de los que se dispone, resulta una apuesta y un reto. Se está ante un cambio perceptivo muy claro, que es histórico, pero que deberá venir acompañado de una actitud y comprensión diferentes por parte de quienes se ocupan de la educación.

¹⁰³ *Ibid* p. 151

¹⁰⁴ *Ibid.* p. 153

Lorenzo Vilches señala: "los medios de comunicación tienden a desarrollar competencias adecuadas de procesos mentales especializados que facilitan una labor de aprendizaje a través de ellos y añade que parte de la cultura de los jóvenes de hoy está atravesada por las ventanas al mundo abiertas por los medios masivos de comunicación y que existe una "cultura audiovisual" que forma parte del modo de mirar y sentir de nuestros tiempos y que la escuela tiene que dar cuenta de esto y la pedagogía de la comunicación puede incorporar a la enseñanza elementos que tomen en consideración la diversidad de modos de comprensión y expresión, más aún, anota que la televisión en su conjunto discursivo y social, más allá de su función artística o electrodoméstica, funciona como un mapa enciclopédico donde el espectador puede encontrar reflejado y transformado un mundo real o imaginario, y finaliza diciendo que la televisión, por sus enormes recursos intertextuales, representa un medio privilegiado de aprendizaje no formal".¹⁰⁵

"Si se quiere que los alumnos sigan asistiendo a la educación formal y sea para ellos interesante y llamativa, se debe salir del esquema de la institución cerrada sobre sí misma y apoyada sólo en textos y en la palabra del maestro".¹⁰⁶

Es por ello necesario que los educadores para apoyar a la institución educativa utilizando los medios de comunicación, sepan manejar la tecnología, que sean capaces de interactuar con los alumnos, que estén dispuestos a recuperar las experiencias de niños y jóvenes, a salir del contexto, a buscar en distintos horizontes tecnológicos, a favorecer la creación y positiva utilización de los mismos, que sean capaces sobre todo de "recuperar el lenguaje oral y escrito, la expresión artística que en general se ha visto resentida, que recuperen la expresión plástica y musical, como formas de expresión prioritaria y sobre todo al incorporar los contenidos de la nueva tecnología en la escuela, debe suponer un

¹⁰⁵ Vilches, Lorenzo, "Teoría de la imagen periodística", Paidós, España, 1997

¹⁰⁶ Valderrama, Carlos Eduardo. *Comunicación Educativa*. Coordinadas, Abordajes y Travesías. Siglo del Hombre. Serie Encuentros. 1999. Colombia. P. 25

trabajo de aprendizaje de estos lenguajes para favorecer una relectura crítica por parte del alumnado acerca de los mensajes que les llegan habitualmente de los medios masivos de comunicación, principalmente de la televisión o de la cultura audiovisual presente en los espacios de ocio de nuestros alumnos”.¹⁰⁷

Es indudable que tanto la educación formal o institucionalizada, como la educación informal, educan al hombre, la primera con objetivos y métodos pedagógicos definidos y la segunda sin una jerarquía normada en grados académicos y en donde el individuo asume su propia responsabilidad en el aprendizaje.

Al ser tan diversificada y amplia la educación informal que se transmite a través de los medios de comunicación, se dificulta su entendimiento y estudio, pero no por desconocerse su mediación, debe ignorarse su valor educativo que rebasa en ocasiones a los sistemas escolarizados.

El reto es que debe replantearse el papel de la escuela ante el entorno social y comunicativo y reconocer abiertamente que ese entorno forma parte esencial de su quehacer profesional en cuanto a que brinda saberes que son asimilados por los educandos. Se deberá por tanto, aprovechar y utilizar cada vez más en la escuela, las nuevas tecnologías de comunicación como la radio, la televisión, el Internet y multimedia ya disponibles de manera innovadora y evitar hacer un uso meramente tradicional de estos instrumentos.

El reto fundamental que tienen los docentes en este nuevo escenario es desarrollar nuevas competencias profesionales que les ayuden a utilizar la nueva tecnología como herramienta valiosa que apoye efectivamente el proceso enseñanza – aprendizaje.

Resumiendo se puede decir que el término abarca todo el abanico de los medios modernos de comunicación social: televisión, cine, video, radio, fotografía, publicidad, periódicos y revistas, música grabada, juegos de ordenador e Internet.

¹⁰⁷ Aránega, Susana, Joan Doménech. 2001. *La Educación Primaria, Retos, Dilemas y Propuestas*. Editorial Graó, de IRIF, S.L., Barcelona. Primera Edición. P. 22

Indudablemente, los medios masivos de comunicación que tiene mayor influencia en la actualidad y sobre todo en la educación son la televisión y el Internet. La televisión por ser el medio de entretenimiento más difundido, juega un papel importante en la formación de la conciencia, tanto individual como colectiva. Se responsabiliza a la televisión de los malos actos de los niños, de la falta de concentración, de la adopción de valores equivocados y del bajo rendimiento escolar.

En cuanto a Internet en poco más de diez años, se ha convertido en parte de la vida de millones de personas alrededor de la tierra y está cambiando el sentido de muchas de sus actividades, la concepción del tiempo y la dimensión del espacio. A esta red de redes se han unido instituciones educativas, militares, comerciales, de gobierno y organizaciones no lucrativas.

Los jóvenes son, hoy en día, los que más relación tienen con los medios, como se presenta en las siguientes estadísticas:

- En el 2005 el 78% de las películas fueron dirigidas a jóvenes¹⁰⁸. Además de presentar el 72% de la audiencia que consume cine.
- Se exponen a la TV, un promedio de 20 hrs. semanales.¹⁰⁹
- La mayor exposición de la radio fuera del hogar se tiene en los jóvenes con un porcentaje de 51.53%¹¹⁰ Escuchando un tiempo aproximado de 3.25 horas por persona, sin contar el porcentaje destinado a la música grabada, Ipod o nuevas tecnologías.
- Los jóvenes presentan el mayor consumo de videojuegos, como medio de entretenimiento¹¹¹

¹⁰⁸ Cineminutos, www.cinepolis.com.mx

¹⁰⁹ 2do. Informe de Calidad de los contenidos de los medios, Asociación a Favor de lo Mejor, Noviembre 2005

¹¹⁰ "La radio fuera del hogar", Asociación de radiodifusores del Valle de México.

¹¹¹ 2do. Informe de Calidad de los contenidos de los medios, Op Cit.

De los 17.1 millones de internautas en nuestro país, el 73% se concentra entre jóvenes de 13 y 34 años de edad.

De esta manera se hace evidente el contacto de los jóvenes con los medios de comunicación, que además es totalmente natural si sabemos que pertenecen a una generación que se ha desarrollado a la par de la tecnología.

Los positivo en esta relación, entonces, es que al manejar la tecnología y utilizarla de manera cotidiana en sus actividades, los jóvenes no sólo tienen el control de su videojuego, televisión o radio, sino que bajo la premisa del manejo apropiado de su capacidad crítica, tienen la posibilidad de opinar, incidir, decidir e incluso cambiar el contenido que se presenta en estos medios; es decir, ser protagonistas de un cambio cultural en la relación medios-sociedad.

Hoy en día estamos viviendo grandes cambios con la aparición del Internet. Información ilimitada y poderosas herramientas de comunicación como el chat y el correo electrónico permiten enormemente satisfacer muchas necesidades de comunicación que el hombre tiene.

La juventud de hoy en día vive inmersa en este proceso de revolución de los medios de comunicación y lo ha hecho parte de su vida misma, es cierto que existe un número elevado de jóvenes que entiende lo que es el Internet o que ha tenido contacto con esta red de redes. A pesar de esto, existe una “brecha digital” enorme entre aquellos que tienen acceso fácil a este medio de comunicación y una gran mayoría que está limitada o que no tiene ninguna opción para acceder a este sistema. De ahí que nuestra primera propuesta como municipio sea que el gobierno realice todo lo posible por reducir esa brecha.

4.2. El gobierno de la telecracia.

La televisión hoy en día tampoco es lo mismo que hace algunos años, es cierto que hoy nos ofrece entretenimiento sano e información en tiempo real, pero también es cierto que mucho de lo presentado en este medio es asimilado por los jóvenes como un modelo a seguir que afecta en su vida misma y es ahí en donde se debe tener el cuidado de ofrecer modelos positivos.

Los jóvenes con falta de liderazgo y de ideales reales, son altamente influenciados por los medios masivos de comunicación que los inducen al consumismo, especialmente por la televisión que es considerado por algunos como el principal medio de manipulación y destrucción de identidades. La comercialización de ideas y el mercado inconsciente la ha convertido en algo negativo. Debiera ser un medio de difusión de la cultura y de reafirmar identidades.

Los comunicadores sociales, y con ellos los medios, deben reivindicar su deber y compromiso como orientadores, formadores, instructores, guías y constructores de civilizaciones. Tienen en sus manos la oportunidad de asumir el desafío de ser puentes que unen, los intermediarios que permiten recolectar y transmitir mensajes.

Los jóvenes debido a que su corta edad no les permite hacer juicios de valor correctos respecto de la información que reciben. Esta vulnerabilidad provoca que los medios de comunicación sean criticados en muchos sentidos y quizá el principal receptor de esas críticas sea la televisión, a partir de que es el medio masivo de comunicación que más expansión ha tenido en estas últimas dos décadas.

En el ámbito televisivo se han criticado las caricaturas, los comerciales, los programas unitarios, las series, las películas, los videos musicales, etc. Debido a que se mueven en un rango muy ambiguo con respecto a lo adecuado o

inadecuado de la información que transmiten y donde, para muchos, su contenido es correcto y justo respecto de lo que desean expresar a los televidentes.

Debido a lo anterior, la discusión acerca de la censura, de lo correcto y lo incorrecto, de la libertad de expresión y lo relacionado con el cambio generacional y las "modas", colocan a la juventud en una disyuntiva para decidir que es creíble y que no, respecto de la información que obtienen de la televisión. "El ambiente y los valores llevan al joven a imitar conductas, utilizar productos anunciados, crear las situaciones presentadas, utilizar el lenguaje escuchado y más aún, hacer de la televisión una ventana del mundo real –aunque la mayoría de las veces diste de ello-."¹¹²

Con la existencia del nuevo espacio virtual mediático se modificaron las reglas y dinámicas tradicionales con las que nuestra sociedad antaño se articulaba, organizaba y participaba colectivamente. En este sentido, se produjo un profundo cambio en la jerarquía de poderes que conforman el esqueleto del poder y de la movilización cotidiana de nuestra sociedad donde los medios de información ahora son el centro del poder político, cultural, mental y espiritual cotidiano de la nuestra República: Los medios se transformaron en la nueva plaza pública y en los grandes cerebros colectivos que dirigen a la sociedad.

La expansión de esta realidad mediática modificó la estructura, dinámica y fronteras del Estado mexicano y de la cultura nacional creando un nuevo tejido en la esfera del poder que generó al *Estado Mexicano Ampliado*. De esta forma, surgió el *Estado mediático* que se caracteriza por ejecutar sus tradicionales funciones de dirección, educación y gobernabilidad, vía los medios de información como brazos o prótesis de expansión de su capacidades de orden, administración, educación y de dirección. Así, observamos el surgimiento de nuevas políticas de difusión que dieron origen a la tele administración pública, el tele deporte, la tele educación, la tele banca, la tele oración, la tele medicina, la tele venta, la tele

¹¹² Entrevista con el Lic. Gabriel Ramírez Pasillas, Director General del Instituto, Aguascalentense de la Juventud en: Instituto Mexicano de la Juventud www.imjuventud.gob.mx Febrero 2006

diversión, la tele política, la teleguerra, la radio asistencia psíquico-emocional, la radio orientación vial, la radio iglesia, la radio orientación sexual, etc.

Con la expansión de las actividades públicas, vía los medios de información colectivos, emergió en nuestra sociedad el fenómeno de la telepolítica como una nueva realidad mediática que transformó las reglas tradicionales de los procesos políticos y electorales e introdujo otras nuevas realidades simbólicas que pusieron el acento en las formas de realizar el quehacer político y ya no en el contenido de las propuestas. De esta manera se construyó la "plaza pública electrónica" donde emergieron el show político, la escenificación, la actuación histriónica, la presentación *light*, el sensacionalismo de los candidatos políticos, la sobre exposición de los postulantes en los medios, para producir en este nuevo espacio virtual colectivo los teledebates, la búsqueda partidista del *raiting*, el desarrollo del marketing político, el posicionamiento de los candidatos, etc. como recursos de atracción y convencimiento colectivo que crearon nuevas condiciones que determinan el éxito electoral.

De esta forma, "...se transformó la plaza en videoplaza, la política en *videopolítica*, la promoción política en *videodestape*, los mítines en *videomítines*, la marcha en *videomarcha*, la denuncia en *videodenuncia*, la presión política en *videopresión*, la ejecución política en *videoasesinato*, el terrorismo en *videoterrorismo*', los sufragios en votaciones electrónicas, el gobierno en telecracia, y la democracia en videodemocracia." ¹¹³

Es así que al modificarse el acotamiento de la tradicional fuerza del poder unipersonal del Poder Ejecutivo y ante la falta de respuesta del nuevo gobierno para sostener una firme política de conducción nacional eficiente; surgió una severa crisis institucional y de gobernabilidad que generó vacíos de poder que gradualmente fueron ocupados por los medios de información para conducir a la sociedad. En éste sentido, "el poder comunicativo actualmente acompañado por

¹¹³ Revista Milenio, 23 de febrero del 2004, p. 15.

las *políticas* del gobierno se impuso no sólo por encima de la voluntad de los demás sino, más grave aún, impuso a la autoridad legítima una autoridad impune. Condicionó, reglamento, eliminó impuestos, impuso leyes, orientó y hasta *informó* a la sociedad acerca de las políticas de comunicación. Antes negociaban, hoy parecen estar por encima de ello, ya no lo requieren, se impone al poder del gobierno quien parece estar a su disposición. Antes, las televisoras estaban al servicio del Presidente, ahora el Presidente sus funcionarios y sus instituciones están al servicio de las televisoras"¹¹⁴

Es decir, "el gran negocio de la televisión mexicana siempre estuvo sometido a los intereses políticos en turno, medrando a cambio de su servilismo; pero hoy los papeles se han invertido y los concesionarios no sólo presionan y obtienen del poder político multimillonarias transferencias, sino que lo substituyen como poder fáctico. Es el *poder mediático* el que somete sin excepción, sin reglas, sin frenos, sin sanciones por sus excesos u omisiones. De paso, dueños y conductores de la televisión juzgan y exhiben a una clase política que obedece a lógicas mediáticas, con las que aspira a salir bien librada para mantener la ilusión de que gobierna"¹¹⁵

4.3 Incidencia en los medios de comunicación en la cultura política

A través del tiempo el hombre ha estado en una búsqueda constante por satisfacer mejor su necesidad de comunicación por lo que ha creado instrumentos cada vez más poderosos y veloces en el proceso comunicativo. Sólo basta hacer una retrospectiva para definir cómo el ser humano ha logrado evolucionar sus formas de comunicación: desde la escritura jeroglífica y la invención del alfabeto,

¹¹⁴ Corral Jurado, Javier, Pluralidad, acceso y competencia, V Conferencia Internacional: "*Los Medios Electrónicos en el Marco de la Reforma del Estado en México*", VIII Legislatura, Cámara de Diputados, H. Congreso de la Unión, Universidad Iberoamericana, Fundación Konrad Adenauer-Stiftung, Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Universidad Autónoma Metropolitana, Comisión de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC), Salón Verde, Palacio Legislativo, México, D.F, 27 a 29 de mayo del 2002, versión estenográfica, página 19

¹¹⁵ *Todo el poder*, Revista Proceso No. 1433, Revista de Información y Análisis, México, D.F, 18 de abril del 2004, p. 7.

pasando por la imprenta, la aparición del teléfono, hasta llegar hoy en día a medios tan sofisticados como lo son la televisión y el Internet.

Todos estos instrumentos han sido ciertamente un avance en las formas de comunicación del hombre ya que desde siempre, el ser humano ha tenido esa necesidad de expresar sus pensamientos, ideas o emociones; de dejar huella de sí mismo. Así también se reconoce en el ser humano la necesidad de buscar, de saber, de obtener información creada, expresada y transmitida por otros.

El gobierno ha dotado, a través de distintos programas, a los municipios de espacios para poder tener acceso a este medio, lo que ha hecho falta es tener mejor cobertura y el cuidado y mantenimiento de estos lugares, ya que a la mayoría de ellos no se le ha prestado la atención debida para que sigan en buen funcionamiento. Estos espacios requieren ser atendidos por personas debidamente capacitadas para apoyar a los usuarios de los mismos de una manera más satisfactoria.

Las nuevas capacidades tecnológicas que a principios del siglo XXI conquistaron los medios de información colectivos, especialmente los electrónicos; estos incrementaron sustantivamente su eficacia de transmisión informativa y de persuasión extensa y se convirtieron en el centro del poder ideológico y político contemporáneo de nuestra nación. En este sentido, de haber sido instrumentos de difusión relevantes en 1960 en México, de transformarse en instituciones importantes de socialización en 1970 y de convertirse en el cuarto poder político a partir de 1980; desde principios del 2000 se transformaron en el vértice del poder actual. Es decir, ya no solo son simples instituciones importantes de información o el cuarto poder, sino que ahora se han convertido en el "*Primer Poder*" ideológico que existe en nuestra sociedad.

"Con la conquista de estas propiedades los medios de información se transformaron en las extensiones del hombre y de las instituciones, y en

consecuencia construyeron una nueva zona de acción social: el espacio virtual."¹¹⁶ En este sentido, la emergencia de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías de información en México, no sólo representó la maduración del modelo de la *Sociedad de la Información* y la radical transformación de las superestructuras culturales de nuestras comunidades; sino que básicamente, el fenómeno más relevante que produjo, fue la expansión intensiva de la dimensión ideológica de la sociedad mexicana a una esfera más amplia y versátil. Esto es, en términos generales, con la presencia de los canales de difusión la sociedad mexicana en su conjunto sufrió una gran dilatación cultural, desde el momento en que las instituciones, los grupos o los individuos pudieron extender a distancia la realización de sus tareas o funciones específicas tradicionales, a través de las tecnologías de información y comunicación.

El espacio público comprendido como el territorio libre, abierto y autónomo donde participan los individuos, los grupos y las instituciones de acuerdo a sus intereses y necesidades, se transformó sustancialmente con la existencia de los medios de información, originando nuevas esferas públicas, según fueron las características y el impacto social que produjo cada nueva tecnología de comunicación que emergió en nuestro territorio. En este espacio público se dan acciones privadas y acciones públicas. Las acciones privadas responden a intereses particulares, la mayor de las veces mercantiles y no están abiertas a todos los sectores. Las acciones públicas son colectivas y están abiertas a todos los sectores para discutir las realidades y problemas de conjunto. En este sentido, la revolución tecnológica de los medios de información los convirtió en las herramientas básicas para construir lo *público* y actuar sobre la *cosa pública*.

De esta manera, con la introducción de las innovaciones tecnológico comunicativas, se generaron en el país nuevos espacios colectivos, públicos y privados, dedicados a la realización de la economía, la política, la gobernabilidad,

¹¹⁶ Mc. Luhan, Marshall. *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*, Editorial Diana, México, 1979.

los servicios, la educación, la religión, la salud, el comercio, la cultura, el entretenimiento, los deportes, la fantasía, el amor, el ocio, la sexualidad, la imaginación, etc. La sociedad mexicana entró entonces en la fase de producir nuevos procesos culturales de consecuencias sociales amplificadas e insospechadas.

Es así que con la presencia de los medios de comunicación lo que se transformó en nuestra República, a corto plazo, fue el esqueleto ideológico de la sociedad en su conjunto y a largo plazo, el del Estado mexicano. Dicho espacio se convirtió en una nueva franja de interacción social donde se produjeron fenómenos de ampliación y extensión de las personas, los grupos, las instituciones y del Estado dando origen en México a la *Sociedad Extensa*.

De esta forma, se creó, cada vez más, una sociedad mediática que produjo una nueva atmósfera cultural colectiva de naturaleza *virtual* o *comunicósfera* que ocasionó que el conjunto de las principales instituciones de gobernabilidad, ahora funcionen a distancia por intermediación de los canales de información, especialmente electrónicos y las nuevas tecnologías de información. En este sentido, la casi totalidad de las instituciones tradicionales como son la escuela, los partidos políticos, el Congreso, la iglesia, las secretarías de Estado, las empresas, los órganos de gobierno, los movimientos sociales, las dinámicas comunitarias, etc. buscan proyectarse y ampliarse vía los medios de información, asumiendo las reglas mediáticas que imponen estos, ya que lo que no aparece en los medios muy difícilmente existe en la conciencia colectiva: Los medios electrónicos se convirtieron en el epicentro cultural, ideológico y espiritual de la sociedad mexicana de principios del nuevo milenio.

De esta manera, con ampliación de la *sociedad extensa*, vía la acción de las tecnologías de información, el Estado experimentó una gran transformación al interior de su estructura y dinámica económica, política, social y cultural, pues las tareas de construcción, dirección y cohesión ideológica que realiza, entraron en

una nueva fase de extensión geométrica que dio origen a una nueva faceta del poder: el moderno *Estado Ampliado*.

Es muy importante subrayar que cuando se habla de medios, no se está hablando de simples acciones de esparcimiento, información, actualización o diversión; sino que en última instancia, se habla de la transformación del espacio público y en consecuencia, de la construcción de la estructura del *Estado Ampliado* y de la *Sociedad Extensa*, vía la expansión del espacio virtual.

En los espacios cotidianos de relación simbólica que permanentemente producen los aparatos cotidianos de comunicación entre emisores y colectividades, es la principal arena social donde diariamente se construye o destruye, mental y afectivamente, a la sociedad mexicana y al Estado. Por consiguiente, podemos afirmar que en la sociedad mexicana del 2000, cada vez más, las batallas políticas o sociales se ganan o pierden en los medios de comunicación colectivos y no en otras áreas convencionales de las contiendas sociales. Con ello, a principios del tercer milenio la hegemonía social, es decir el principal trabajo masivo de *convencimiento, asentimiento y dirección social*, se logra pacíficamente vía los medios de comunicación colectiva y no mediante otros aparatos ideológicos de la gobernabilidad. Los medios y su producción simbólica cultural, se convirtieron en el principal cemento eficiente que articula o desarticula cotidianamente a los grupos sociales.

En la actualidad debemos tener presente que en nuestro país, frente a la tradicional acción del sistema escolar y religioso, los medios se han convertido en la principal red cultural y educativa capaz de cambiar, con mayor rapidez y agilidad, las cosmovisiones, los valores, las actitudes, los hábitos y las conductas de los receptores. En una idea, dirigen la cultura cotidiana en cada periodo histórico y social. Es decir, los medios se han transformado en los principales mediadores culturales, a través de los cuales se articula ideológicamente a

nuestra sociedad, convirtiéndose en las principales instituciones organizadoras colectiva de la historia y la vida moderna de México.

En los períodos de equilibrio social los medios ocupan un lugar central de prolongación mediática de las instituciones tradicionales y de contrapeso político-ideológico de los poderes formales establecidos, como son el Congreso, los partidos políticos, las iglesias, el ejército, etc. En esta fase, las diversas instituciones tradicionales absorben las características del lenguaje, los formatos, los géneros, la gramática, los códigos, la concepción, la velocidad, la persuasión, las formas, las estrategias, la dinámica, las ideologías, etc. del modelo de información mediático que se impone sobre los otros modelos comunicación convencionales de las instituciones y de los grupos tradicionales establecidos. Las instituciones emplean a los medios como extensiones tecnológicas para prologarse vía éstos y ejercer sus funciones y tareas específicas.

En cambio, en los períodos de crisis o de transición social, además de continuar la existencia del los fenómenos anteriores, los medios penetran las instituciones sociales a tal grado que sustituyen o reubican a los órganos de administración social mas débiles o que están en crisis de funcionamiento y legitimación.

“Ante la crisis del Congreso de la Unión, los medios lo suplantán con nuevos foros masivos de convocatorias mediáticas. Ante la torpeza de los políticos de no aprovechar los canales de difusión para extender o ampliar su deber, comparecen ante los medios como súbditos cotidianos inclinados ante el *espejo* deformado que ellos mismos crean. Ante la descomposición y baja de credibilidad de la población en los partidos políticos, los medios los superan con nuevas formas de organización y dirección social. Ante el decaimiento de la política como dinámica de discusión y resolución de los grandes problemas sociales, los medios la substituyen con estrategias de información amarillistas, escandalosas y sensacionalistas. Ante la debilidad de actuación del sistema de justicia, los medios

se convierten en el *Poder Judicial Mediático* y lo desplazan con los *juicios electrónicos paralelos*.¹¹⁷

“Ante la deficiencia de los procesos de representación electoral, los medios se auto colocan como la representación mediática de la población, e incluso respaldan su nuevo lugar de portavoz colectivos con la votación electrónica virtual. Ante la ineficacia de la diplomacia, los medios se posicionan como el territorio simbólico para dirimir o incrementar los conflictos sociales. Ante la descomposición de la administración pública, especialmente por la corrupción, los medios la restituyen con el gobierno tecno-electrónico “eficiente”, “aséptico” e “incontaminable”. Ante la incapacidad de gobernabilidad de los órganos de gobierno, los medios los substituyen con la gerencia electrónica colectiva, transformando al pueblo de ciudadanos en espectadores y de habitantes en consumidores cautivos.”¹¹⁸

¹¹⁷ Caballero Pedraza, Virgilio Dante, *Los medios en el lodazal: ¿El poder del poder?*, Revista Los Periodistas, Fraternidad de Reporteros de México, A.C, México, D.F, abril del 2004, p. 36.

¹¹⁸ Scherer Ibarra, María; *Telearquía*, Revista Proceso No. 1427, Revista de Información y Análisis, México, D.F., 27 de marzo del 2004, p. 23.

CONCLUSIONES

Como se ha mencionado, la cultura política ha traspasado un proceso muy complejo por el sistema político mexicano y por la misma pluralidad social.

Después del movimiento estudiantil de 1968 y sus secuelas, así como también, la movilización a raíz del sismo de 1985 permitieron una congregación juvenil más participativa y preocupada por inmiscuirse de forma práctica en los problemas del país.

Desde la década de los ochentas se ha forjado un alza en la participación colectiva, sin embargo, en el aspecto juvenil ha faltado esa apertura democrática a la que ha hecho alusión el gobierno para permitir la participación organizada de los jóvenes.

En realidad la cultura política aún se encuentra en un estado de inmadurez social, en el caso de los jóvenes falta preparación y más que nada organización para poder incidir en la toma de decisiones políticas e institucionales.

De tal forma que la cultura política como tal en el sector juvenil, ha encontrado ciertas barreras, ya sean institucionales o netamente políticas, para poder participar dentro del sistema político de nuestro país. Con base en ello nos percatamos de una latente congelación del avance de la cultura política en los jóvenes, de ahí la importancia de analizar los motivos para en un futuro cercano, tener la capacidad de contrarrestarlos para el bien de la juventud y su proximidad en el tiempo.

La cultura política es hoy en día un tema vigente de nuestra sociedad, para el caso de los mexicanos las movilizaciones y la participación democrática, no es de lo cual se destaque la juventud de México, sino más bien predominan rasgos de

apatía, inmovilidad y sumisión, en parte resultado del desgaste que se generó en las instituciones autoritarias que predominaron por mucho tiempo.

La imposibilidad de ejercer alguna acción efectiva para evitar el abuso del poder, lleva a la ciudadanía a la resignación y a la indiferencia frente al poder, actitudes que llegan a arraigarse y teniendo efectos decisivos en los procesos políticos. El abstencionismo electoral, tanto por desinterés como por protesta, constituye un rasgo típico de una cultura política que cada vez se acentúa en la República Mexicana.

Los jóvenes ante situaciones de incertidumbre y a su vez inestabilidad política, efectuaban constantemente manifestaciones en contra de la toma de decisiones que se generaban de parte del gobierno, pero cansados de tanto esfuerzo inútil, - pues al ver que se continuaban con los abusos de poder- dejaron de manifestarse, haciéndose costumbre la desconfianza hacia el Gobierno, logrando ver como normal los abusos de las autoridades.

En México como en el mundo, se está pasando por un fenómeno demográfico en el que los jóvenes son mayoría como nunca antes lo habían sido, por lo que los países se están enfrentando a problemas de atención a los mismos. Es decir, se enfrentan a una alta demanda educativa, pero la realidad permite una baja oferta de escuelas y universidades; y en la misma situación se encuentra el trabajo.

A lo largo del territorio mexicano existen localidades rurales y urbanas, dentro de las cuales se ubican a los jóvenes y con ello se determina las oportunidades que tienen. En el Estado de Hidalgo viven más del 2% de la población total del país, lo que lo sitúa en una posición intermedia respecto de los demás estados. Este Estado se caracterizó por tener un crecimiento poblacional acelerado a partir de la década de los 70's, a aumentar a más del doble el número de habitantes en tan sólo 30 años.

Además, la población joven hidalguense está balanceada casi por mitad en términos de género femenino y masculino, aunque como sucede con el resto del país, hay más mujeres que hombres.

La población joven en Hidalgo se ha visto afectada por la migración, tanto interna como externa. Son principalmente los jóvenes de localidades rurales los que emigran a Estados Unidos o a otro Estado de la república. Lo particular de estos jóvenes emigrantes es que casi el 90% de ellos son hombres, con un nivel educativo de primaria.

La población hidalguense emigrante representa un 2.7% de la nacional, y aunque ello se contado en términos generales, es evidente que los migrantes son en su mayoría jóvenes y adultos hombres.

Lo anterior se explica por los altos niveles de pobreza y marginación que se viven en el Estado de Hidalgo, por la falta de oportunidades de desarrollo para los jóvenes, por la costumbre de que los jóvenes hombres tienen que salir a trabajar y la mujer a ayudar en la casa.

Hidalgo se encuentra entre los primeros cinco estados más pobres, a pesar de que es un Estado urbanizado en su mayoría y en el que casi el 70% de los jóvenes viven en localidades urbanas. No obstante, otro factor que incide en el desarrollo de los jóvenes es el analfabetismo, pues aunque el porcentaje de jóvenes analfabetas en Hidalgo es muy corto (de 0.2%), su nivel educativo también es muy reducido, quedándose la mayoría en los primeros años de la educación secundaria.

La educación en los jóvenes hidalguenses no alcanza mayores niveles principalmente por razones de trabajo, la mayor parte de los jóvenes hombres sólo trabaja, mientras que la mayor parte de jóvenes mujeres ni trabaja ni estudia, de lo que se deduce que su principal actividad está en el hogar.

Por otro lado, el trabajo de los jóvenes depende en su mayor parte del lugar en el que están ubicados, si viven en localidades rurales, su primer trabajo y en el que irán adquiriendo experiencia, será en el campo. Mientras que en las localidades urbanas será en los comercios. Esto sucede así pues el primer trabajo de los jóvenes comienza por recomendaciones de familiares o amigos.

Cabe resaltar que en las localidades rurales la actividad laboral comienza a una edad más corta, lo que conlleva al abandono de los estudios a una edad más temprana. Ello se explica porque el entorno familiar del joven lo obliga a trabajar o participar en las actividades del hogar, en el caso de las mujeres, para poder representar un apoyo para la familia y no una carga.

Por lo que respecta a la participación política de los jóvenes se tiene la creencia que votar es el único ejercicio político donde pueden participar, lo hacen porque piensan que es un derecho que debe ejercerse y su única oportunidad de intervención en la vida política de su municipio.

La pobreza que se vive al interior de la mayoría de los hogares del Estado de Hidalgo, determina las necesidades que buscan cubrir los jóvenes en primer termino, es decir, solo necesidades básicas.

La atención y preocupación central de la juventud es conseguir un empleo bien remunerado para obtener una vivienda propia, ese es su objetivo y trabajan por obtener lo que quieren, luchan solos sin pedir ni recibir ayuda de instituciones políticas. No ven a las instituciones como una base sobre la cual apoyarse por el grado de desconfianza que tienen hacia ellas.

Por ello, el buen funcionamiento del régimen democrático reclama un replanteamiento de "La Política", y naturalmente de la formación de ciudadanos capaces de asumir un papel activo en la sociedad. Dicho de otro modo, la

democracia plantea la centralidad de la política como una actividad eminentemente ciudadana y no como una responsabilidad exclusiva y excluyente de una minoría que se asume como representante del pueblo.

La formación de la ciudadanía que acompaña necesariamente a las transformaciones democráticas es un proceso complejo que abarca a la sociedad en su conjunto, pues depende y se retroalimenta de la presencia de ciertos requisitos objetivos y subjetivos que no siempre logran conjuntarse al mismo tiempo.

Los cambios políticos de México de los últimos años destacan un verdadero proceso de renovación de la cultura política y de creación de ciudadanía no exento sin embargo de complejidades y contradicciones, debido a la apertura que existe actualmente en los medios de comunicación referentes a las acciones de gobierno que se realiza, generando así mayor confianza en los ciudadanos.

La instalación y consolidación de un sistema democrático parece exigir un aprendizaje permanente de los valores de la participación y la estabilidad, de la pluralidad y la paz, del ejercicio de los derechos y la legalidad, del despliegue de los intereses propios y la autolimitación, de la contienda y la cooperación y de la tolerancia.

Asimismo, la atención al sistema educativo es una prioridad, como instrumento por excelencia de la socialización democrática. Los maestros son, en este sentido, un protagonista privilegiado de la promoción de la cultura democrática. Habrá que destacar, por otra parte, que el arribo a la edad ciudadana de mexicanos con un nivel cada vez más alto de instrucción permite albergar una confianza razonable en que los valores de la democracia están en condiciones de continuar expandiéndose.

Por otra parte, no podemos dejar de lado que los medios de comunicación tienen un papel sino fundamental, si importante debido a que en estos tiempos en que se invita a la juventud a integrarse y formar parte de la cultura política que se está dando en México y específicamente a la juventud hidalguense; sin duda el Gobierno del Estado a últimos años ha realizado campañas en todos los medios de comunicación a fin de desaparecer esa desconfianza que se percibe frente a las instituciones.

La participación de los medios masivos de comunicación para la formación de una nueva cultura política en la juventud del Estado de Hidalgo, resulta vital para realizar ese nuevo tejido de participación ciudadana en el que en trabajo conjunto: Gobierno, ciudadanos, instituciones, organizaciones civiles, partidos políticos tengan una interrelación en el que se encuentre presente la pluralidad de ideas y la tolerancia.

Si la juventud del Estado de Hidalgo comienza a tener una mayor participación política, el nivel democrático ascendería; en donde el Gobierno y los ciudadanos mantengan una estrecha relación, fortaleciendo así a la cultura política.

FUENTES DE INFORMACIÓN

Bibliografía

Acosta López, María de Lourdes y Tapia Tinajero, Agustín, *Jóvenes mexicanos del siglo XXI. Encuesta Nacional 2000: Hidalgo*, Instituto Mexicano de la Juventud, México, octubre de 2003.

Aránega, Susana, Joan Doménech. *La Educación Primaria, Retos, Dilemas y Propuestas*. Editorial Graó, de IRIF, S.L., Barcelona, 2001

Almond, Gabriel y Sidney Verba, "*The Civic Culture*" Princeton University Press, Princeton 1963.

Almond, Gabriel, *The civil culture revisited*, Newbury park: Sage Publications, 1989.

Almond, G.A.(1998): "La historia intelectual del concepto de cultura cívica", en R. del Águilar, F. Vallespín y otros, *La democracia en sus textos*, Alianza Editorial, Madrid.

Buckingham, David. 2004. *Educación en Medios, Alfabetización, Aprendizaje y Cultura Contemporánea*. Editorial Paidós, España.

Cafeiro, Mercedes, Roberto Marafioti. *Atracción Mediática*. Editorial Biblos, UNESCO, Argentina. 1997.

Consejo Nacional de Población, *Clasificación de las localidades en México según el grado indígena*, 2000.

Consejo Nacional de Población, "La distribución territorial de la población rural", en *La situación demográfica de México*, 2003.

Consejo Nacional de Población, *Situación actual de las y los jóvenes en México. Diagnóstico sociodemográfico*, México, Septiembre de 2000.

Castro Domingo Pablo (coord.) *Cultura Política, participación y relaciones de poder*, CONACYT-UAM 2005.

Crespo Sánchez José Antonio, *Identidad y cultura política desde lo juvenil: una exploración etnográfica*. En Castro Domingo Pablo (coord.) *Cultura Política, participación y relaciones de poder*, CONACYT-UAM 2005,

Demos ante el espejo. Análisis de la cultura política y las prácticas ciudadanas en México. Universidad Nacional Autónoma de México, México, 2005.

Durand Ponte, Víctor Manuel. *Ciudadanía y cultura política en México 1993-2001*. Siglo XXI Editores, México, 2004.

Dahl Robert, *La democracia. Una guía para los ciudadanos.*, Taurus, Madrid 1999.

García Duarte, Nohemy. *"Educación Mediática" el potencial pedagógico de las nuevas tecnologías de la comunicación*, colección México 2000, UPN, marzo del 2000

González Casanova, Pablo, *"La democracia en México"*, Era, México, 1980.

Hansen, Roger D., *"La política del desarrollo mexicano"*, Siglo XXI, México, 1971.

Instituto Mexicano de la Juventud, *México joven. Una visión interinstitucional*, Num. 5, Septiembre-October, 2003.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, Tasas de inmigración, emigración y migración neta por entidad federativa, 1995-2000.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, *XII Censo General de Población y Vivienda 2000, Población emigrante a los Estados Unidos de América por entidad federativa según sexo, 2000.*

Krotz Esteban (coord.) *El estudio de la cultura política en México. Perspectivas disciplinarias y actores políticos*, CONACULTA-CIESAS, México, 1996

"*La radio fuera del hogar*", Asociación de radiodifusores del Valle de México, 2001

Lujambio, Alonso, *El poder compartido México*, Océano, 2000

Mc. Luhan, Marshall, *La comprensión de los medios como las extensiones del hombre*, Editorial Diana, S.A, México, 1979.

Mcbride, Sean, *Un sólo mundo. Voces múltiples Comunicación e información en nuestro tiempo*, Fondo de Cultura Económica, México, 1985.

Maldonado, Norma Patricia. *La Universidad Virtual en México.*_ANUES, México, Colección Biblioteca de la Educación Superior, 2001.

Narro, Luis; Hernández Medina, Alberto. *Cómo somos los mexicanos*, CEE/CREA, México, D. F., 1987.

Navarrete, Emma, *Adolescentes y trabajo en tres regiones del Estado de México*, Investigaciones 3, El Colegio Mexiquense, México, 1992.

Nietzsche, Federico, *Humano demasiado humano México* Editores Mexicanos Unidos S.A. 2003

Peschard, Jacqueline, "Las motivaciones del comportamiento electoral capitalino" en Alonso Jorge (coord.) *Cultura política y educación cívica*. Ed. Porrúa 1993

Peschard, Jacqueline." *La cultura política democrática*". Cuadernos de divulgación. IFE. México 2001

Portillo Sánchez; Maricela, *"Culturas juveniles y cultura política: la construcción de la opinión política de los jóvenes de la ciudad de México"*, Tesis de Doctorado en Periodismo y Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de Barcelona, 2004.

Preparando a las entidades federativas para la competitividad. 10 Mejores prácticas. Competitividad estatal. IMC-EGAP, 2006.

Prieto Castillo, Daniel. 1999. *La Comunicación en la Educación.* Ediciones CICCUS la Crujía.

Ricardo Rodríguez Inda "Jóvenes y medios de comunicación". Instituto Mexicano de la Juventud. México. 2006

Segovia Canosa, Rafael, *La politización del niño mexicano*, El Colegio de México, México, 1975.

Stephen Welch, *The Concept of political Culture.* New York, St. Martin's Press, 1993

Strassburger, Lona Paulina, *El Estudio teórico del concepto cultura política y su expresión en México*, Tesis de Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública (opción Ciencia Política) Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, 2004,

Stephen Chilton, *Grounding Political. Development*, Lynne Rienner Publishers, Estados Unidos 2003

Valderrama, Carlos Eduardo. 1999. *Comunicación Educativa. Coordenadas, Abordajes y Travesías.* Siglo del Hombre. Serie Encuentros. Colombia.

2do. Informe de Calidad de los contenidos de los medios, Asociación a Favor de lo Mejor, Noviembre 2005

Hemerografía

Carpizo, Jorge. *Los medios de comunicación masiva y el Estado de derecho, la democracia, la política y la ética*, en *Boletín Mexicano de Derecho Compartido*. Nueva serie, Año XXXII, No. 96, Septiembre-Diciembre de 1999. Antología Teoría y Métodos de Comunicación Educativa I.

Castillo Barragán, Carmen, Medios masivos de comunicación y su influencia en la educación. En *Odisea Revista de Pedagogía*, Junio 18, 2006.

En la mira los medios de comunicación, *Revista Siempre*, México, 2 de mayo del 2004.

García Canclini, Néstor, "Culturas juveniles en una época sin respuesta", en *Ventana Central: Sociedad de la información y nuevas identidades*, "Jóvenes" *Revista de Estudios Sobre Juventud*, año 8, núm. 20, México, enero-junio 2004.

Fuentes, Félix, Los medios como Ministerios Públicos, *Revista Siempre* No 2666, México, D.F, 18 de julio del 2004.

Gordillo, Gustavo, "Los terrenos de la sucesión" en *Nexos* 117

Sarmiento, Sergio; Corrupción por televisión, *Revista Siempre*, 7 de marzo del 2004.

Scherer Ibarra, María; *Telearquía*, *Revista Proceso* No. 1427, *Revista de Información y Análisis*, México, D.F., 27 de marzo del 2004.

Villanueva, Ernesto; *Medios y presunción de inocencia*, *Revista Proceso* No. 1213, *Revista de Información y Análisis*, México, D.F, 30 de enero del 2000.

Villanueva, Ernesto; *Medios, juicios paralelos y poder*, *Revista Proceso* No. 1433, *Revista de Información y Análisis*, México, D.F, 18 de abril del 2004.

Woldenberg, José, "La reforma democrática", en Nexos 117

Diccionarios y Enciclopedias

Diccionario de política, Buenos Aires, Valleta, 2001

Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Ed. Aguilar, volumen 3, p.323, Madrid.1974.

OTRAS FUENTES

Páginas web

Cineminutos, <http://www.cinepolis.com.mx>

<http://www.hidalgo.gob.mx/>

<http://www.congreso-hidalgo.gob.mx/leyesestatalesact.php>. "Ley Electoral del Estado de Hidalgo".

<http://www.imjuventud.gob.mx/>

<http://www.sedeso.hidalgo.gob.mx/>